El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"LA DAMA DE VERDE",

por DANTE ORTOLANI

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos

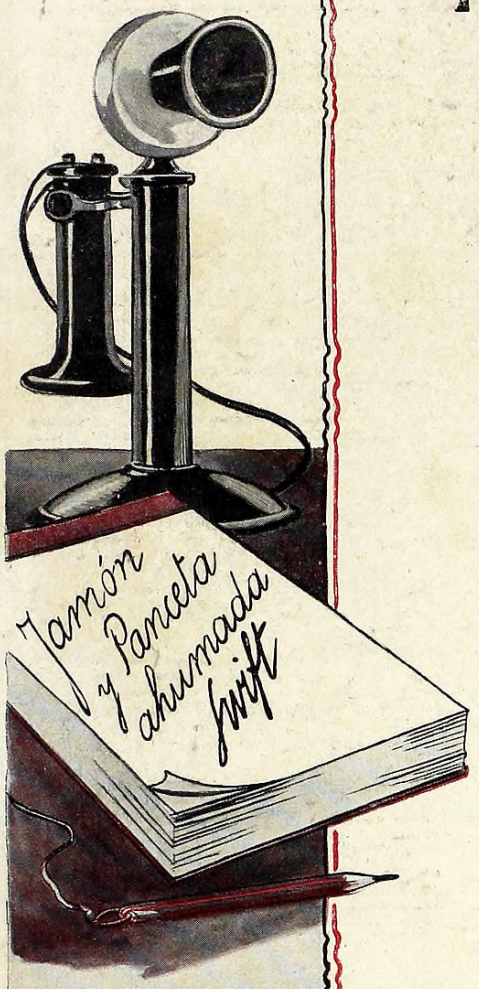
Por teléfono, no más!...

Un breve pedido telefónico a su proveedor y en pocos minutos tiene Vd. en su domicilio rico Jamón y Panceta Swift's Premium. Todos los almacenes y despensas importantes de la capital poseen un notable surtido de Productos Swift y, en particular,

Jamón y Panceta Swift's Premium

Exquisitos productos desde luego. Ellos tienen el gusto delicioso que Vd. supone en Jamones y Pancetas de calidad. Son firmes, tiernos, jugosos. Se preparan de diversas maneras y siempre resultan manjares. Su rico sabor se debe al procedimiento exclusivo de Swift para curarlos.

Tanto en las excursiones campestres como en la mesa diaria, Jamón y Panceta Swift's Premium son siempre de inapreciable valor. Al comprarlos fíjese Vd. que lleven la marca Swift's Premium, símbolo de Calidad y Pureza.



Compañía Swift de La Plata Argentina

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
RIO DE JANEIRO 252-262
UNIÓN TELEFÓNICA 8704, MITRE

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES
Oficina central para avisos y suscripciones, Av. de Mayo 549, 5.º piso, U. T. 1472, Avda.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— %.	Año.	$ 13.60 %.	Año.	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY. — E. G. Plate, Palmas 435, Asunción

AÑO XIX — Buenos Aires, 16 de Noviembre de 1923 — Núm. 735

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Jesús en Buenos Aires (fabulilla)

...Y llegó Jesús a Buenos Aires, y enteróse de que en su iglesia todo era confusión, incertidumbre y desconcierto, porque los pastores de su rebaño disputábanse airadamente el mando de la grey. Uno había por quien muchas de las ovejas mostraban preferencia, en razón de su maestría en tañer el caramillo y de que cantaba bellos cantos. Alegaban los demás pastores que no era aquel el jefe que convenía. "Este—aseveraban—es como nuestro antepasado Salicio, de quien el fabulista dijo:

"Salicio usaba tañer
la zampoña todo el año,
y por oirle, el rebaño
se olvidaba de pacer."

Como llegaran a oídos del pastor favorecido argumentos tales, enfadóse grandemente, y renunció al mando de la grey, lo que en una buena porción de las ovejas produjo gran consternación.

Jesús vió con dolor de su corazón que en su iglesia reinaban la ambición, la ira, la soberbia, la avaricia, la concupiscencia del mando. "No —se dijo,—no es esta la iglesia que yo fundé, no es la que puse en manos de Pedro el pescador, pues que aquella era escuela de humildad". Y echó a andar hacia el campo, conteniendo los sollozos.

Andando, andando, llegó de noche a un rancho perdido en mitad de la pampa. Penetró en él. Entre un corro de campesinos, que después de la pesada labor de toda la jornada descansaban tomando mate, estaba sentado un sacerdote, un modesto cura de campaña, cuya faz sudorosa y quemada del sol daba a entender que el ministro de Dios había estado trabajando en el campo a la par de los jornaleros. Leíase en sus ojos la serenidad del varón justo y temeroso de Dios.

Jesús extendió hacia él la diestra, y le dijo:

—Hijo mío, levántate y anda: ¡te nombro arzobispo de Buenos Aires!...

Monseñor de Andrea y la soberanía nacional

Nuestra creencia era que el gobierno argentino estaba compuesto por elementos volterianos. Su moderación de conducta y su tolerancia no nos extrañaban. El doctor Figueroa Alcorta, siendo librepensador, mantuvo durante su gobierno una admirable cordialidad de relaciones con la Iglesia. El doctor Ramón J. Cárcano, siendo también librepensador, no tuvo inconveniente, cuando fué gobernador de Córdoba, en encabezar la procesión del Corpus. El único librepensador argentino que no sabe conservar la línea es el doctor Esteban Jiménez, del Partido Socialista.

Pero ayer nos dicen:

—Están ustedes equivocados. No hay tal volterianismo. Los miembros del gobierno, salvo una o dos excepciones, creo que una sola, son hijos sumisos de la Iglesia. El doctor Gallardo, ministro de Relaciones Exteriores, tiene oratorio particular. El doctor Marcó, que fué ministro hasta hace poco, también lo tiene. Me apresuro a decirle que soy el primero en aprobarlo, pues yo también tengo oratorio particular, aunque más modesto.

—¡Pues no se les conoce!—hubimos de exclamar.

—Claro, porque ellos no se sirven del poder para arrimar la brasa a su sardina.

Ignoramos si es verdad lo que nos dijo nuestro interlocutor; y sobre todo por lo que se refiere al doctor Gallardo, alimentamos serias dudas. ¡Cómo es, entonces, pues, que todo el mundo lo tiene por un librepensador?

Pero, si es así, la solución del asunto monseñor de Andrea, que es a lo que íbamos, se presenta muy difícil. Tened en cuenta que la resistencia a monseñor es de origen eclesiástico. ¿Imponéis a monseñor contra la voluntad del Papa y del clero? Ignoráis cuales serán los resultados en el seno de la iglesia argentina. ¡Sin contar que tendríais que llevar al Papa a Canosa! No os queda más remedio que aceptar el eclipse de monseñor de Andrea.

Pero "La Prensa" os dice:

El nombramiento de monseñor de Andrea es "un voto y una resolución de los representantes de la soberanía nacional, tomada en ejercicio de facultades que todos consideramos inalienables".

¿Cómo hacéis para componerlo sin perjuicio de la soberanía nacional ni de la Iglesia? Os ponéis a meditarlo, y oís a vuestra espalda una risa siniestra. No os asustéis; no es el demonio; es el doctor Esteban Jiménez.

Una señal de atraso

Dijo una vez Alberdi ante un cotudo:

—Este hombre es una señal de atraso.

Ahora, lo que adelantó él con decirlo, es otra cosa.

—¿Cómo es que a ustedes les preocupan tan poco los cotudos?—le preguntaron en antesalas del Congreso a un diputado provinciano.

—Pero ¿no ve que son seres inofensivos?—respondió él con su desmayante tonada.

—Sin embargo, ya sabe usted lo que dijo Alberdi.

—Convenido, amigo; pero ¿usted qué le va a hacer?

En efecto: ¿Los cotuditos? Pobrecitos, dejarlos estar; no hacen daño a nadie.

—¿Y de qué proviene el coto?

—Las aguas, amigo. ¡Esas acequias!

—¿Y por qué no procuran ustedes tener buenas aguas?

—¡Ya lo ve! No podemos.

El lunes se inauguraron en Mendoza los trabajos de las obras de salubridad.

—Han tardado ustedes un poco en hacer esto.

—Velay, pero ya empezamos.

—Si los norteamericanos supieran que una ciudad tan importante como Mendoza recién inaugura los trabajos de sus obras de salubridad, se caerían de espaldas.

—Déjelos que se caigan, nomás.

El edificio de la Opera

El edificio de la Opera está amenazado. Dice su propietario que una gran empresa comercial norteamericana desea adquirirlo, conjuntamente con las propiedades vecinas de Corrientes y Suipacha, para erigir en su lugar un rascacielos e instalar un almacén de géneros. ¿Venderá el teatro el propietario? Seis o siete empresas teatrales le hicieron proposiciones de arrendamiento, pero todas ellas fueron insuficientes. Y la explotación de teatros directamente por él sería el más improductivo e ingrato de los negocios, la Municipalidad, en lugar de favorecer la explotación del buen teatro, la traba y dificulta a fuerza de impuestos y gabelas. Pero en el Jockey se dice que sería desdoroso la desaparición de la Opera. El propietario pensó que todo podría arreglarse mediante la compra del teatro por la Municipalidad, pero parece que ella no se manifiesta interesada. ¿Qué decir a esto? A nuestro juicio, lo que importa saber es si la desaparición de la Opera sería o no sería un hecho desdoroso. Considerando que aun cuando la hermosura y riqueza de la sala fueran innegables, (que no lo son) el teatro de la Opera no es la pirámide de Cheops, cabe admitir la hipótesis de que no sea desdoroso. Y cuando uno se dice que en su lugar se erigiría un edificio más grande y más valioso, casi se decide uno a entrar por el aro. Si la explotación del teatro de la Opera no es ya un buen negocio ¿que no será dentro de algunos años, cuando el terreno se haya valorizado aún más? Pero los argentinos no tenemos en cuenta que siempre la mejor solución es que el edificio y su renta guarden relación con el valor del terreno. He ahí el Banco de la Nación, que fué el antecesor de la Opera. Podría haber allí un gran edificio donde cupiese de sobra el banco, y el resto dejase una considerable renta.

El país de las once mil leyes

La portentosa fertilidad del suelo argentino, no podía dejar de manifestarse también en el terreno legislativo. Tenemos más de once mil leyes. Teóricamente, somos tal vez el país mejor legislado de la tierra, y todo hace suponer que no nos detendremos en este camino. A la vuelta de quince o veinte años, y suponiendo que el Parlamento continúe en las mismas condiciones de productividad que hasta la fecha, tendremos—nó ya once mil,—veinte o treinta mil leyes.

Pero—ya se sabe—no hay en este bajo mundo satisfacción que no tenga su reverso. Si por un lado resulta satisfactorio saber que tenemos tantas leyes, por otro resulta doloroso estar seguros de que no se cumple ninguna. No hay ni que decir que si se cumpliesen todas, seríamos un modelo de pueblos bien gobernados; habríamos dejado a la altura del betún a la Atenas de Solón y de Pericles.

Pero no hay temor de que tal cosa ocurra. De aquí a unos años tendremos doble o triple cantidad de leyes. La sala que hoy ocupa en el Senado el correspondiente archivo, resultará insuficiente, y será menester habilitar nuevas salas; será menester acaso un edificio "ad-hoc" para custodiar ese monumento del saber, la prudencia y la previsión de nuestros legisladores. Pero—y de esto sí podemos estar seguros—entonces como hoy seguirá habiendo jueces venales; seguirá habiendo funcionarios accesibles al soborno; seguirá despilfarrándose arriba mientras que abajo se padece hambre y miseria; seguirá habiendo en el reparto de la riqueza social privilegiados y proscriptos. En una palabra, para decirlo con un proverbio que sintetiza un rasgo de la psiquis nacional: el vivo seguirá viviendo del zonzo, y el zonzo de su trabajo.

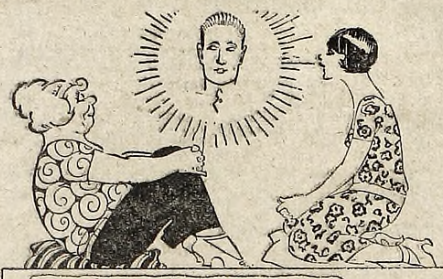
La pepa de Alta Gracia

Una pepa de oro purísimo, de 30 gramos de peso. Esto encontró en el fondo de una zaranda un obrero empleado en las obras de un dique que se está construyendo en Alta Gracia. El valor del gramo de oro puro es igual a 68 centavos (oro, por supuesto). El hallazgo vale, pues, $ 20,44 oro. Hay en la pepa oro para cuatro libras esterlinas, y aún queda el valor de un marco oro.

¿Qué pensar de esa pepa? Si hubiese muchas en Alta Gracia, estaba resuelto el problema de la exportación de oro. Con dejar ir saliendo el oro de Alta Gracia, el cambio se iría normalizando, sin necesidad de tocar el tesoro de Conversión.

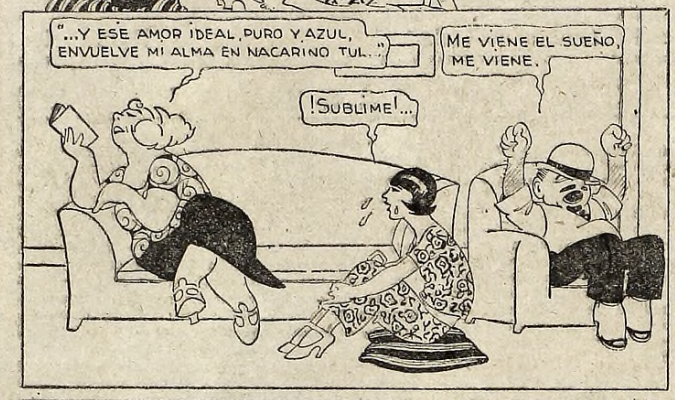
El ministro de hacienda, a fin de evitar pérdidas de cambio en el servicio de la deuda, ha resuelto que el Banco de la Nación movilice una parte del fondo de conversión. Este fondo no es el oro de la Caja, sino un fondo especial, para garantizar las emisiones anteriores a la fundación de aquélla. Como no asciende más que a 30 millones, el gobierno no puede esperar de él la normalización de los cambios ni contar con él por mucho tiempo para el servicio de la deuda. Cuando los 30 millones se agoten, el ministro se pondrá a pensar, y su pensamiento oscilará como un péndulo entre la Caja de Conversión y la pepa de Alta Gracia.

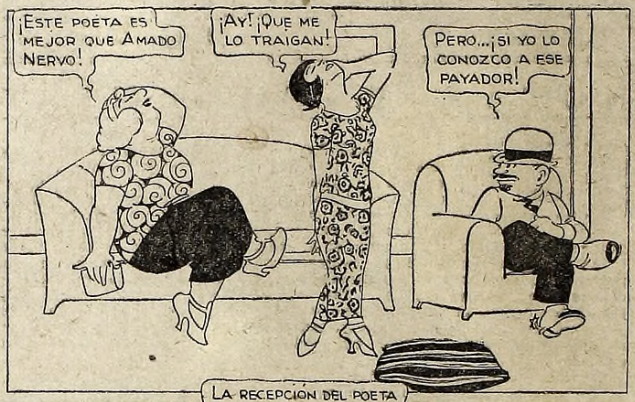
Lo cierto es que si en Alta Gracia o en otra parte abundasen un poco las pepas de 30 gramos, nunca la explotación aurífera sería tan provechosa como hoy. En efecto, hoy una pepa de 30 gramos se vendería por cerca de 62 pesos papel; y mañana, cuando el cambio se hubiese normalizado, nos darían por esa suma más de 27 pesos oro, igual a 40 gramos de oro. Encontrarse hoy una pepa de 30 gramos es lo mismo que encontrarse mañana una de 40.



LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI





NOTAS SOCIALES

*** Asumirá vastas y brillantes proporciones la fiesta que en honor del ilustre poeta don Enguerrando del Empíreo ofrecerá esta noche en su señorial mansión doña Petrona Cascallares de Talero. El joven bardo, que es una auspiciosa promesa de las letras nacionales, recitará sus poemas "Tengo una mostalgia férvida...", "Los cambambuses del amor", "Solarium sentimental", "Titilaciones en si bemol", "Almas invérnulas", etc., etc.

El Presidente de la República ha prometido asistir.

Enlaces.—En la Capilla de las Victorias contraerá enlace el 24 del

La rubia de los perritos

Por Carlos C. Sanzuinetti

DIÓGENES Casablanca ignoraba el significado de la palabra gloria, no le atraían las mujeres y vivía con holgura, sin ambicionar más, con su sueldo de empleado nacional. Era, como se ve, un tipo extraordinario, pues carecía de las tres pasiones cardinales que agitan a los hombres, a saber: la mujer, el dinero y la gloria.

No sentía Casablanca ninguna inclinación amorosa hacia las mujeres, pero en cambio sentía odio. Su misoginia—conviene aclararlo—era adquirida. Diógenes entró a odiar las mujeres después de haberlas amado mucho. El odio tiene sus raíces en el amor. Tres desengaños le infiltraron una buena dosis de escepticismo y el cuarto le convirtió en un hombre misogino antes de cumplir los treinta años.

Los esfuerzos de sus amigos para curarle de su aversión a la más bella mitad del género humano, resultaban estériles. No conseguían hacerle reaccionar delante de las más hermosas, como si sus deseos se hubiesen adormilado para siempre.

Cuando un hombre joven está completamente decepcionado de las mujeres, sus movimientos afectivos derivan a menudo hacia los animales. Estos vienen a ocupar el puesto de aquéllas en el corazón masculino. No falta quien asegura que el cambio resulta ventajoso.

Desde que Diógenes empezó a detestar las mujeres, sintió acrecentarse su amor a los perros. Poseía ejemplares de las especies más diversas, desde el vulgarísimo mastín de dudosa aristocracia hasta el hermoso perro llamado de Terranova. Galgos, dogos, podencos, perdigueros, lebreles, zarceros, falderillos, etc., se regodeaban en el amplio fondo de su casa lleno de aire y sol, como podrían haberse regodeado en el corazón de la selva sus antepasados más remotos. Acababa de adquirir dos lindos cachorros de policía, Marte y Minerva, por los que sentía singular afecto, dedicándoles largas caricias y haciéndolos correr y saltar por el patio como si fuera un chiquillo. Obsesionaba al dueño de la jauría la idea de hacer cruzas de razas caninas y estaba resuelto a ensayar originales métodos para lograrlas.

Vivía Casablanca con una tía cuarentona, viuda, único sobreviviente de su familia. A doña Manuela maldita la gracia que le hacía el ver su casa transformada en una perrera; pero quería demasiado a su sobrino para contrariarle por minucias. Por lo demás, mujer sentimental y muy impresionable, lloraba todavía la temprana desaparición de su marido y consideraba cuál sería el estado de ánimo de su sobrino después de sus desengaños amorosos.

Todas las noches, después de cenar, acostumbraba Diógenes dar un paseíto con dos o tres de sus perros por la plaza vecina. Era su única diversión—si puede llamarse así—desde que renunciara a las mujeres.

Una noche de verano trabáronse en lucha Marte y Minerva con cinco "foxterriers". Terminada la pelea, advirtió Casablanca con profundo dolor que del cuello de Minerva manaba sangre. Mientras trataba de localizar la herida, llegaron a su oído unas risas cascabeleras que le sonaron a burla. Eran de una señorita rubia rodeada de "foxterriers", que estaba allí, a veinte pasos de distancia, en la puerta de un chalet erigido frente a la plaza. Nuestro hombre, súbitamente encolerizado, sintió ganas de dar un salto colosal y pedir amplias explicaciones. Pero tenía a Minerva herida, y el deseo de curarla cuanto antes le detuvo momentáneamente. Murmurando maldiciones regresó a su casa, lavó y vendó la herida del animal y volvió sin pérdida de tiempo a la plaza, rogando a Dios por el camino que esa señorita se convirtiese por obra mágica en varón, para ensayar la fuerza de sus puños. En el momento de llegar, la dueña de los "foxterriers" comentaba con los vecinos la batalla canina, riendo a mandíbula batiente. Casablanca, con los nervios de punta, cruzó sin vacilar la calzada y acercóse a la rubia, dispuesto a demostrarle que sus perros merecían el respeto de todas las mujeres y en cambio las mujeres todo su odio. Pero he aquí que se produjo algo que no entraba en sus cálculos. En el momento de estallar, como si le hubiesen aplicado una mordaza quedó mudo. La rubia aquella le contuvo con la mirada. Tenía un par de ojos de esos que hacen fracasar las exclamaciones más breves en las bocas más parlanchinas. Frente a ella, Diógenes sintióse desconcertado. Sus ideas formaron una especie de motín en su cerebro y las palabras se declararon en huelga en su garganta. Sin embargo, hizo un esfuerzo para reaccionar, y disimulando mal su enfado, exclamó con la mirada en tierra, como quien suelta un pistoletazo al aire:

—Los perros rabiosos son un peligro, señorita.

—Hay mayor peligro con los hombres rabiosos—contestó ella tranquilamente, a tiempo de penetrar al jardín del chalet seguida de sus perritos y cerrar el portón de hierro.

Diógenes no comprendía bien qué le pasaba. Miraba a la rubia y sus ojos y su carita le conturbaban, quitándole el dominio de sí mismo. Apartó la vista y luchando denodadamente contra sus invisibles enemigos volvió a la carga, esta vez con mayor energía:

—¡Sepa usted que soy el dueño del policía que ha sido herido por sus "foxterriers"!

—Mis condolencias.

—Y que estoy dispuesto a triturar los sesos a sus perros, si vuelven a maltratar a los míos.

—No lo dudo—respondió la muchacha con un gesto y una sonrisa que él no supo interpretar.

Diógenes no sabía qué hacer. La actitud de ella le desarmaba. Aquella grácil personita sonreía siempre, como si lejos de exacerbarle quisiese trabar amistad. Sus ojitos azules, nerviosos y expresivos, le miraban de manera extraña, y según pasaba el tiempo, Casablanca sentía que todo su enojo, a pesar suyo, iba desapareciendo. Ocurriósele pensar que la rubia pretendía hacerle víctima de un hechizo—de cosas peores las creía capaces a las mujeres,—y reuniendo sus energías en un supremo esfuerzo de voluntad, exclamó agresivo, furioso:

—¡Odio a usted!

Y desapareció como arrebatado por un turbión.

Ilust. de H. Gómez

... sus bellísimas pupilas azules se detuvieron en Diógenes, insinuando una sonrisa.

Diógenes contó a su tía el incidente de la plaza. Doña Manuela apresuróse a lamentar lo sucedido, tanto más por tratarse de la señorita Pepita Torres, a quien le presentaran esa misma tarde en casa de una amiga, simpatizando tanto mutuamente, que se habían prometido visitarse pronto. Para doña Manuela, Pepita era un encanto de muchacha: bonita, graciosa, inteligente y espiritual. Aseguró a su sobrino que la quería con toda el alma y que esperaba impaciente su visita. Diógenes, desoyendo el cálido panegírico, juró que por nada de este mundo estrecharía una sola vez la mano de esa mujer que se le antojaba una hiena con vestido de ángel.

Cuatro días después presentóse Pepita en casa de doña Manuela acompañada de su criada y los cinco "foxterriers". La puerta cancel estaba entreabierta y los perritos irrumpieron en el patio, produciendo un formidable concierto de ladridos. Doña Manuela la reconoció desde lejos y se dió prisa para recibirla. Apenas introducida, Pepita expresó que sus "foxterriers" la siguieron sin ella advertirlo ni la criada, y pidió disculpas. En ese momento Diógenes, que no sabía a qué atribuir la invasión canina, asomó en la sala en actitud huraña, y al ver la visita retrocedió violentamente.

—Es mi sobrino—dijo doña Manuela medio cohibida.

—¿Es mudo?—preguntó Pepita con sorna.

—No, es así... Un poco raro... En el fondo, muy bueno.

—En el fondo será muy bueno con los animales; pero en la sala no parece muy amable con las visitas.

—Discúlpelo, Pepita. El pobre está decepcionado de las mujeres. Tiene un corazón de oro. Créalo. Ya lo conocerá...

—Sí, lo conozco—contestó vivamente la muchacha.—Sé que me odia. Me lo dijo la otra noche. Y bien claro.

No terminó de hablar. Marte apareció en la sala como un rayo y saltó bruscamente sobre sus faldas. Pepita dejó escapar un agudo grito de angustia y palideció. Cachorro juguetón y travieso, más de una vez el policía había dedicado a doña Manuela una caricia semejante. Pepita, tomada de sorpresa, creyó que el animal iba a ultimarla y asustóse tanto, que perdió el conocimiento. Presa de la desesperación, casi enloquecida, doña Manuela dió grandes voces llamando a su sobrino y mandó a la criada, como medida previa, a buscar un frasco de sales.

A menudo el destino se burla de nuestros propósitos y nos obliga a hacer todo lo contrario de lo que deseamos. Diógenes, que jurara no tocar la mano de Pepita, veíase ahora en el caso de frotárselas fuertemente lo mismo que las muñecas y los antebrazos, auxiliando a su tía en la tarea de reanimar a la desfallecida. Hacía mucho tiempo que no aprisionaba entre las suyas otras manos femeninas que las de su pe-

(Continúa en la pág. 43.)

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

COLÓN.—La compañía peruana de arte incaico patrocinada por la Comisión Nacional de Bellas Artes, hizo su presentación en nuestro teatro municipal. Don Luis Valcarcel, catedrático de la Universidad del Cuzco, había disertado con anterioridad a propósito de dicho espectáculo y presentado vistas cinematográficas y ejemplos ejecutados al piano.

Un precioso cartel de Rodolfo Franco profusamente repartido y un detallado programa explicativo, ayudaban a la comprensión de los bailes y cantos escénicos que se exhibían.

Pintores nuestros, como Bermúdez y Collivadino, habían concebido y arreglado las decoraciones; los maestros López Buchardo y Calusio colaborado en la instrumentación de las páginas sinfónicas y artistas exquisitos como el arquitecto Noel, Fernán Félix de Amador y Ricardo Gutiérrez habían logrado con la febril actividad de Grassi Díaz trasladar y apropiar a la inmensa nave del Colón este conjunto original que estaba habituado a actuar al aire libre y al que seguramente el inmenso escenario trababa un poco en sus actitudes y figuraciones. El espectáculo, que había congregado en el Colón un público enorme y que constituye una curiosidad auténtica que todo Buenos Aires verá, consiste en una sucesión de canciones coreadas, danzas y escenas dramáticas alternadas con números de orquesta. Lo exótico de los trajes, distribución de luces, lo apropiado de las decoraciones y la intervención de los instrumentos típicos, entre los cuales había algunos que no sonaban como los "pinkullu" (por haberse descompuesto en la larga travesía), daba un sabor raro al arte primitivo de los intérpretes que bailan y cantan como si no fueran profesionales, pero añaden con la misma ingenuidad de sus medios expresivos, una fuerza extraña de evocación a esas poéticas costumbres de los tiempos remotos.

Nada más bello y armonioso para los ojos que el conjunto de ponchos de vivos colores listados con que se visten los hombres de la corte del inca; el original tocado de las mujeres con sus sombreritos en forma de plato y sus polleras cortas; las casacas y el pintoresco pañuelo que cubre la cabeza de los bailarines unas veces y otras el adorno de tres plumas eréctiles con que aparecen en las danzas guerreras. Los maravillosos tejidos indígenas están llenos de dibujos emblemáticos, flores y arabescos. Los más simples y de colores neutros de los pastores que conducen las vicuñas y llamas por la escena, sirven para destacar las elegantes líneas de estos hermosos animales y realizan cuadros y agrupaciones de una gran belleza. Después de lo puramente plástico, muy bien presentado como hemos dicho, el interés de la representación consistía en las canciones y danzas que fueron muy gustadas y aplaudidas.

Si vamos a analizar los elementos constitutivos de dichas canciones, observaremos que la mayor parte están construídas con breves ideas melódicas de dos o cuatro compases, repetidas innumerable cantidad de veces.

Estas células melódicas, mejor dicho estas larvas, pues tienen mayor desarrollo que una simple célula, se balancean entre un tono menor—la primera mitad—y uno mayor en que se resuelven.

Su novedad o rareza en el sistema tonal, consiste en que no emplean la sensible alterada y en que oscilan constantemente entre los dos modos mayor y menor que en la música universal se define por uno o por otro totalmente. La estructura de estas obras es idéntica en la música a lo que es el arabesco en la pintura: Un dibujo repetido geométricamente y decorado de diversas maneras.

El interés melódico y rítmico es grande, pero nos era ya conocido.

Esta música en sus valores emotivos más salientes, se ha extendido del Perú a Bolivia y ha entrado hasta nosotros por las provincias del Norte.

Nuestras canciones de Jujuy, Salta y Santiago del Estero, menos lánguidas, mejor armonizadas y con un dinamismo más activo y vigoroso, recuerdan en sus giros a las más bellas melodías incaicas.

En el Folklore de todos los pueblos hay que considerar los tres elementos que concurren a formar las canciones: la melodía, el ritmo y el acompañamiento; los dos primeros son de creación anónima, el tercero es personal y casi siempre defectuoso y zurdo. La canción es espontánea, inspirada y fresca; el ritmo destacado y característico; la armonía procede por tanteos, por aproximaciones y echa a perder generalmente la belleza de las ideas, por que no se ajusta ni a la tonalidad ni a la modulación que el canto hace imperativos.

Los folkloristas son—con raras excepciones—ambisiniestros; si se contentaran con transcribir las canciones puras, nota por nota y con los acentos que el pueblo coloca sobre los sonidos, harían obra útil, de carpintería musical, que luego los artistas decorarían con la sobriedad y elocuencia debidas, pero imaginan o transcriben los acompañamientos donde hay acordes que por su índole se dan de coscorrones con el canto cuando no añaden rasgos y adornos construyen fantasías de un gusto pésimo y hacen tragar por popular y castizo lo que no es sino la tentativa abortada, propia de su incultura de analfabetos.

Para transcribir un canto no hace falta sino tener buen oído y algunas nociones de escritura; para acompañarlo es preciso saber armonía, atribuir exactamente la tonalidad, adivinar las modulaciones. Los folkloristas en general no saben nada de estas disciplinas y así escriben como si no existieran.

Cantos de razas antiguas como la sueca o la vasca no han cobrado valor artístico, hasta que músicos verdaderos como Grieg o el padre San Sebastián les han puesto el único marco adecuado a su intensa emotividad.

El acompañante en la guitarra, el maestro campesino que conoce apenas los elementos del piano o el músico de regimiento, que quiere hacer un arreglito de esas danzas y canciones que oye al pueblo, transcriben, firman y se dan como autores de lo que no han hecho más que manosear y echar a perder.

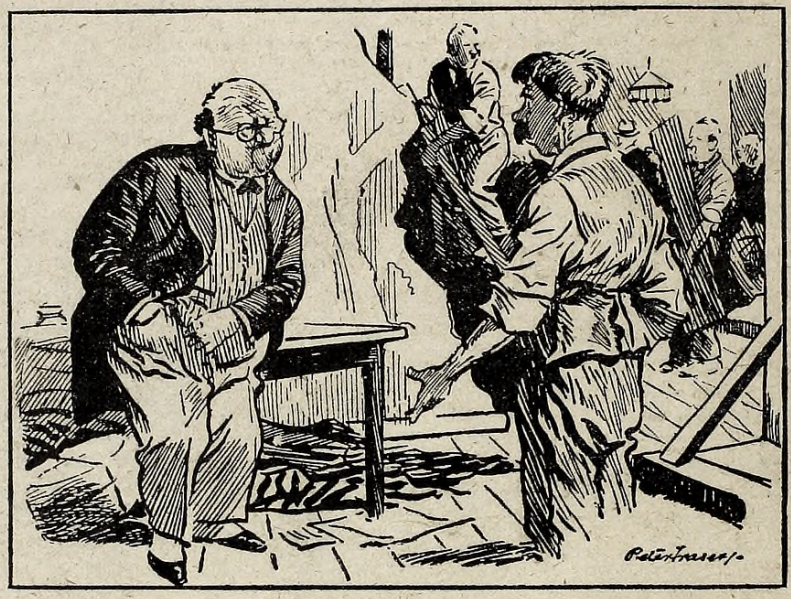
De las danzas y canciones de la compañía incaica, preferimos las que acompañan las quenas; son las más puras, bellas y características. La quena, apesar de su leyenda macabro-americana, es por su índole y extensión, igual al silbo vasco o la flauta rumana, el instrumento primitivo por excelencia; la caña con cinco o seis agujeros, una embocadura cortada a bisel y que se tañe de dos maneras: o como la flauta, en ciertas quenas graves o como el silbato. Tocan dos quenas acortadas a la tercera acompañadas por dos tamboriles que acentúan el ritmo; el sonido es poético e incisivo y la sucesión de terceras mayores, propia de las escalas, obliga a modulaciones singulares por la indecisión de la modalidad. Los ejecutantes de las quenas nos parecieron músicos inteligentes y comprensivos.

Todas las canciones y danzas fueron calurosamente festejadas y en particular la ñusta, las despedidas y el baile de las flechas que los intérpretes indígenas realizaron muy artísticamente.

La escena dramática de Ollantay que los actores declamaron en quichua, fué comprendida por muy escasos iniciados. Nosotros no aplaudimos, siguiendo el consejo de un médico amigo, que dice que en ayunas no se debe aplaudir.

La escena dramática de Ollantay que los actores declamaron en quichua, fué comprendida por muy escasos iniciados. Nosotros no aplaudimos, siguiendo el consejo de un médico amigo, que dice que en ayunas no se debe aplaudir.

Cosas de teatro



—No tenemos diamantes para la escena en la corte, señor...
—Vaya entonces al bazar de enfrente y compre diamantes por valor de un peso.

VALIOSO HALLAZGO.—*Una mujer que cavaba en un campo en Muchaelkov, en Galitzia, descubrió las insignias de Ciro, el mayor, que pereció en una expedición contra los massagetae, allá por el año 529 a. C.*

El valor intrínseco de las alhajas de oro, se estimaba en 250.000 francos.

* * *

La vida es una posada en donde hay que tener siempre pronta la maleta.—C. LAVILTE.

EL DESCUBRIMIENTO DE LOS CLÁSICOS

por ANDRENIO

(Para "El Hogar")

Estamos en un momento de retorno a los clásicos. Quiero decir a nuestros clásicos. A los clásicos por antonomasia, a los de Grecia y Roma no les ha llegado aún su hora moderna española. Nuestros humanistas forman una pequeña legión, poco influyente. La difusión, fuera de este breve círculo sabio, es obra de antologías, de tópicos, de tratados de literatura y de traducciones. Por falta de humanidades, aquellos grandes hierofantes de la belleza aparecen en el plano de la cultura común, como apariciones flotantes, que no están encajadas en su ambiente histórico y por hallarse arrancadas de él no dicen a las gentes todo lo que efectivamente dijeron, todo lo que pueden decir a los que los visitan en su casa.

El retorno a los clásicos castellanos es una iniciación. Tiene sorpresas de descubrimiento. Basta fijarse en los comentarios que sugieren las obras antiguas de teatro que vuelven a llenar nuestra escena con su ímpetu dramático y sus primores de madurez culta, extremados muchas veces hasta un cierto rico barroquismo de las madureces que empiezan a estar demasiado maduras, para advertir la ingenuidad y el asombro del descubrimiento. Ello es natural si se considera como la tradición clásica se fué debilitando, enflaqueciendo e interrumpiendo hasta muy avanzado el siglo XIX.

* * *

Este retorno a los clásicos no es una vuelta de hijo pródigo al solar paterno. Es un retorno de la mirada y de la atención. Fenómeno naciente, aún no ha formado el gusto, pero va preparando el gusto para apreciar los sabores antiguos. Los clásicos influyen poco todavía, mas su influencia empieza a ser directa y no por imitaciones amojamadas de fría perfección crudita, o de nimia curiosidad anecdótica. La meta, el fin deseable de esa influencia, no es la imitación, sino la continuación cuyo prólogo es la comprensión.

* * *

El apartamiento de la frecuencia de nuestros clásicos se dibuja en un proceso histórico de decadencia. Después de brillar, espléndida, en el siglo XVI y en gran parte del siglo XVII, nuestra literatura, a fuerza de madurez, de perfección, de "manera" y también de incomunicación, de encerrarse, en sí misma, de extremar sus estilos, se disuelve en un amaneramiento conceptista y culterano, que tiene aún cierta elegancia enferma, cierta espiritual sutileza, que es una especie de escolástica de las letras.

En ese crepúsculo, en que aún hay bellos matices, aparece el deslumbramiento del astro nuevo: la influencia francesa. No es un fenómeno de abdicación española. No se debe sólo a la influencia de una dinastía extranjera, que no tardó en españolizarse. Es un general fenómeno europeo. El siglo XVIII es un siglo francés. Más que a la de Madrid imitan a Versalles, a veces cómicamente, las cortes alemanas, Francia es el árbitro del gusto. Los soberanos y las gentes de calidad escriben en francés. Voltaire, figura representativa, no sólo recibe los favores, algo inconstantes de Federico y de Catalina, sino hasta los del Papa. Los literatos, los pensadores, los artistas y los maestros de ceremonias y de maneras elegantes, de Francia, dan el tono a la sociedad europea.

La educación literaria española en la mayor parte del siglo XIX estuvo muy descuidada y no pasó de un pobre nivel. No fué clásica ni moderna. Fué superficial, se alimentó de manuales y de lugares comunes. La escuela y la bibliografía tenían una lamentable estrechez. Mas empezó a dibujarse un renacimiento literario, que se inicia, justo es reconocerlo, por la curiosidad noticiosa de la erudición.

En este renacimiento de los estudios literarios españoles, que continuaba la obra de los bibliógrafos anteriores como Nicolás Antonio hay tres momentos: uno es el de los prologuistas de la Biblioteca de Rivadeneira; el segundo el de Menéndez Pelayo que añade a la curiosidad erudita, el gusto y la elegancia de un humanismo moderno; el tercero, el actual; la era de la filología moderna, representada por la escuela de Menéndez Pidal, que sistematiza, depura y da nuevos sentidos al estudio de nuestros clásicos.

* * *

A la restauración de nuestro pasado literario ha contribuído la labor extensa y fecunda de los hispanistas extranjeros, la han facilitado y ayudado también, aunque no en toda la medida deseable, los medios instrumentales que ofrecen las nuevas ediciones, puestas al alcance de muchos. Ha cooperado más de lo que se cree la prensa. Algunos finos ingenios, que han vencido las dificultades de la formación antodidáctica, han enseñado a leer las páginas desconocidas u olvidadas de nuestro siglo de oro. "Azorín", por ejemplo, ha propagado más que la Academia, la curiosidad y la afición hacia los clásicos.

Del espíritu del descubrimiento debemos pasar a la etapa de la inteligencia. No basta descubrir a los clásicos, es preciso comprenderlos. Hacerlos nuestros de nuevo, en lugar de entregarnos a ellos en un arte de imitación y "pastiche". Para comprender hay que distinguir, separando lo histórico de lo permanente, lo caduco de lo vividero. Hay que descubrir también el sentido de lo clásico, aprender que no todo el que escribió en la época clásica, es clásico, ni clásico siquiera todo lo de los clásicos. La literatura clásica tuvo sus vicios, sus retorcimientos, sus desviaciones del gusto. Entre sus elegancias hay escorias. Hay hasta un cierto "Muñozsequismo", un gusto ingenuo y poco depurado del equívoco y juego de palabras.

Debemos huir de la superstición de las formas históricas. Se puede ser calderoniano en prosa y cervantino en estilo moderno, mejor que plagiando la cláusula de Cervantes. Lo importante es incorporar a nuestra sensibilidad y a nuestro gusto, el latido tradicional y la fisonomía española de los clásicos, fisonomía que no excluye la universalidad. Los más grandes de nuestros clásicos tienen atisbos de universalidad. Lo español se hace en ellos universal, al ahondar con mirada penetrante en la naturaleza humana.

El verdadero sentido de la tradición es la continuidad, no el estancamiento. La actitud estética ante la tradición no debe ser meramente contemplativa, sino de esfuerzo para seguir laborando, al hilo de ella, nuevas formas. Retornar a los clásicos no es encerrarse en ellos, lo cual conduciría a un nuevo culteranismo, a un siglo XVII contrahecho. No es una reducción de horizonte sino un ensanchamiento de horizonte. La tradición se hace modernidad y descubre en lo antiguo ignorados elementos de modernidad.

Así como Ud.

ve y lee este aviso, así las cien mil familias que reciben semanalmente "EL HOGAR" ven y leen los demás avisos que publicamos. La propaganda en "EL HOGAR" es la más eficaz de todas.

Porque el numerosísimo público de "EL HOGAR" está compuesto — como usted lo sabe — por las familias más distinguidas de la República Argentina. Porque cada ejemplar de "EL HOGAR" es **VISTO** y **LEÍDO** por varias personas durante **UNA SEMANA ENTERA.**

Porque todos los avisos de "EL HOGAR" están colocados de tal manera que **NINGUNO** puede pasar inadvertido, ya que absolutamente **TODOS** aparecen junto a la lectura. Y esta lectura — como usted sabe — siempre es interesantísima.

Porque todos los avisos de "EL HOGAR" son **SELECCIONADOS,** ya que usted no habrá visto **NUNCA** en nuestras páginas el anuncio de un **PRODUCTO DUDOSO** o de una **EMPRESA EQUÍVOCA.**

Medite usted sobre estas cuatro razones, y consulte inteligentemente sus intereses.

VELOCIDAD TAQUIGRÁFICA. —*La mayor rapidez que se ha constatado oficialmente en la transcripción taquigráfica, ha sido la de doscientas sesenta y siete palabras por minuto, transcribiendo con original indicado por la mesa examinadora.*

Esta prueba se verificó en el Instituto Fonético de Bath, Inglaterra, en presencia de los señores Pitman, siendo el ganador el señor Toothill. El subdirector de la Escuela de Taquigrafía de Leeds salió vencedor en una prueba de escribir doscientas cuarenta palabras por minuto durante diez minutos, y presentar la versión exacta en escritura ordinaria dentro de un término especificado.

Un señor Bunbury, de Dublin, alcanzó la velocidad de doscientas treinta palabras por minuto.

De la vida nacional

RIFAS DE BENEFICENCIA

por C. MUZIO SÁENZ PEÑA

Si es cierto que la caridad consiste, tal cual la entienden los modernos filántropos profesionales, en quitar a quien le sobra para dar a quien le falta, y que todos los medios justifican esa finalidad económica o ese principio cristiano, convengamos en que las llamadas rifas de beneficencia son un admirable invento de la época presente.

En otros lugares, las gentes a quienes sobra el dinero, suelen, algunas veces, apresurarse a darlo. Naturalmente que no lo dan todo; acaso sólo se limiten a una pequeña parte de lo que tienen demás; pero, aún así, realizan un acto de desprendimiento tal, que la humanidad se conmueve y agradece. Lo que más impresiona no es el dinero, ni la cantidad de éste, sino la forma espontánea en que esas donaciones se efectúan. Aquellos son países donde la filantropía se practica por convicción o por hábito, mientras que entre nosotros, la mayoría de las veces se atiende como a una moda o se cultiva como un medio para vincularse con gentes que se mueven en una esfera más elevada o más ancha que aquella donde la diosa de la suerte ubicara caprichosamente nuestra cuna.

Hay países, como los Estados Unidos, por ejemplo, donde los corazones agradecidos de las gentes han costeado universidades, hospitales, museos y otros establecimientos de ayuda social o de enseñanza; y aquel que no dona, donar un hospital entero, ni siquiera un pabellón, se conformó a sí mismo, y conformó a la humanidad, regalando un trozo de muro, una ventana o una puerta. Y lo hizo sin exigir que nada ni nadie lo divirtiera por ese acto de beneficencia.

Aquí, acaso hubiera sido diferente. El donante hubiese exigido que en cambio de su donación le hubieran permitido asistir gratuitamente a una función de teatro, a una kermesse o a un partido de polo... Nuestra caridad criolla es así, alegre, teatral, muy social y muy deportiva. Son raras las personas que dan algo por nada. Nosotros nos hemos acostumbrado a buscar una excusa para justificar la caridad, puesto que el hecho de que alguien se muera de hambre o de enfermedad no conmueve los corazones ni abre los bolsillos: hay que dar dinero, pero a cambio de diversiones. Parece que las miserias humanas no deben considerarse como cosas hechas para entristecer a nadie, sino como un pretexto enviado por la providencia para facilitarnos momentos de diversión o entretenimiento.

Pero llegó un momento en que las gentes también se aburrieron de estar haciendo caridades y de asistir a las mismas diversiones; la vida, además, se hizo más difícil y por esa misma razón todos nos hicimos más prácticos. Disminuyeron las funciones llamadas de beneficio, porque nos habíamos habituado a recibir las entradas para un cine o para un teatro, sin acusar recibo, sin usarlas, ni... pagarla. Ese evidente desinterés por tal forma de caridad cristiana, indujo a los que tienen como profesión el ser benéficos y caritativos, a buscar otros medios, más de acuerdo con los tiempos que corren y con el dinero que no corre. Descubrieron que las gentes en vez de diversiones, querían artículos de lujo o de necesidad, y que las almas buenas que practicaban el bien "sin mirar a quien", creían, como siempre, que la caridad es un camino llano para llegar al cielo, pero que por ese camino se iba mucho mejor en un automóvil Ford que asistiendo a una función de biógrafo.

Los automóviles comenzaron a colaborar con admirable eficacia en cuanta obra de caridad se realizaba en el país. ¿Que tal hospital necesitaba media docena de camas para los pobrecitos enfermos? ¡Se rifaba un automóvil! ¿que las hermanitas de cuál o tal colegio necesitaban ayuda material, que de la espiritual ya se encargaba el Señor de enviárselas? ¡se rifaba un automóvil! Hubo una época en que, cuando veíamos a algún amigo nuestro, que siempre lo habíamos conocido tan pobre como las ratas, manejando un automóvil, ya no pensábamos, como en tiempos anteriores: Fulano de Tal se ganó la lotería; sino que asegurábamos: Fulano se sacó ese automóvil en una rifa.

Cuando se generalizó esta clase de caridades, se produjo una ruinosa competencia, entre colegios de Hermanas, Hospitales y simples particulares. Yo conocí a un excelente comerciante, dueño de una cigarrería en la calle Libertad, que era, mensualmente, un colegio de huérfanos, un hospital de niños, un asilo de menores y un convento de monjas de la Provincia. Poseía para demostrar la sinceridad de su alma compasiva, un recibo de la primera cuota pagada por un automóvil, cuya rifa no se efectuó nunca.

Creo que no hay ciudad en el mundo que pueda superar a la nuestra en eso de las rifas: aquí se rifa de todo. En los suburbios se realizan ferias de aves donde se rifan casales de pavos o de gallinas. Uno puede obtener un par de pavos por veinte centavos. Hay quienes gastan hasta veinte pesos en números de esas rifas; pero además de la enorme satisfacción de llevarse los pavos, gozan entre la gente del barrio de fama de hombre de suerte, y han sentido la emoción, la emoción inefable que producen en los espíritus selectos las imprevistas incidencias de los juegos de azar.

Aquí se rifa de todo, y se rifa ahora sin el pretexto de obras de caridad. Una persona que se dedique a jugar números de rifa puede llegar a poseer las cosas más inverosímiles y a encontrarse en las situaciones más inesperadas. Un amigo mío se sacó dos potrillos de carrera, que en la actualidad trabajan honestamente tirando de un coche de plaza de los llamados "nocheros". ¡Qué vergüenza para esos dos ex cracks, uncidos a una desvencijada victoria, y trotando por esas calles de Dios durante las frías noches! No importa. Ambos caballos parecen contentos de su nueva vida, y bendicen a las rifas, que les permitieron asegurarse la cotidiana alfalfa.

Todo puede conseguirse entre nosotros, mediante la rifa. Uno puede realizar un viaje a Europa, ida y vuelta, con platita en el bolsillo, camarote de primera, etc., jugando a una rifa; y por último, dentro de un par de meses el colmo de la rifa se repetirá en mil lugares, a todas horas, como todos los años se rifarán billetes del millón. Eso significa, sencillamente, abusar de la suerte. Parece que en las rifas esa suerte no se repite; es el único juego en el cual no existe la llamada "racha". De manera que aquél que se saque el billete de lotería, difícilmente le tocará en suerte el millón. Pero siempre habrá tiempo de desquitarse. Ahí le quedan casas, para habitación o para renta, automóviles, un baúl antiguo o una motocicleta flamante, un potrillo de carrera o un viaje a los mares del Sur, un aeroplano o un cintillo de diamantes. Podremos quejarnos de lo ingrata que es la suerte, pero nunca de las facilidades que las rifas nos ofrecen para apresarla y hacerla nuestra esclava.

Las quinielas, deporte muy difundido en las diversas clases sociales de nuestra urbe ¿qué es sino una rifa? Rifa es el servicio militar; rifa es la política. Más de un diputado obtuvo su banca en el parlamento por la misma casualidad que podría haber tenido en sacarse una lámpara en una rifa.

Pero las mejores rifas son aquellas que anualmente organiza la Municipalidad, bajo el nombre de concursos artísticos o literarios. Los premios son mucho más substanciosos que un automóvil o que un alfiler de corbata, y los números a rifarse son pocos, y aunque con atraso, se pagan siempre. Y así como para ganarse un aeroplano no es menester ser aviador, uno puede sacarse un premio de pintura sin saber pintar, o uno de literatura, sin saber escribir. Por eso yo aconsejaría a las gentes aficionadas a las rifas, que tomen parte en tales concursos. Los gastos, sobre todo en literatura, acaso sean mayores, pero las recompensas y las ocasiones de ganar son más grandes que en todas las otras rifas. Porque además de los miles de pesos que entregan, uno queda incorporado a ese núcleo de inmortales, con que alarmantemente aumenta todos los años la galería de argentinos ilustres.

Un disgusto en el mar

¿Es el hombre más hermoso que la mujer?

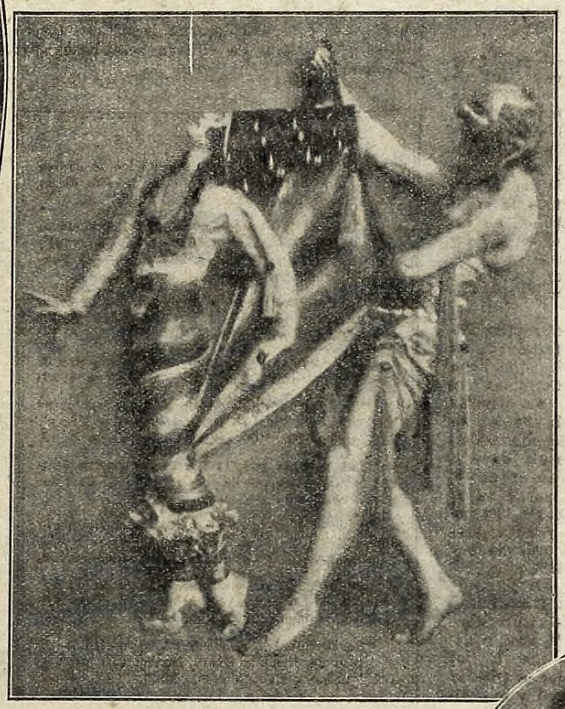
El bailarín ruso Michel Fokine.

Antes de internarnos en compañía de nuestros lectores por la intrincada selva de estas disquisiciones filosóficas, permítasenos declarar que el artículo que comentamos, y que oportunamente glosaremos, es obra de una mujer, la señorita Dorotea Richardson, escritora norteamericana cuyas tendencias feministas no son un misterio para nadie.

La señorita Richardson, sin embargo, considera que el animal más bello de la creación no es, como erróneamente se ha creído hasta ahora, la mujer, sino el hombre. El hombre, que a pesar de todas las desventajas que le impone la civilización, es, estéticamente, superior a la mujer. ¿Qué ha llevado a esta escritora a semejante deducción? Pues, sencillamente, un espíritu muy observador puesto al servicio de una idea que muy bien pudiera ser una convicción. Miss Richardson declara: "Tanto el teatro de Esquilo como asimismo el de Shakespeare, fueron en sus comienzos representados por hombres, aun aquellos papeles que personificaban mujeres. La mujer en el teatro es una invención reciente. Los griegos antiguos y las gentes de la época de la reina Isabel parecían muy satisfechos del teatro sin la intervención de mujeres, y convengamos que tanto el dramaturgo inglés como la tragedia griega deben haber sido muy exigentes en eso de seleccionar actores capaces de interpretar los caracteres por ellos creados."

Pero la citada escritora no se limita a expresarnos sus puntos de vista, sino que amontona ejemplos a granel para convencer a sus lectores de lo que ella ya parece convencida. Llega a la conclusión de que el teatro es, fundamentalmente, el lugar de los hombres y no de las mujeres; que las reglas de belleza por las cuales debiera regirse la mujer, se encuentran más frecuentemente entre los hombres. "En el hombre—dice—hay un gran equilibrio en la expresión del rostro, en las líneas de éste y en las del cuerpo. Los fisiólogos y los artistas están de acuerdo en admitir que es mucho más hermoso un desnudo de hombre que uno de mujer. Colocad al hombre en el lugar que la mujer ocupa en las actividades cotidianas, abstenedlo de una ruda labor, vestidlo mejor, no con ropas de colores sombríos y de un corte absolutamente antiestético, sino de bellos colores y suave tejido; permitidle que, como la mujer, recurra a todo medio a su alcance para destacar sus dotes físicas, y veréis dónde está la verdadera belleza. Las mujeres poseen una ventaja artificial sobre los hombres; ventaja que desaparece al desaparecer la civilización. En las tribus salvajes de las islas de los mares del sud; entre los negros del Congo, uno encuentra al hombre no solamente mucho mejor proporcionado físicamente, sino con características faciales superiores en belleza a las del otro sexo. Pero entre esas gentes no existe la ventaja en favor de la mujer de que hablábamos más arriba: el hombre puede echar mano de los mismos recursos que aquella para aumentar su hermosura natural."

Después de leer lo que transcribimos, se nos ocurrió pensar si Miss Richardson no tendría razón. Supongamos, por un momento, que las mujeres resuelvan imitar a los hombres en la manera de vestir y comienzan por cortarse el cabello en la forma antiestética que lo usamos; abandonan para siempre los coloretes, el polvo de arroz, el "kohl" para las cejas y dejan que las pestañas, encargadas de defender los ojos, se defiendan ellas solas. En lugar de arropar sus cuerpos con vistosas y vaporosas telas, meten sus piernas en esos tubos de géneros llamados pantalones; calzan sus pies diminutos, pero no siempre bien formados, en zapatos gruesos y pesados. Nada de adornos. Fuera los aros, los collares, los "pendantifs", las "plaquets", las pulseras, los anillos. ¿Cómo quedarían?



Ana Pavlowa y su pareja, el caballero don Huberto Stowitts.

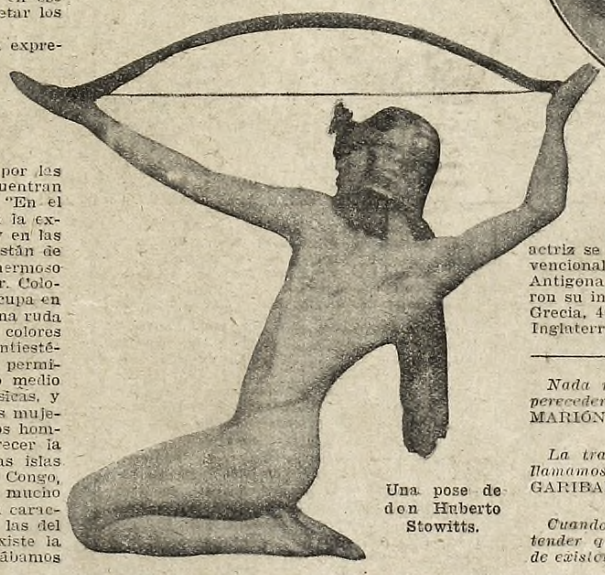
Naturalmente que al sugerir esta prueba definitiva, no elegiríamos a cualquier mujer, puesto que las hay muy feas de naturaleza, y el recurrir a una de esas sería una trampa; pero supongamos que hacemos todo eso con cualquier actriz cinematográfica, ya que entre ellas hay algunas de fama mundial por su belleza o su elegancia. Despojemos a Peggy Hopkins, célebre actriz yanqui por su hermosura, o a Irene Vernon Castle, famosa por su elegancia, o a la misma Gloria Swanson, de todos los atributos artificiales con que se visten y decoran, y obliguémosla a vestirse y a adornarse con los mismos elementos que todo ciudadano que se respete tiene a mano. ¿Qué quedaría de la "fascinante personalidad" de Gloria Swanson, de la "cautivante belleza" de Peggy Hopkins, de "la suprema elegancia" de Irene Vernon Castle?

Miss Richardson ofrece, además, interesantes ejemplos en el caso de los bailarines rusos. Cree ella que los papeles más importantes de los "ballets" están reservados a los hombres, puesto que éstos son más creadores que las mujeres. Estas, como en las otras actividades de la vida civilizada, también recurren en el "ballet" a la ayuda inapreciable que le brindan las telas. Los hombres, en cambio, aparecen casi desnudos; y al comparar físicamente a ambos, no siempre es la mujer la ganancíosa. El bailarín ruso recurre, entonces, a ciertos artificios propios de las mujeres: al colorete, polvos, pelucas, etc., y es así cómo supera aquéllas.

Y para terminar, la citada escritora cree que se está produciendo en el mundo algo así como una serie de represalias tomadas por los hombres en contra de las mujeres. Éstas, desde hace tiempo, han estado invadiendo ciertos campos de actividades reservados para el elemento masculino, como ser: puestos en la industria, en el comercio, en la banca, en el arte y aun en la política, sin contar en la misma policía. La contraofensiva de los hombres puede señalarse en algunos triunfos ya obtenidos por éstos. Las grandes modistas mundiales son "modistos", como son hombres también los grandes cocineros. Ya se ha iniciado esa lucha en el teatro, en los bailes rusos, donde los bailarines han adquirido enorme prestigio, que conservan y acrecientan contra las bailarinas.

La cabeza de Leónidas Massine.

Tampoco sería extraño que el hombre-actriz se imponga en el biógrafo, donde el convencionalismo llega al máximo. Al fin y al cabo Antígona y Electra, Julieta y Desdémona, iniciaron su inmortalidad siendo hombres; aquéllos en Grecia, 400 años antes de Jesucristo, y éstos en Inglaterra, a comienzos del siglo XVII.



Una pose de don Huberto Stowitts.

Nada nace y nada muere; la forma sólo es perecedera; la substancia es inmortal.—C. FLAMMARIÓN.

La transformación de la materia es lo que llamamos la muerte. El alma es inmortal.—J. GARIBALDI.

Cuando decimos que muere algo, debemos entender que no se verifica más que un cambio de existencia.—GIORDANO BRUNO.

EN EL MUNDO DE LAS LETRAS

Alberto Nin Frías. — Las conferencias que este escritor pronunciara el invierno último en el Consejo Nacional de Mujeres, aparecerán editadas en un volumen que titulará: "El carácter inglés a través de la novela contemporánea". En otro tomo, "Ensayos sobre literatura inglesa", estudiará la obra de Shakespeare, Walter Pater y Oscar Wilde.

Raquel Adler. — El volumen de versos "Cánticos de Raquel", colección de poemas inspirados en la Naturaleza, debieron formar al principio un solo libro, pero para no perjudicar la unidad del pensamiento, su autora la señorita Raquel Adler, ha resuelto dividirlos en dos tomos, el primero de los cuales aparecerá en breve, con el título "Místicas", editará Tor. "Cánticos de Raquel", quedará para el año venidero.

Eduardo Carrasquilla Mallarino. — Ha terminado un libro de poesías que lleva por título: "Corimbos" y una colección de novelas cortas que aún no ha titulado. Actualmente trabaja en una novela de ambiente latino-americano, que llevará por título: "Carne Maldita". Prepara también un libro de apotegmas y notas breves, labor de muchos años, que está ordenando y depurando y que llamará: "Prismas".

Julio Cobos Daract. — Titula su próximo libro "Los Fuertes", novela histórica (época de Rosas) en la que un joven (doctor Eduardo Ocanto) y una niña (Nelly O'Connor) luchan contra los prejuicios sociales, morales y políticos, en la sustentación de un idilio. No se aparta un momento la novela de la época y está matizada de cuadros y escenas reales. Todos los personajes que figuran también son reales y como en "Estrella Federal" hay bárbaros que el autor cree soberbios sobre Rosas.

Matías G. Sánchez Sorondo. — "Historia de seis años", se titula el libro que el diputado nacional doctor Matías Sánchez Sorondo publicará en breve. Su propio título indica ya la índole de la obra eminentemente política, en la que se hará un análisis de los acontecimientos ocurridos durante el gobierno anterior.

Nicolás Coronado. — El mejor de los críticos argentinos prepara en estos momentos su nueva obra "Los buscadores de éxito" (nuevas críticas negativas).

José A. Oría. — Ha entregado al editor Manuel Gleizer los originales de su libro "El teatro francés contemporáneo".

Rafael Ruiz López. — Está imprimiendo don Rafael Ruiz López un nuevo libro "Alegremos la vida", formado por un conjunto de temas optimistas y algunos cuentos publicados en "Mundo Argentino".

Lo que se anuncia y lo que se comenta

Arturo Cancela. — Una importante casa editorial española ha publicado "Tres relatos porteños". Del extranjero, pues, dan como bueno el primer premio de literatura que la Municipalidad porteña adjudicó a Cancela. ¿Qué opinarán de esto los originales señores encargados de distribuir los premios nacionales a la literatura?

José Ingenieros. — Este prestigioso hispanoamericanista reunirá en un tomo titulado "Del amor", una colección de artículos publicados en diarios y revistas. La edición será hecha por "Renovación".

LOS LIBROS RECIBIDOS

"**La divisa punzó**", drama histórico en cuatro actos por Paul Groussac. 240 págs.—Ed. Jesús Menéndez e hijo. Buenos Aires, 1923.

"**Tinieblas**", cuentos por Elías Castelnuovo, prólogo de J. R. Barcos, ilusts. de Fioravanti, Vigo, Caggiano y Centurión. 128 págs.—Ed. Tognolini. Buenos Aires, 1923.

"**Sus mejores poemas**", por Rafael Alberto Arrieta. 192 págs.—Ed. "Cooperativa Editorial". Buenos Aires, 1923.

"**Los postales y las huelgas**", folleto por J. Bonifacio Medina.—Ed. López, Bs. Aires, 1923.

"**Tratamiento de urgencia de los accidentes del deporte**", por el Dr. Lorenzo Ga. Tornel. 178 págs.—Ed. "Cervantes". Barcelona, 1923.

"**Las mejores poesías líricas de Guerra Junqueiro**". 84 págs.—Ed. "Cervantes", Barcelona, 1923.

"**La flor del pago**", cuentos por Benjamín Fernández y Medina, prólogo de Carlos Roxlo. 240 págs.—Ed. "Cervantes", Barcelona, 1923.

"**Pekín**", por Pierre Loti, traducción de Vicente Díez de Tejada. 384 págs.—Ed. "Cervantes", Barcelona, 1923.

"**De Stendhal a Gourmont**", recopilación de artículos de Ricardo Sáenz Hayes. 278 págs.—Ed. "Babel", Buenos Aires, 1923.

"**La nación española y el nacionalismo vasco**", estudio muy bien documentado por M. A. Bares. 174 págs.—Ed. J. Estrach. Buenos Aires, 1922.

"**Las ideas económicas de Manuel Belgrano**", por Luis Roque Gondra. 358 págs.—Ed. de la Facultad de Ciencias Económicas. B. Aires, 1923.

"**La divina inquietud**", por Amado Nervo. 56 págs.—Reedición de la "Editorial Tor", Buenos Aires, 1923.

"**El tema de nuestro tiempo**", estudios filosóficos por José Orega y Gasset. 246 págs.—Ed. "Calpe", Madrid, 1923.

"**Los fuertes**", novela histórica por J. Cobos Daract. 240 págs.—Ed. Gath y Chaves, Buenos Aires, 1923.

"**La tierra natal**", por Julio Arámburu. 192 páginas.—Ed. Agencia General, Bs. Aires, 1923.

"**Embriaguez roja de las águilas negras**", libero de propaganda anti-épica por Diwaldo Salom. 20 págs. Sin lugar de edición. 1923.

"**En el umbral de la conciencia**", novela por Elvira Reusmann Smith de Battolla. 120 págs.—Ed. Balder Moen, Buenos Aires, 1923.

"**El delito de amar**", sainete en un acto por José Beltrán y Plácido Stella.—Ed. Ansias March, Rosario, 1923.

"**El ensayo**", sainete en un acto por Salvador Montesano.—Ed. Rivolin Hnos., Bs. Aires, 1923.

"**Juan Agustín García**", folleto por Alberto Zamboni Leguizamón.—Ed. Alzamle, Buenos Aires, 1923.

Libros de versos. — "Momentos sentimentales", por Adela García Salaberry; "La gota de agua", por José B. Pedroni; "Por el camino de las letras", por Mateo B. Blanco; "Horas vividas", por Teófilo Constancio Chiesa; "Los siete rumbos de la tristeza", por Metkub de Aldebaran; "Elogio de la vida provinciana", por Sara Solá de Castellanos; "Caminando", por B. Castellano; "Sátiras espiritistas", por Castigat Ridendo.

Delfina Bunge de Gálvez. — Para los primeros días del corriente mes, anunciaba esta dama un nuevo libro que se titula "El tesoro del Mundo", de índole puramente literaria y que vendrá a enriquecer, sin duda alguna, la obra realizada por esta distinguida colaboradora de EL HOGAR.

Herminia Brumana. — Después de un largo paréntesis, Herminia Brumana, joven escritora que mostró desde sus primeros trabajos literarios una inconfundible personalidad, presentará un libro: "Cabezas de Mujeres", que editará Gleizer.

Luis María Jordán. — Ha entregado a la Cooperativa "Buenos Aires" una serie de artículos ya publicados por EL HOGAR, entre otros "Las cartas de un extranjero". Próximamente, publicará también una novela titulada "La Bambina".

Edmundo Calcagno. — Este conocido periodista anuncia un volumen que lleva el sugerente título de "Técnica y ética de la noticia".

Ciro Torres López. — El segundo libro que Ciro Torres López se propone presentar el año próximo, se titulará "El sulca Gallarén". Es un libro de cuentos extensos; de origen árabe, indo quizá, que al fundirse en el espíritu occidental, en la civilización mudejar, tales "casos" pasaron a América, tomando aquí nuevos y sorprendentes aspectos. Escuchados por el autor, de labios aldeanos, de gente analfabeta del valle de Lerma, en el volumen conservan todo el sabor rudo, candoroso, imaginativo y fantástico que ellos tienen. Contendrá el volumen: I. "El sulca Gallarén, sus dos hermanos y la Vieja Bruja, dueña de la colcha de campanillas de oro, del cordero de oro astas negras, del loro adivino y de la piedra imán".—II. "Las tres hileras de oro fino, la hormiguita y las niñas Pelo de Oro y Pelo de Azabache".—III. "Los tres picos de amor, donde no corre el viento, ni hace sol".—IV. "El niño valeroso, el gigante de un solo ojo, la madre perversa y el rey ciego".—V. "Jesucristo en Salta".—VI. "Dios y la víbora".—VII. "El caballito overo y el niño".—VIII. "El gigante barbas amarillas, hijo del feroz cabeza colorada". Será un volumen de 350 páginas.

Conrado Nalé Roxló. — En el concurso organizado por la "Editorial Babel", reservado a los noveles, Conrado Nalé Roxló obtuvo el primer premio con el conjunto de poesías, que han sido publicadas bajo el título de "El grillo". Se formulan los más favorables augurios sobre la personalidad poética de este nuevo escritor.

Aníbal Ponce. — La personalidad científica y literaria más descollante de la nueva generación, el doctor Aníbal Ponce, está dando fin a "Las funciones del páncreas y la generación del 80", que editará el conocido librero Guido Buffarini.

Dardo Corvalán Mendilaharsu. — Este escritor de amenidades históricas, prepara un libro de relatos, que llevará por título "Sombra Histórica" y en cuyas páginas presentará interesantes episodios vinculados a los hechos salientes de nuestro pasado.

ROSAS Y LA BRUJA

por Jenaro PAMPLONA Y SERRANO

MEDIANOCHE sería cuando una vez iban cuatro mazorqueros por una de las calles más centrales de Buenos Aires. Era el mes de junio. La Luna estaba en lleno y el cielo completamente despejado.

De pronto notaron que, a cuarenta o cincuenta pasos de distancia, iba delante una mujer, quien, en la creencia de que la seguían, precipitó el paso, tratando de huir.

—¡Párese!...—le gritaron los tigres; pero como no obedeciera, se lanzaron tras ella, dándole alcance en seguida.

Se trataba de una pobre anciana parda, alta, flaca, vestida miserablemente. Echarle mano y quedarse aquella sin poder articular palabra, todo fué uno; pues tan grande era el terror que muchos sentían, por aquella especie de terrible policía del tirano don Juan Manuel.

—Es una vieja—dijo uno de los cuatro,—que ya no vale la pena que viva más.

—¿Y la vamos a llevar con nosotros? Lo mejor es degollarla,—exclamó otro, sacando a relucir el cuchillo.

—Esperen—repuso un tercero, que parecía tener alguna autoridad sobre los demás; y mirando a la aterrada vieja, añadió:

—Creo que es la Mataca, la bruja esa que dicen que hace tantas cosas... Dos veces he visto a la bruja, y me parece que es esta misma vieja.

—Pues vamos a degollarla—dijo el cuarto,—y habrá una bruja de menos.

—No—añadió el que parecía tener algún mando.—Mejor será que se la llevemos a su excelencia, por si quiere divertirse con ella un poco. ¡Es tan chichón el hombre!...

—Desde que está enfermo de la pierna, no tiene nada de chichón...

—Bueno; no importa. Vamos a llevársela.

Acto seguido, dos mazorqueros agarraron de los brazos a la supuesta hechicera, y yendo los otros dos delante, se pusieron en marcha hacia Palermo.

Rosas estaba aquella mañana dado a los mismísimos demonios. No había podido dormir en toda la noche, no a causa de remordimientos de conciencia ni mucho menos, pues carecía de ella o tenía muy poca, sino porque, desde hacía meses, le aquejaba un gran dolor en una pierna, que le obligaba a claudicar y no le permitía ni montar a caballo; ¡él, que tenía verdadera pasión por eso; él, que según dice Sarmiento en su *Facundo*, era el primer jinete del mundo entero!...

Don Juan Manuel sacudió una campanilla de plata: se presentó un ordenanza.

—Cuando venga el doctor—exclamó,—que no pase a verme; porque me mandará otra vez cataplasmas, y no sé si podré aguantarme sin hacerlo degollar. En cambio, que vayan a buscar ese otro médico francés, que dicen que es tan competente, y que me lo traigan en seguida de una oreja.

Salió el ordenanza, volviendo, al cabo de unos minutos, a decir a su excelencia que sus órdenes habían sido cumplidas, y que Benito pedía permiso para verlo. Benito era el sargento de los mazorqueros que habían encontrado la vieja en la noche anterior.

—Que pase el amigo Benito,—respondió el tirano.

—Buenos días, señor,—dijo respetuosamente, entrando el asesino.

—Buenos días, muchacho. ¿Hay alguna novedad?... ¡Ay!... ¡Cómo me duele esta pierna maldita!...

—No ocurre nada, señor. Todo marcha que es un gusto. Lo único que nos pasó anoche, es que encontramos a la Mataca, y la trajimos por si la quiere ver su excelencia.

—¿Y qué tiene de particular esa mataca? ¿Te figuras que no he visto nunca ninguna mataca?

—Es que esta mataca, que la Mataca le llaman de apelativo, es una gran bruja, que hace cosas muy raras.

—¡Bruja! Yo no creo en las brujas; pero, por las dudas, no quiero brujas en Buenos Aires. Que me la traigan al momento.

Pocos minutos después, varios mazorqueros llevaban casi arrastrando la pobre anciana a la presencia de Rosas. Este le echó una mirada de arriba abajo, y luego le dijo con ironía:

Este le echó una mirada de arriba abajo y luego le dijo con ironía:

—Usted es de las que montan en una escoba y salen volando, ¿no es cierto?

Por fin habló la vieja.

—¡Ay, niño don Juan!...—contestó llorando.—¡Yo no monto en escoba, yo no soy bruja!... ¡Le han informado mal, señor, al decirle eso de mí! ¡Yo no soy más que una pobre mujer que curo sin remedios a todo el mundo, y muchas veces a los que los médicos dicen que no tienen remedio; y todo, señor, lo hago sin cobrar nada, y porque me da pena ver sufrir a los demás. Anoche, cuando aquellos señores me tomaron presa, venía de curar a una pobre paralítica de un brazo, que ya lo está moviendo, y si me dejaran ir a curarla una sola vez más, en seguida manejaría su bracito como el otro. Y a usted, niño Rosas—acabó diciendo con ingenua familiaridad la pobre vieja,—le duele mucho la pierna, ¿no es verdad?

El tirano se puso serio y preguntó a la anciana:

—¿De manera que no eres bruja?

—¡Qué voy a ser bruja, señor!... Porque vivo sola en un ranchito; porque tengo este color; porque soy vieja y pobre, me llaman bruja, cuando no me ocupo más que de hacer el bien. ¡No dicen lo mismo las personas que curo!...

—¿Y cómo sabes que me duele una pierna? ¿Te lo ha dicho alguno?

—Nadie; lo sé porque veo la enfermedad...

—¿Dices que ves la enfermedad?

—Sí, la veo, y comprendo que la puedo curar muy bien, si el niño quiere.

—Pues ya estamos andando—dijo Rosas.—Ya que te das tanta importancia de médica, me vas a tener que curar sin remedio; previniéndote que, si no me curas, lo pasarás mal. ¿Qué precisas para poner manos a la obra?

—Nada, sino que el niño me deje manejar la pierna como necesito, y que tenga un poquito de paciencia.

—Pues manéjala como quieras.

Al oír esto la anciana, se arrodilló a los pies de Rosas, que estaba sentado en una poltrona; le subió el pantalón hasta por encima de la rodilla, lo descalzó, y comenzó a hacerle masajes y pases y más pases en la pierna, de arriba abajo. Con frecuencia la anciana "indígena" sacudía las manos, cual si las tuviera mojadas, o se las soplaba. Comenzó a transpirar y eso que era invierno. De cuando en cuando se limpiaba la frente con el brazo, volviendo inmediatamente a la carga.

—Esta vieja está loca de remate,—dijo por lo bajo uno de los mazorqueros que presenciaban la escena; pero habiendo alcanzado a oirle Rosas, replicó:

—Estará o no estará rematada la vieja; pero el caso es que me cura... lo comprendo, lo siento. ¡Ya lo creo que lo siento!... Esto va al galope. ¡Dale no más, vieja!...

Don Juan Manuel estaba asombrado; pues sentía en su pierna una sensación gradual tan extraña como grata; algo así como si le fueran quitando, poco a poco, una ajustada media fabricada con puntas de penetrante acero.

La pobre Mataca tenía una poderosa fuerza magnética y tal vez otros flúidos misteriosos, desconocidos aún en aquellos tiempos, gracias a los cuales curaba gran número de dolencias de un modo radical, con sólo la imposición o los pases de sus privilegiadas manos, en una o en varias secciones. Además era vidente, es decir, tenía cierta facultad psíquica, que no tenemos el común de los mortales, para percibir ciertas cosas ultrafísicas; todo lo cual ponía al servicio de sus semejantes, por puro sentimiento de humanidad. Lo de la brujería, era la más infame de las calumnias.

De pronto el ordenanza entró, anunciando que ya había llegado el médico francés.

—Que se vaya el médico francés al momento—dijo Rosas.—No quiero saber nada con médicos, sino con brujas; porque todos son unos torpes. Por algo les llaman en todas partes "matasanos".

Al fin, dijo la Mataca:

—Niño Juancito, por hoy no puedo hacer más; estoy rendida; tengo que almacenar fuerzas otra vez. Mañana a la misma hora, si me lo permites, vendré y acabaré de curarte.

—Sí, m'hija, con mucho gusto; pero hasta que no me cures del todo, no te suelto...

Acto seguido, aquel hombre extraño, no bien comprendido todavía por nadie, mandó que se dispusiera, en su propia casa de Palermo, una habitación a la anciana curandera, que se le diera bien de comer y se la respetara, y... ¡ojo con llamarle bruja, ni aun en chanza!...

Tres días después, don Juan Manuel tenía su pierna como nueva.

La Mataca volvió a su rancho con recursos de sobra para mejorar su triste condición de vida; y, sobre todo, contando con la protección de Rosas. Esto, durante siete años que aún alcanzó a vivir, acrecentó su popularidad, y le hizo ser respetada, como nunca lo fuera, por todo el mundo sin excepción.

MUERTE ENTRE APLAUSOS. —*Hace algunos años ocurrió un suceso altamente dramático en un teatro de Budapest.*

Un joven actor de talento, Julio Elias, alistado en el ejército con motivo de la guerra, prestaba sus servicios en uno de los regimientos de guarnición en la capital húngara, y las horas que sus obligaciones militares le dejaban libre las empleaba en dar funciones populares.

Con ocasión del centésimo aniversario del natalicio del poeta húngaro Michael Tromba, organizó la representación de una de las obras más conocidas del poeta, titulada "El moribundo".

Interpretó Elias el papel del protagonista, y representó la escena de la agonía con tal realismo, que el público estremecido y subyugado, estaba pendiente de cada una de sus actitudes y de sus palabras.

Hubo un momento en que el actor que le acompañaba y que hacía el papel de sacerdote que le ayudaba a bien morir, huyó aterrorizado al fondo de la escena.

El moribundo, con la cara crispada con un gesto atroz, y en un último estertor dijo las palabras con que termina el drama: "¡No quiero morir!"

El telón bajó entre los aplausos del electrizado público y... ¡los compañeros del gran artista recogían "el cadáver de verdad de Julio Elias!"

* * *

La muerte y el nacimiento, la destrucción y la renovación se dan la mano constantemente en una cadena eterna.—LUIS BUCHNER.

EL PINTOR DEL MUNDO ANTIGUO

Quien fué Alma-Tadema

"Alma-Tadema, Sir Lawrence, Caballero, nombrado en 1899; de la Academia Real desde 1879; de la Real Sociedad de Acuarelistas; miembro de la Sociedad de Anticuarios; artista; nacido en Dronryp, Holanda, en 8 de enero de 1836; hijo de Pieter Tadema, notario. Educación: Gimnasio de Leeuwarden; Academia Real de Amberes; doctor en Letras, Dublín, 1892; doctor en Leyes Civiles, Durham, 1893. Obras: "Clotilde junto a la tumba de sus hijos", 1858; "La educación de los hijos de Clodoveo", 1861; "Cómo se divertían los egipcios hace 3000 años", 1864; "Tarquino el Soberbio", 1867; "Danza pírrica", 1869; "La vendimia", 1870; "El juglar", 1870; "Un emperador romano", 1871; "Rivales inconscientes", y "Las rosas de Heliogábalo", 1886; "La mujer de Anfisa", 1887; "La primavera", 1894; "La conversión de Paula", 1898; "Thermæ Antoniaæ", 1899. Dirección: 34. Grove End Road, St. John's Wood, N. W. Clubs: Athenœum, Arts, Garrick".

El ilustre pintor inglés sir Lorenzo Alma-Tadema.

En esta forma, tan breve y concisa, el "Who's Who", el libro que nos dice "quién es quién" en el Reino Unido de la Gran Bretaña, ha venido dando cuenta durante años y años de una de las más altas personalidades artísticas de Europa y de sus obras más celebradas. Las guías y directorios tienen esa ventaja: en cuatro líneas nos dan la biografía de un hombre célebre; pero en cambio tienen un grave inconveniente: no nos dicen una sola palabra de su carácter ni de su manera de ser, lo cual es en muchos casos lo más interesante. En el caso presente, por ejemplo, las líneas que fielmente hemos traducido no nos dejan siquiera entrever que el pintor holandés que vivió y murió en Inglaterra era uno de los hombres más buenos que han visto la luz en el siglo XIX. Agradecido como lo son muy pocos hombres en estos días de positivismo, se naturalizó en el país que le daba fama y dinero; ingenuo como un niño, confesaba riendo que había antepuesto al apellido de su padre, Tadema, el nombre de su abuelo, Alma, para figurar entre los primeros en los catálogos de las exposiciones, en vez de aparecer como uno de los últimos; verdadero amante del arte que cultivaba, jamás quiso vender ni ceder la mejor de sus obras. "La muerte del primogénito", que había pintado en 1873.

"La lectura de Homero", cuadro de Alma-Tadema.

"Peceeillos de plata", otro cuadro de Alma-Tadema.

Alma-Tadema no era de estos pintores que podríamos llamar enciclopédicos, que con igual atrevimiento pintan una marina que un bodegón o una escena bíblica. Enamorado de la Grecia y la Roma clásicas, se dedicó por entero a este género, con alguno que otro asomo del antiguo Egipto y del mundo bárbaro, y así llegó a ser maestro inimitable en las escenas relacionadas con la historia antigua. Pero, aun dentro de estos asuntos, se especializó en ciertos detalles. No ha habido, por ejemplo, quien pintase los mármoles como él, y sus guirnaldas de rosas eran de una realidad maravillosa. El mejor elogio que puede hacerse de Alma-Tadema, es decir que sus mayores admiradores eran los grandes pintores de Inglaterra. En su patria adoptiva tuvo muchos imitadores, pero ni uno solo rival. La prueba de ello estaba, y está todavía, en la sala de su casa de Saint John's Wood. Decorada en un estilo rigurosamente clásico, esta sala tiene los muros cubiertos por una serie de tableros altos y estrechos, como pinturas de tríptico, cada uno de los cuales es una obra maestra de un gran pintor inglés, con las particulares circunstancias de que cada uno de estos cuadros ha sido expresamente pintado para el sitio que ocupa, y que ninguno de ellos fué hecho a ruegos de Alma-Tadema, sino antes bien por deseo de los autores, todos los cuales consideraban como un honor contribuir a tan valiosa cuanto singular colección.

Si se tiene en cuenta que estos tableros tienen 80 centímetros de altura sin que ninguno pase de los 20 de ancho, se comprenderá que todos reunen, al mérito que les dan sus firmas, el que supone la dificultad de encontrar un asunto propio para espacio tan alto y estrecho sin caer en lo ridículo y sin recurrir al expediente, tan socorrido en tales casos, de hacer un cielo que parezca una cinta azul colgada de la pared.

Los tableros de la sala de Alma-Tadema no son el único testimonio de la admiración que hacia él sentía la Inglaterra artística. Desde esta sala al estudio del célebre pintor, hay un tramo de escalera, y al final de ésta, una puerta con un enorme escudo de bronce, repujado, con alegorías de la aurora, el día, el crepúsculo y la noche. Este escudo es un obsequio del escultor Jorge Simonds, que no sólo concibió la idea de tan artístico adorno, sino que hasta tuvo el capricho de fundir por sí mismo el metal, sin confiar a nadie ni aun los más insignificantes detalles del trabajo.

ANNO DÓMINI.—*El autor más antiguo que se encuentra empleando el modo moderno de fechar, Anno Dómini, es el venerable Bede, que publicó su "Historia Eclesiástica" en 731. Fué adaptado en Francia bajo el rey Pipino, y generalmente usado en tiempo de Carlomagno. La costumbre de comenzar el año el día primero de enero se usó por primera vez en Francia en 1564.*

* * *

UN HELENISTA.—*Algunos años atrás, uno de los mejores helenistas de Nueva York, era guarda en el ferrocarril elevado de la Avenida sexta. No hace mucho tiempo un famoso profesor en una de las universidades más nombradas, publicó un libro sobre ciertos rasgos de los antiguos dialectos griegos, que no tenía interés sino para los eruditos.*

El guarda en cuestión escribió a uno de los diarios de Nueva York, señalando varios errores en que había incurrido el profesor. Se firmaba, "Guarda N°... del Ferrocarril elevado de la sexta Avenida".

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Ilust. de Martínez Jerez

Expiraba la tarde aquella en que el señor Julio Gorostiza puso fin a su existencia, después de haber firmado las escrituras que ponían en mano de un gran jugador la hermosa estancia que poseía al Sud de Buenos Aires y que había constituído su orgullo. Estaba tan bien situada, con tan buenos elementos de irrigación aquella propiedad, que era una joya que producía todo cuanto a la tierra se confiara. Poseía en ella una lindísima casa de campo con todo el confort de una vivienda de ciudad y comodidades y atractivos propios para pasar una buena temporada como lo hacía la familia todos los años en compañía de algunas amiguitas que la chica del estanciero invitaba para pasarlo mejor.

Acostumbrado don Julio a que le sonriese siempre la fortuna en el juego, cuando se le presentó el reverso de la moneda pensó que la racha adversa sería pasajera, y enceguecido ante los apilados fajos de billetes que se le iban de la mano hasta quedarse sin un centavo, empezó a buscar el desquite, y lejos de encontrarlo iba con mano trémula firmando cheques contra el banco donde tenía sus depósitos. Así fué ofuscándose de más en más hasta que se dió cuenta de que lo único que ya le quedaba era la casa donde vivía y la ya citada estancia.

Jugando el todo por el todo, tiró la última carta de su suerte que quedaba definida. ¡Estaba arruinado!

Pidió a los estupefactos espectadores completa reserva, por lo menos, hasta arreglar sus asuntos, que debía ser en breves días, pues él consideraba sagradas las deudas de juego y deseaba formalizar cuanto antes la entrega de lo que ya no le pertenecía.

Había algo que le sumía en una honda pena; el obscuro porvenir de su esposa y de su hija a quienes adoraba y que estaban acostumbradas al lujo y al deslumbre social.

No se encontraba sin embargo con valor suficiente para hacerles conocer la ruina a que le había conducido su detestable pasión.

Aun cuando llegó a su casa con aparente buen humor, su imaginación vagaba pensando en la fortuna que tantos sacrificios y trabajos le había costado y que en unas cuantas horas se esfumó:

Cenó en familia como costumbre; pidió a María Luisa, la hija única por quien sentía adoración, que le hiciera sentir en el violín sus piezas favoritas. Y nada hizo presentir a su familia la tortura moral que le agobiaba.

Muy de mañana salió para dirigirse a la escribanía donde se había citado con el señor Pedro Bauler a manos del cual debían pasar sus bienes. Y una vez terminados los trámites, se fué a un hotel donde consumó su plan siniestro.

Conocido el suceso, la casa de la familia Gorostiza vióse invadida por todas las relaciones que iban a hacer presentes sus condolencias.

Miles de conjeturas formuláronse en torno de aquel suicidio; si bien la verdad llegó a saberse, por aquellos que presenciaron el juego en la noche fatal que debía ser el prólogo del desastre moral y económico de una familia.

A los pocos días empezó ésta a darse cuenta de que un desierto sin límites se extendía ante su existencia. Se había nublado el horizonte diáfano de otros días, y un cielo tempestuoso velábale de sombras el porvenir.

La lucha por la vida comenzaba. Pensaban que debían abandonar aquella casa que fuera el nido de su felicidad. Pero en medio de las tinieblas un transitorio rayo luminoso vino a brindarles un destello de confianza. El nuevo propietario, señor Bauler, movido por un sentimiento de piedad las cedió la casa para que residiesen en tanto no acomodaban su manera de vivir. Así pudieron encontrar un momentáneo alivio a sus inquietudes.

A medida que el tiempo pasaba, iban convenciéndose de que sólo nos vemos halagados en los momentos de éxito, cuando podemos hacer participar de nuestra dicha a los que nos rodean. Las amistades habían ido abandonándolas paulatinamente.

Durante el período de luto tuvieron que reducir enormemente sus gastos retrayéndose de la sociedad que frecuentaban, y esto les fué ocasionando el desvío de sus más íntimas relaciones.

Lola E. Muiño, autora de la novelita que ha sido premiada esta semana.

Persuadidas de la dolorosa realidad, se aprestaron a la lucha, libradas a su propio esfuerzo, sin confiar en nadie más que de la Providencia.

Convinieron en que María Luisa que había recibido lecciones de violín en su propio domicilio, nada más que como un adorno, ingresase en un conservatorio donde se aplicaría afanosamente con la aspiración de hacer de su instrumento predilecto el que en breve debiera darles los medios de vida. Hizo progresos extraordinarios llegando a manejar el arco con gran maestría, arrancando a las cuerdas del instrumento favorito armonías que llegaban al corazón; ponía toda su alma en aquel instrumento al cual se abrazaba, como a una tabla salvadora el náufrago en medio del Océano.

Tratándose de una alumna que constituía una gran promesa, al mismo tiempo que estudiaba, el director del conservatorio dióle una plaza de profesora en el establecimiento, y si bien la remuneración era escasa, algo ayudaba a la familia.

Al llegar al último curso en que María Luisa coronaba su brillante carrera, la señora de Gorostiza pensó en la conveniencia de alejarse de la metrópoli donde el ascendiente de su figuración social había sido quebrantado por tan gran desastre, teniendo por doloroso y humillamente que su buena hija habituada a no frecuentar paseos y avenidas más que en la ostentación de su flamante auto, anduviese ahora modestamente por esas calles, en la humilde compañía de su violín, dando lecciones a domicilio.

Y a instancias de un hermano de don Julio, viudo, con escasa familia, que le ofrecía su casa y sus modestos recursos y le brindaba generosa protección, resolvieron madre e hija radicarse en Mendoza y confiar a la pintoresca ciudad andina las probabilidades de un porvenir que en la capital se les mostraba tan sombrío.

—

Debutaba en el Colón, con Loreley, una excelente compañía de ópera, y la sala hallábase rebosante de lujo.

Como sucede en las grandes festividades, actuaban de palco a palco los impertinentes, y la insaciable curiosidad femenina, desligada de los motivos escénicos, no daba tregua a los ojos para escudriñar implacable en el armonioso conjunto, las "toilettes" más ostentosas y más deslumbrantes.

Atraía las miradas más insistentes, el tercer palco bajo de la derecha, donde una hermosa rubia de ojos azules, expresivos a veces, melancólicos por momentos, emergía con su airoso busto sobre la barandilla, como una diosa aureolada por un nimbo de celestial dulzura. Su finamente torneado cuello lucía un rico collar de perlas que realzaba la gracia del busto escultural. Vestía la joven rubia, elegante "toilette" verde esmeralda que hacía gentil marco a la blancura de los brazos y del cuello.

Acompañaba a esta linda hija del sol una dama en cuya cabeza blanqueaban ya los plateados hilos de los años, si bien lo conservado y esbelto de su busto y el riguroso negro de su vestido y atavíos delataban una prematura viudez.

De vez en cuando el interés de la ópera que cantaban artistas de fama, atraía la atención de los espectadores. Tan sólo unos ojos ávidos tenían fijos en el palco las miradas de un joven impaciente cuyo corazón latía sin cesar desde la platea.

Cuatro años habían pasado desde la muerte del señor Gorostiza, y al decidirse a partir para Mendoza su viuda e hija, en un arrebato de vanidad, muy propio de quienes habían vivido siempre en los planos más elevados del mundo social, sintieron el deseo de hacer un alarde de ostentación ante aquella sociedad que, sin duda, por creerlas en una decadencia irremediable, las habían olvidado. Con los sacrificios que es dable imaginar lograron tomar un palco, y engalanándose con algunas joyas que a duras penas habían podido conservar todavía, consiguieron exhibirse en las circunstancias relatadas, causando la envidia de más de una dama presumida y la admiración de los que sabían hacer justicia a la elegancia y la belleza.

Al día siguiente los nombres de la señora y señorita de Gorostiza aparecieron en las crónicas mundanas de los diarios; y a continuación surgieron los comentarios entre las viejas relaciones que dieron en sospechar la posibilidad de una herencia o de algunos miles salvados de la catástrofe por la perspicacia de la viuda, y otras conjeturas tan equivocadas y absurdas.

No había cambiado, sin embargo, la situación de la desamparada familia. María Luisa seguía concurriendo al conservatorio para aprovechar lo posible antes de ausentarse para Mendoza, y en sus viajes cotidianos al establecimiento musical, lo hacía sin reparar que la seguía asiduamente y a prudente distancia un joven elegantemente vestido, muy simpático por cierto, en el que se descubría a primera vista la corrección de sus maneras. Convirtióse aquel joven en el asiduo paseante de la Avenida Callao, donde se elevaba la soberbia mansión que fuera de la familia Gorostiza, comprobándose de inmediato que algo le interesaba y atraía por aquellas inmediaciones.

A fuerza de verlo repetidamente, discreto y silencioso, a aquel joven que contemplándola ansioso y suplicante, como una sombra cruzábase en su camino, María Luisa se dió cuenta del firme intento que guiaba al impertérrito pretendiente, y pensó que debía poner a su madre en

(Continúa en la siguiente página.)

Al ponerse el sol

(Continuación de la página anterior)

antecedentes; pero resolvió al cabo no dar importancia al asunto, puesto que, dentro de pocos días, se ausentarían de la capital y todo se olvidaría. Se dispuso entonces a responder con indiferencia y frialdad a las miradas del joven, pensando que fuera uno de tantos que, gustando momentáneamente de los encantos de una mujer, se alejan luego, y sin considerar que podía haberle inspirado una pasión firme y duradera.

Sin embargo de tales desaires, el ánimo de aquel joven no decaía; lejos de ello, al no verse correspondido, herido en su amor propio, redobló sus demostraciones, no resignándose a ahogar en el fracaso, aquel amor nacido en la inolvidable velada del Colón.

—

Era la última semana de permanencia en Buenos Aires; a los dos o tres días deberían partir. María Luisa salió aquella tarde para despedirse del conservatorio, y su obstinado cortejante, ubicado como de costumbre, la veía pasar bella y gentil, siguiendo sus pasos con la vista y con el corazón. Una circunstancia fortuita vino a facilitar el encuentro tanto tiempo buscado. En un descuido, cayóscle a María Luisa, de las manos, un pequeño rollo de papeles que llevaba consigo, y el joven, al ver el accidente, se precipitó a levantarlo del suelo, poniéndolo en manos de su dueña.

—Es usted muy amable—expresó María Luisa, sonriente.

—Soy...—repuso el joven,—el que vive para servirla con tanto placer como admiración.

Aquella se sonrojó, respondiendo:

—¡Caballero!...

—Sí, señorita; ya que esta feliz oportunidad me puso ante sus ojos... le ruego, le suplico... que me escuche...

—No puedo, imposible; ¿qué pensaría quien nos viese?... Así, es incorrecto, de esta manera... además... yo no le conozco a usted...

—Es cierto, pero; como soy un caballero, (aquí tiene usted mi nombre, mi dirección)—díjole ofreciéndole su tarjeta—como soy un caballero, repito, guiado por los más nobles propósitos...

—No me explico qué es lo que de mí desea.

—Debe usted suponérselo. Desde la última vez que estuvieron en el Colón, no vivo sino con su recuerdo; su imagen la llevo fija en el alma y ha llegado a inspirarme una pasión que me tiene dominado.

María Luisa permanecía sonrojada y confusa.

—No sé que contestar a usted—expuso después de una pausa.—Vengo siendo, en efecto, testigo de sus afanes. No tengo porqué dudar que sea usted un caballero; pero aunque confíe en la lealtad de sus sentimientos para conmigo, y aunque yo me sintiese dispuesta a aceptar sus requerimientos, todo sería inútil por el momento, pues no podría tomar determinación alguna sin contar con el consejo de mamá, y existe además el grave inconveniente de que pasado mañana nos ausentamos para Mendoza.

El joven experimentó un gran sobresalto.

—¿Se ausentan ustedes? ¿Es posible? Yo no podré resignarme a sacrificar esta pasión vehementísima. Hablaré a su mamá si usted consiente. Su indiferencia y su olvido me matarían.

—No me explico que en tan poco tiempo, y sin conocernos, se forje usted una pasión tan intensa como usted dice. Hay que tener más calma en los asuntos del corazón, amigo mío. Bien pudiera ser un engaño pasajero y no debemos dar pábulo a ilusiones falsas.

—Le juro que si he dado este paso que a usted parecerá audaz e imprudente, es porque la amo con toda la pasión de que es capaz un corazón huérfano de afectos. Hoy, mi más bella ilusión es verme arrullado por la pureza de una pasión que me abrase con su fuego; quiero embriagarme con el hálito perfumado que emana de su deliciosa persona; fundirme en la contemplación de esos ojos adorables...

María Luisa nada respondía. Levantó sus ojos azules y los fijó amorosamente en los de su enamorado confidente dejando traslucir la inefable dulzura que aquellas ardientes frases imprimían en su alma que empezaba a sentirse atraída hacia aquella otra alma, unida a la cual deberían marchar en pos de un ideal común, como mariposas aliadas para el goce de un delicioso néctar.

. . . . . .

Cuando a la señora de Gorostiza le anunciaron al día siguiente la visita del joven Héctor Roberts, ya aquélla había sido puesta en los antecedentes del caso, por su misma hija.

En presencia de la buena señora, aquél, muy

... brotaban nuevas melodías envolviéndolo todo en ondas de atracción misteriosa...

sereno y dueño de su persona, creyó necesario hacer por sí mismo la presentación. Pertenecía a una familia modesta pero distinguida; en breve se recibiría de médico, y al dar aquel paso, al aventurarse en aquella determinación sin contar todavía con una posición firme, lo hacía dominado por la pasión que le había inspirado María Luisa. La señora atendía la expresión ardiente y efusiva del joven y sentía que por momentos se afirmaba más la simpatía que, por lo correcto y distinguido, le iba inspirando.

Héctor continuaba su apasionada confidencia buscando ganar la voluntad de la madre ya que se hacía la ilusión de contar con la correspondencia tácita de la hija.

—Me he enterado, señora,—continuó,—que se ausentan ustedes para Mendoza, y por no someter mi corazón a una horrible tortura, por no sacrificar mis ilusiones, me atreví a dar este paso para confiar a usted mi pasión por su adorable hija, y mendigar un rayo de esperanza.

—Es en vano, joven,—observó la señora—que hablemos de esto, porque yo bien sé que la ausencia mata siempre estas pasiones que brotan de una manera tan insólita y precipitada.

—De esto hablarán los hechos y mi conducta —repuso Héctor.—La ausencia que usted teme con tanto fundamento, no durará más que el tiempo que necesito para terminar mi carrera.

—Pero,¿a qué hacer estos cálculos sin contar con la voluntad de la niña?

María Luisa atendía impaciente la conversación acechando detrás del cortinado, cuando oyó que se la llamaba. Acudió presurosa y tímida. Fué presentada al joven por su madre quien le explicó el motivo de la visita, exponiéndole la conveniencia de que declarase su voluntad.

Entre regocijada y llorosa, María Luisa balbuceó algunas palabras. Era muy joven; no podía comprometerse a nada en un asunto en que no debería tomar resolución alguna sin mediar antes un conocimiento más completo de las personas. La madre asentía. Las discretas excusas de la muchacha tenían sin embargo un acento de ternura y eran matizadas con miradas y expresiones tan amables, que abría a los corazones ansiosos un cielo de esperanzas.

La entrevista terminó sin haberse formulado compromiso alguno; pero sí, habiéndose sellado un pacto de amistad propicio a las más intensas derivaciones sentimentales.

A los dos días la señora de Gorostiza y su hija dejaban Buenos Aires, siendo despedidas en la estación Pacífico por Héctor Roberts.

Cuando el tren hubo partido, madre e hija se abrazaron como para prestarse apoyo. Así, unidas, derramaron muchas lágrimas teniendo desgarrados sus corazones pensando en el incierto porvenir que las esperaba, en la nueva vida que para ellas iba a comenzar. Pero templadas ya por el sufrimiento, reaccionaron irguiéndose dispuestas al sacrificio. Con los codos apoyados en las ventanillas de sus camarotes, sus ojos absortos, miraban sin ver, vagando inconscientes por el mudo paisaje que, envuelto en el manto de la noche, dormía en un silencio angustioso interrumpido por el pesado rodar del monstruo de la civilización. Esa noche tenebrosa parecía hablarles lúgubremente al oído de crímenes que se esconden en las sombras, de espectros que llevan el espasmo al supersticioso, de amores que terminan en desengaños. Sus rostros graves, taciturnos, sólo tenían en aquel momento en que habían dicho un adiós al pasado, una visión placentera; era, especialmente para María Luisa, el recuerdo de aquel joven que acababan de despedir, formulándole con sus tiernísimos ojos un raudal de promesas e ilusiones imperecederas.

—

La prensa mendocina anunció un selecto concierto que la joven profesora María Luisa Gorostiza daría en uno de los principales salones, audición que había sido preparada por la gentil concertista para crearse ambiente.

Fué una noche estival. Los delicados aromas de las flores que lucía el jardín de entrada, daban al local un atractivo poético. La sala aparecía adornada de macetas y guirnaldas entre las cuales asomaba su adorable figura una rubia tan encantadoramente bella que traslucía el mágico poder de las princesas enfermas de amor.

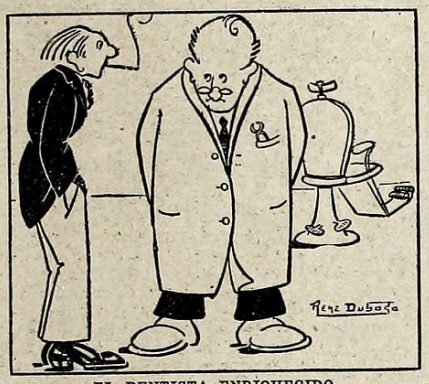
Con su traje blanco estaba radiante de belleza. En las partituras "Trino del diablo", de Tartini; "Concierto en mi menor", de Mendelssohn; "Las brujas", de Paganini; estuvo magistral. El público, emocionado, aplaudía incesantemente. Una lluvia de flores tapizó el escenario. Varias veces la obligaron a visar y cada vez que tomaba el arco para satisfacer las exigencias del auditorio, brotaban nuevas melodías envolviéndolo todo en ondas de atracción misteriosa.

Todas aquellas armonías tenían un privilegiado incentivo: la pasión que, a través de la distancia llegó a sentir por aquel gentil galán en quien había depositado las más bellas ilusiones de sus veinte años.

Y aquel recuerdo, aquella emoción hacían que la artista volcase los sentimientos de su alma a raudales en las interpretaciones que le labra-

(Continúa en la pág. 32)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



EL DENTISTA ENRIQUECIDO

—¡Cómo! ¿Quieres todavía más dinero? ¿Te imaginas, acaso, a precio de cuántos sufrimientos ha sido ganada mi fortuna?

De "Le Rire", París.

LOS NUEVOS RICOS

—Deseo que me haga usted una miniatura... pero le advierto que tengo dinero suficiente para que me pinte usted de tamaño natural.

De "London Opinión", Londres.

EL TROPEZÓN

—¡Cristo! No sé por qué diablos ponen esos amarraderos precisamente por donde tiene que pasar uno.

De "Punch", Londres.

¿DÓNDE SE HA VISTO?

—¿No le da vergüenza? Borracho de aguardiente y pidiendo limosna...

—¿Y dónde se ha visto a alguien que pida limosna borracho de champán?

De "Life", Nueva York.

ESPOSAS INTELECTUALES

—Ya termino la novela, querido. La protagonista va a morir de un momento a otro.

—Bueno, ¡que muera inmediatamente! Y en cuanto agonice, ya lo sabes, me zurces la media que te di esta mañana.

De "Le Rire", París.

FRASEOLOGÍA DEL TURF

"Ganado por un pescuezo".

De "Judge", Nueva York.

LA TÍA A QUIEN HEREDARÁN

—Ya ves que poca suerte... El tren que debía haber tomado, descarriló.

De "Le Rire", París.

"Hacen más gracioso el tobillo femenino"

Usadas y recomendadas por la Mistinguet y Señora Claudia Muzio.

Surtido en todos los tonos de moda.

En las mejores casas.

Will L. Smith, Inc.

Único representante al por mayor de las medias "ONYX" en Argentina

Cangallo 1175 Buenos Aires

Al visitar Exposiciones

donde la aglomeración de gente es siempre enorme y el ambiente pesado, conviene llevar consigo el 4711

Su fragancia deliciosa obra como estimulante positivo para atenuar el cansancio y procurar a los nervios nueva expansión

Unico Representante
PABLO HARPE Cerrito 393 Buenos Aires

4711 Eau de Cologne

Jabón 4711 de perfume delicado

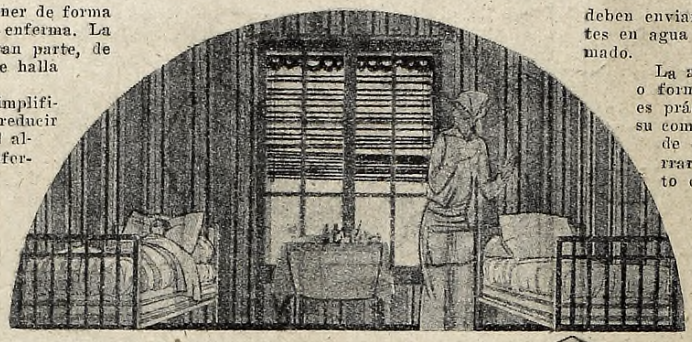
MANERA DE ORGANIZAR LA HABITACIÓN DE UN ENFERMO

Es absolutamente necesario disponer de forma especial la pieza de una persona enferma. La salud del paciente depende, en gran parte, de la regularidad y método con que se halla cuidado.

Para facilitar esta atención y simplificar el trabajo requerido, bueno es reducir los pasos inútiles, colocando bien al alcance los objetos necesarios al enfermero.

Nunca como aquí se aviene la máxima "taylorista" de obtener el máximun de rendimiento con el esfuerzo mínimo. De tal manera, el enfermo y quien lo asiste salen siempre ganancioso.

El primer cuidado debe referirse a la cama. A fin de cambiarla con frecuencia y mantenerla muelle, conviene tener dos en la habitación. El enfermo descansa en una mientras se arregla la otra.



Dos camas son necesarias en el cuarto del enfermo.

Los clásticos serán blandos; los colchones duros y las frazadas abrigadas sin tener mucho peso. Un edredón o cubre-pie y dos o tres almohadas completan el lecho. Suprímanse los cortinados y doseles.

Cuando se trata de transportar un enfermo grave de una cama a otra, se arregla de manera que la cabecera dé una enfrente los pies de la otra: se pasan los dos brazos bajo el paciente, levantándolo suavemente, se da media vuelta y se le deposita en la otra cama.

Naturalmente deben entibiarse las sábanas para sustraer al enfermo la sensación de frío experimentada al abandonar su anterior posición.

Cuando no es posible trasladar al enfermo, se cambian las sábanas de la manera siguiente: se arrolla la sábana usada sobre el costado, bien próxima al paciente. Luego se arrolla la limpia colocándola junto a la precedente para, finalmente levantar ligeramente al enfermo, tirar la pieza usada y desenvolver la limpia que ha de reemplazarla.

Igualmente son indispensables en el cuarto de referencia, dos o tres mesitas recubiertas con servilletas blancas renovadas diariamente.

Una de ellas, en la cabecera del lecho sirve para contener un reloj, un vaso y la poción prescripta. Ningún otro medicamento estará al alcance del que sufre.

Sobre la segunda mesa, colocada siguiendo la distribución del resto del mobiliario, pero en sitio cómodo, se hallará una palangana liviana, agua hervida, algodón hidrófilo en un frasco de vidrio, agua Colonia, un termómetro, cucharillas, vasos, etc.

La tercera se reserva a los objetos empleados por el médico para escribir sus recetas, pudiendo prescindirse de ella en caso de contar la casa con un escritorio inmediato.

Evitar en lo posible las visitas al paciente.

Para mantener la limpieza de esta habitación no se use jamás escobas ni plumeros que levantan polvo. Emplear más bien trapos mojados o escobillas de estopa humedecida con aceite de cedro según el parquet.

Salvo a la bajada del lecho, las alfombras deben sacarse y en caso de estar clavadas, se cubren con un linóleo.

Siguiendo el tiempo y la estación, ha de ventilarse por lo menos dos veces al día, la pieza del enfermo, abriendo enteramente las ventanas después de arroparlo minuciosamente.

La temperatura interior no debe pasar de 16° ni ser menor de 12°.

En invierno, una estufita de combustión viva asegura la calefacción, desterrando naturalmente todo aparato movible de combustión lenta, susceptible de desprender ácido carbónico.

El barrido se hace con escoba de estopa humedecida.

Con frecuencia requiere el enfermo estar en la semi-obscuridad: las persianas, un discreto store, o cortinas amplias de género lavable, permiten atenuar la luz hiriente del día.

Si de noche se mantiene alumbrada una lámpara de kerosén, debe velarse por la perfecta limpieza del mechero para no sentir emanaciones molestas.

La mejor iluminación es sin duda la eléctrica. En cuanto al gas, debe proscribirse en absoluto del dormitorio de personas aún sanas.

Cualquiera sea el medio empleado, la luz no dará en ningún caso sobre la cara del enfermo.

No debe olvidarse el conjunto de precauciones encerradas bajo la palabra "profilaxis" cuya significación griega equivale a "preservarse de antemano".

Al atender un enfermo atacado de afección contagiosa no bastan las nociones higiénicas ordinarias, para no adquirir la enfermedad. Se aconsejan los gargarismos y tópicos nasales. La esterilización de todos los objetos habituales en contacto con el paciente, es de imperiosa necesidad; consiste en someter a hervor todo lo que soporte la ebullición, durante media hora por lo menos y tan frecuentemente como sea posible.

Para desinfectar los recipientes personales del enfermo, se vierte en ellos después de aseados, lechada de cal, sublimado o ácido fénico diluído en proporción de 5 %.

Las ropas de un infeccioso no deben enviarse al lavadero sin sumergirlas antes en agua hirviendo, agua de Javel, o sublimado.

La aspersión de las paredes con alcohol o formol, después de curado el enfermo, es práctica que no ha de realizarse, por su completa ineficacia. Hay un solo medio de desinfección total: consiste en cerrar la habitación herméticamente junto con los utensilios usados por quien recuperó la salud y encender algo que desprenda al quemarse vapores esterilizadores durante veinticuatro horas.

El ambiente que circunscribe al enfermo es de la mayor importancia. La orden impartida bajo la palabra "¡Silencio!" que se lee en los sanatorios y salas de medicina dan la clave para procurar la mayor tranquilidad al que sufre. El menor ruido le molesta causándole a veces sensible aumento de temperatura.

Aléjense de su lado las visitas que, inconscientemente le fatigan con sus consejos y citas de casos parecidos al mal que le tiene postrado.

Es deber primordial evitar al enfermo toda impresión desagradable, tratando de distraer su mente sin por esto agobiarlo con una alegría exuberante y fuera de lugar.

Por último la enfermera, profesional o miembro de la familia que hace de tal debe estricta obediencia a las órdenes del médico, exactitud en la administración de medicinas, etc., cuya mejor guía será una tabla escrita, a manera de horario, situado bien a su vista. Esta medida será un precioso auxiliar que le ayudará a cumplir su misión con el orden y rapidez exigidos en caso de enfermedad.

EL PELIGRO DE LOS SIFONES.—*Por dos razones los sifones de soda a veces hacen explosión. Es la primera, la súbita expansión del gas diluído al ser llevado el sifón de un sótano a una pieza caliente; y es la segunda la contracción irregular del vidrio que a veces resulta de la inmersión del sifón en una vasija de agua fría.*

* * *

Cinco hombres de fuerza regular pueden con facilidad sujetar a un león; para contener a un tigre se necesitan ocho.

La mesa destinada al médico.

LA DULCE PRISIÓN

por Oscar S. CHARPENTIER

Ilust. de Octavio Fioravanti

Cuidadosa, temblorosamente, Susana volvió a poner la carta en su lugar. Su fe, sacudida por aquel inesperado hallazgo, buscaba un punto de apoyo en el recuerdo de las viejas palabras siempre nuevas, a cuyo armonioso ritmo reverdecía diariamente su esperanza. Aún sus ojos incrédulos dudaban de haber visto lo que una mano rival y perfumada había escrito en aquella carta, fruto de traición.

Palabras dulces, armoniosas; frases coloridas que parecían expresar realmente la sinceridad de un amor y la profundidad de una ternura. Ramillete de flores ofrecido a la avidez del hombre que era su esposo... y el padre de su hijito!

¡Qué pronto se marchitaba el gajo del pudoroso azahar!

¡Pero no! ¡Ella estaba dispuesta a defender su hogar!

Bien es cierto que rimaba mejor con la juventud de sus ojos la expresión del amor satisfecho y feliz; pero en ellos surgió el gesto defensivo y doloroso; y la experiencia grabó en su frente su primera marca.

El nene dormía. Junto a su cuna, blanca como el azahar de su boda, lloraba la madrecita. Y el arrullo con que procuraba adormecerlo, surgía de su garganta envuelto en su primer dolor.

Su primer impulso gozó los caracteres que identifican en estos casos, la nobleza del amor: no fué rencoroso ni vengativo. Esas pequeñeces quedaron disueltas en su enorme y majestuosa tristeza. Y sólo pensó en salvar el hogar que se derruía, procurando mantener en su alma aquel sentimiento de estimación recíproca a cuya desaparición muere irremediablemente el amor.

Quiso creer que aquella inflexión imprevista que asumía el sendero de su vida, era forzosamente pasajera.

Juan Carlos era suyo en el fondo.

Su carácter un poco extravagante, su espíritu archicurioso de sensaciones, lo indujeron quizá—bajo el influjo de una de esas frívolas cuya moral se pesa en balanza de humo—a olvidar la ley sagrada del hogar. Pero Juan Carlos era bueno en el fondo. Bastaría explicarle la gravedad de su aventura. ¡Oh! Susana necesitaba suponerlo.

Quería volver a encontrar en Juan Carlos aquel modelo de muchacho, travieso, tumultuoso; pero en cuyos ojos francos y abiertos podía fácilmente penetrar el arma de su persuación, y en cuyo corazón siempre despertara un eco, su voz de mujer, templada en las vibraciones del más puro sentir.

Oyó pasos. Era él.

Ella enjugó sus lágrimas.

—¿Lloras, Susana?—le preguntó.

—No Juan Carlos, no.

Después de besarla, él se acercó a la cuna y contempló un instante la diminuta persona que dormía. Mientras la criada disponía la mesa, él tomó el saco en que se hallaba la carta; y Susana observó la satisfacción con que verificaba su presencia. Juan Carlos creía salvada su imprudencia.

—¿Saldrás hoy también, Juan Carlos?—le preguntó ella.

—Si, nena: me espera el señor Varvelde.

—¡La noche está tan fría!... Otra vez en lugar de molestarte, invítalo a venir. No es justo que siempre sea él quien te reciba.

—Veremos, Susana—replicó Juan Carlos un tanto alerta.

—¿No podrías quedarte hoy, Juan Carlos?

—¿Por qué, Susana?

—¡Tengo tantos deseos de que estemos juntos esta noche! Encenderemos fuego... ¿Quieres?

—No, nenita. Sabes que es imposible.

Ella cerró los labios. Las primeras escaramuzas denotaban que el enemigo ocupaba fuertes posiciones.

—¿Sabes una cosa, Juan Carlos? El nene ha dicho "mamá".

Juan Carlos que estaba serio, sonrió entonces involuntariamente y repitió con mucho interés, que no supo disimular:

—¿Mamá?...

—Si. Los nenes aprenden siempre mejor el nombre de la madre. Si tú te quedaras esta noche, quizás aprendiera a decir "papá"... ¡Quédate, Juan Carlos!...

—No, nena. No.

Esta vez el gesto fué brusco e imperioso, y él se levantó. Ya era tarde. El señor Varvelde debía estar esperando.

Ella estaba triste: sabía muy bien quién era Varvelde.

En el beso habitual que le dió al partir, ella no encontró ya los mismos fervores de su luna de miel.

¡Oh! ¡Ya lo había perdido!... Estuvo a punto de lanzarse a su cuello; y detener con sus

—¡Juan Carlos!...—dijo ella, sin preguntarle nada...

besos furiosos, la ola de indiferencia que empezaba a inundar aquella frente y apagaba en sus ojos las fuentes luminosas del amor.

Se sintió tan pequeña, tan insignificante, tan deseosa de un confidente, al verlo partir, que una vez sola, fué a llorar sobre la cuna, como si la proximidad de aquel que aún no comprendía los dolores de la vida, pudiera infundirle un poco de su quietud.

Juan Carlos, que en el fondo no era más que un irreflexivo, se sintió acosado por mil tristes pensamientos.

La expresión no habitual de Susana, despertó en su conciencia y en su corazón, pequeñas nubecillas de remordimiento, que se agrandaron rápidamente.

Se detuvo un instante en la escalera. Comprendía que había dejado de ser ese ideal de esposo, que es mezcla de amigo cariñoso y fervoroso amante.

La visión del pequeño saltaba en sus ideas.

Se fué sin darle un beso. Se fué sin decirle a ella una palabra cariñosa. Dejaba en su hogar un interrogante triste, angustioso, y el ambiente lleno de una misteriosa pesadumbre.

Por primera vez pensó que aquello era la muerte del amor; el lento desvanecer de cosas soñadas como mejores; el desfile de los viejos sueños juveniles, desfigurados por el tiempo y la realidad.

Pero un llamado divino detuvo la ola del pesimismo que le presentara como irremediable la situación.

Vió la senda dolorosa, abierta a sus pies por su propia culpa, cuando una más clara visión de la vida, una definición más perfecta de la felicidad, hubiera debido retenerlo junto al fuego del hogar, inapagable y puro merced a la vigilancia de su hermosa vestal.

De pronto comprendió que ella lo sabía todo.

Aquellas preguntas no eran habituales. Aquel afán empeñoso de retenerlo, era una advertencia triste y delicada.

Entonces, sintió de pronto un resurgimiento de su vieja moral.

Las horas felices de la sinceridad golpearon su alma, con el martillo incesante del recuerdo. Y poco a poco se hamedecieron sus ojos y se dobló su frente.

Lentamente, muy lentamente, volvió sobre sus pasos.

Se detuvo otra vez ante su puerta, pensando en la nueva madrecita que lloraba.

Abrió despacio, muy despacio. Y vió un cuadro muy dulce y muy triste de amor y resignación.

Junto a la cuna, e inclinada sobre el pequeño dormido, Susana enjugaba su llanto.

Afuera, finas gotas de lluvia comenzaban a caer, como un dulce rocío de paz sobre el pasado ardiente.

El se acercó a ella, pájaro errante que vuelve a su jaula de oro; prisionero evadido que regresa a encerrarse en la cadena dulce de sus brazos.

Ella, al verlo, abrió los ojos grandes, atraídos por el milagro.

Juan Carlos, conmovido, tierno, se arrodilló a su lado.

—¡Juan Carlos!...—dijo ella, sin preguntarle nada; comprendiendo quizás la inesperada transformación.

—Susana—murmuró él.—¡Soy el mismo de antes!...

Y ella, oprimiendo contra su pecho la frente del amado, fué borrando en ella con sus besos, la huella de otros besos; y cuando la vió blanca, purificada por el arrepentimiento, la ungió de nuevo con su fe.

—Soy el mismo de antes... Susana—repitió.

—¡Sí, Juan Carlos!...¡Yo lo sabía! ¡Yo lo sabía!—respondióle ella, irrumpiendo en lágrimas felices.

Juntos llevaron luego sus miradas sobre el amiguito durmiente; y como si él quisiera comulgar el júbilo del triunfo, abrió los ojitos azules como el cielo... ¡Y dijo "papá"!

OBSERVACIONES SOBRE LA ESTATURA. —*Por término medio, un varoncito de cinco años es más alto que una niñita de la misma edad. Pero lo contrario sucede cuando ambos llegan a los siete años, y no es sino a los nueve que el varón toma otra vez la delantera; pero para quedarse de nuevo atrás cuando llegan a los doce y en todo el tiempo que media entre esta edad y los quince años. Después de esto, los varones toman la revancha, y mientras que en las mujeres el aumento de estatura será a los diecisiete años, en los varones sigue hasta los dieciocho y aún por un poco tiempo más.*

* * *

¿ES BUENO O ES MALO?—*El alcohol de que tanto se abusa, es una de aquellas substancias que tienen la facultad de producir resultados diametralmente opuestos, según la cantidad en que se tome. Tomado en pequeñas dosis, estimula la acción del corazón, pero si es en exceso, la retarda. En pequeñas cantidades, aumenta la secreción del jugo gástrico, pero en cantidades fuertes, destruye la pepsina y retarda la digestión.*

Tomado con prudencia, obra como estimulante sobre el sistema nervioso. Por el contrario, si se le toma en exceso, obra como narcótico.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

Blusa de gruesa etamina de lana blanca, bordada al punto de cruz en lana de colores vivos. La blusa está hecha en dos lados iguales, que se unen por una costura sobre cada hombro y otra bajo cada brazo.

PEQUEÑOS REGALOS PARA NUESTRAS AMIGAS

La temporada de vacaciones que se aproxima proporciona a muchas que trasladan su residencia veraniega a la campaña o a los balnearios, horas de recreo para las cuales no siempre el tiempo es favorable, como ser las excursiones o los deportes al aire libre.

Precisamente son esas horas que se dedican al reposo en la tranquilidad apacible y obligada del retraimiento hogareño las que podemos dedicar al agradable y práctico entretenimiento de preparar para nuestras amigas algunos de los pequeños obsequios que sugerimos hoy en nuestra página. ¿No resultará muy agradable tenerlos a mano y dispuestos, cuando llegue la fecha de un aniversario o de una fiesta que cumplimentar, un gusto que satisfacer, o una fineza que hacer?

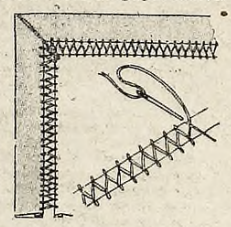
Ya hemos dicho que una prenda de uso puede servir para cumplir una fineza, entre personas de confianza, cuando aquella está hecha por propia manos y ejecutada con delicado arte, lo que suple ventajosamente al valor material de la prenda.

LOS PAÑUELOS

Los pañuelos de mano son una prenda insignificante si se cuiere por su volumen, pero revisten elegancia exquisita, según la atención y esmero que se quiera poner en su confección y labor.

Las jóvenes aficionadas a las labores que deseen aprovechar los ratos de ocio, pueden en la confección de pañuelos de mano hacer cosas lindas aprovechando pequeños retazos de seda o linón, y recreándose en la ejecución de vainillas y festones que se pueden variar en innúmeras combinaciones.

El grabado adjunto en un trabajito de esta índole. Es un pañuelito bordeado con un bies de color distinto al del pañuelo. Se hacen dos pequeñas alforzas a la banda exterior y se pliega en dos y se hilvanan los dos bordes a 3 ó 4 milímetros de distancia sobre un papel fuerte.



La mayor dificultad está en que los puntos estén bien equidistantes.

Se trabaja en seguida la vainilla a hilo cruzado como claramente indica el grabado.

La única dificultad está en distanciar bien regularmente los puntos.

Se usará para esta vainilla hilo fuerte, un poco grueso, un poco brillante como para encajes.

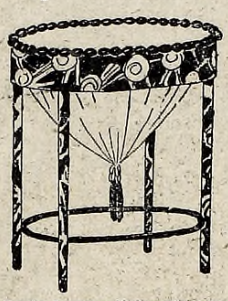
Las iniciales serán bordadas al "plumetis" muy fino. En el pañuelo guarnecido de un bies, las iniciales deben ir bordadas en el mismo color de éste.

UN ALIADO DE LA MUJER

Hacer de un costurero, a la par de un elemento práctico, un utensilio elegante, es para la mujer de especial interés ya que el costurero es uno de los útiles aliados de su actividad doméstica.

Por eso nos complacemos en haber dado a conocer hasta ahora modelos lindos de costureros que tienen la particularidad de ser armados a gusto en el propio hogar.

El que representa el grabado, está formado por cuatro varas de madera que le sirven de pies, pintados o revestidos de tela. Una banda de cartón, de 8 centímetros de ancho por 1.10 metros de largo, revestido de tela estampada en las dos caras, forma la cintura de la mesa. Se fijan los pies a esta banda; un junco revestido de tela, puesto en forma de arco se coloca en la parte baja de los pies.



Puede hacerse fácilmente este costurero, siguiendo las instrucciones del margen.

Una bolsa de tafetas o de tela lisa se fija en el interior de la cintura cuyo borde está guarnecido por un hilo de cuentas de madera muy unidas. Y el aparato resultará útil y lindo en su exterior.

DE LA MAÑANA A LA NOCHE

Para deporte y paseo.

Para excursión y sarao.

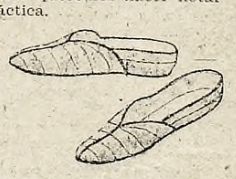
Cuatro "toilettes" de moda para vestir durante el día.

PANTUFLAS DE CINTAS

No sólo un fin decorativo y de adorno le estaba reservado a la cinta, cuyo auge es bien notorio.

Las cintas tienen otras muchas aplicaciones interesantes, y entre ellas queremos hacer notar hoy una original y práctica.

Sobre un patrón de pantuflas se cosen cintas, como el grabado indica. Las dos últimas, sobre el empeine, están cortadas en el centro para facilitar el movimiento. Dos cintas unidas conforman el talón. Para la suela, se corta un cartón de la forma y tamaño que se desee; se le reviste de género y se cosen en el borde dos cordones hechos, con tres tiras cada uno, de rafia. El punto que los une a la suela debe encontrarse siempre oculto o disimulado en el cordón. La parte de arriba de la pantufla se fija a la suela por medio de una costura. El punto de costura se oculta por medio de un cordoncito de color.



Las pantuflas de cintas tienen la ventaja de convertir en elegante y cómodo un calzado de uso vulgar.

Por este procedimiento sencillo cualquier mujer puede proveerse de unas pantuflas lindas que hagan juego, por su color y estilo, con el tono del batón o de las prendas de uso dentro del hogar.

EL SECRETO DE UN ÉXITO SOCIAL

A una dama muy espiritual se le felicitaba por lo ocurrente y gracioso de sus dichos.

"Confieso que esa gracia no es espontánea, —respondió,—es debida a una costumbre que tengo desde muchos años atrás.

"Tengo un libro especial en donde apunto cada tarde todo lo que haya oído o leído durante el día que ofrezca interés, y que podría servir de tema para un chiste o una anécdota.

"En cuanto se me invita a alguna reunión, o esté por recibir en mi casa, doy un atento repaso a mi memorándum, por tal de encontrar asunto que agrade a las personas con quienes pienso encontrarme, y cuando se presenta la ocasión—¡zas! allá voy yo con alguna historieta o chiste que establece mi reputación de decidora y oportuna.

"Tengo el tacto y buen gusto suficientes para hacer que mis dichos parezcan espontáneos; y he aquí el secreto de mi éxito social."

No recomendamos el procedimiento; lo consignamos únicamente como una curiosidad femenina.

LAS SOMBRILLAS

Hemos hablado ya varias veces de las sombrillas de moda; sin embargo, por las repetidas preguntas de algunas lectoras, parece que este asunto les interesa, sin decaimiento.

Nada tenemos que añadir, si no confirmar cuanto sobre ese complemento femenino tenemos expresado.

El color tiene una importancia fundamental. Los colores claros y alegres son los que proyectan sobre el rostro un reflejo seductor. Con franjas de perlas, volantes fruncidos de tul o de cinta, o bien circundadas por un bies de tejido que haga contraste con el fondo, son estilos muy de moda. Tienen mucha aceptación entre las elegantes, las de crepé, tusor, tafetas, y las pintadas o bordadas con flores multicolores.

CONSEJOS Y OBSERVACIONES

Las capelinas de faya o de crin reforzada, el sombrero "habillée" o el "trotteur", provistas del velillo de tul bordado o liso, ensombrecen gentilmente el rostro y dan a la mujer un aire distinguido y elegante.

—La línea impecable de los "tailleurs" reclama la silueta fina y delgada en boga actualmente. Toda elegante debe, pues, usar la faja flexible, apenas emballenada, que sostiene los órganos delicados y da a la figura una estética perfecta. La higiene y la coquetería se unen, a este efecto, para imponer el uso del corsé.

PROCEDIMIENTOS DOMÉSTICOS

El crespón de lana se lava en una agua de jabón espumosa y tibia. El crespón de seda, en una agua más ligera y tibia. Se enjuagan también en agua.

—Para limpiar y restaurar el "velour", se extiende sobre una mesa; se cubre con un paño blanco doblado y empapado en aceite puro. En seguida se frota enérgicamente y el "velour" se volverá brillante.

—Se borran las manchas de café o de leche en los tejidos, aplicándoles un poco de glicerina y lavándolas luego hasta que desaparezca. Luego se coloca la tela bien extendida sobre una tabla para que se seque, y aparezca en su estado primitivo.

La glicerina no perjudica ni los colores más delicados.

—En cuanto a las esponjas, el agua de mar las limpia perfectamente. Y ya que tratamos de las esponjas, útil es saber que se limpia muy bien el raso pasándole una esponja a lo ancho (nunca a lo largo) mojado en bencina, alcohol o agua de borrajas. Luego se plancha del lado del revés.

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

ELOGIO DEL AMOR MATERNO

Ella pasó quizás por mi existencia
como la dulce amiga de algún sueño...
Tengo un recuerdo vago de su rostro
y un recuerdo más vago de sus besos.

Pero guardo un retrato de cuando era
primaveral su alma: más el tiempo
con su mano sutil ha ido apagando
la poca luz que había en sus ojos negros.

Este retrato de cuando era novia,
es la única imagen que conservo,
y es su boca muy dulce y expresiva
y sus ojos profundos y serenos.

¡Ah! noviecita pálida que fuiste
más que bella, muy tierna, ahora comprendo
ese tu gran amor por aquel hijo,
de todos el más raro y más enfermo...

Tú sabías, si madre, tú sabías
que al transcurrir inexorable el tiempo,
un hombre más iría por la senda
amando mucho y escribiendo versos.

Como a todas las madres sensitivas,
una esfinge interior te dió su espejo...
era un espejo mágico y leíste,
desde el Alfa al Omega del misterio...

Tuviste una visión de mi destino
y al nutrirme con savia de tus senos,
has debido exclamar toda contrita:
—¡Que ahora sueñe Señor, después veremos!...

Después, cuando despierte en la mañana
de la primera juventud: veremos,
que otros bienes, Señor, por los tesoros
que el niño ha de perder, devolveremos.

Y si yo me he marchado cuando llegue
la Maga del Amor, con su cortejo...
¡Ah, Señor, poco a poco, haz que este pobre
muchacho vaya despertando al menos!...

Estas debieron ser palabras tuyas
al nutrirme con savia de tus senos,
y yo debí sentir sobre mi frente
la bendición ardiente de tus besos.

Y cuando pude acaso devolverte,
una mínima parte de ese afecto,
te habías marchado ya y era tu nombre,
como la vaga realidad de un eco.

Pero es cierto, también, que hora tras hora
al transcurrir inexorable el tiempo
ya optimista, ya grave o taciturno
a la morada donde estás, me acerco.

Y llegaré, y me veras y entonces,
será la magna fiesta del regreso.
Yo te hablaré de cosas muy lejanas...
Y tú, de aquel amor que lloré muerto.

El gran amor que habré llorado en vano
como se llora en vano a los recuerdos,
ya que la ley divina del retorno
nos ha de devolver todo lo nuestro.

Del libro inédito **"Las ánforas de bronce"**.

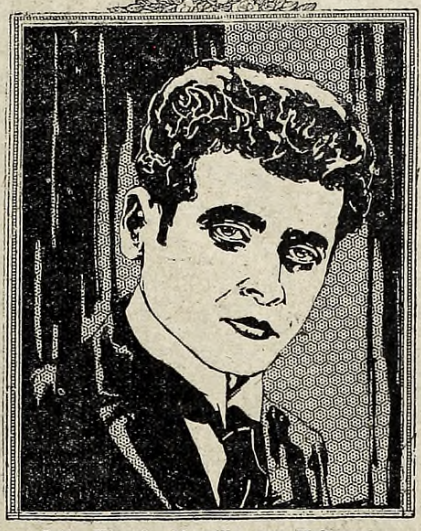
UN DÍA...

Un día... ya en otoño o primavera
no habrá para mis ojos despertar.
Se llenará la casa de sollozos.
Y entre tantos amigos ¡oh quién sabe,
quién sabe, quién mejor me llorará!...

Muchos rostros dolientes sobre el mío,
extrañamente blanco, querrán leer,
qué virtudes amé mientras vivía:
algunos pensarán—si no hizo él bien...
y ninguno sabrá de dónde vine
y si mi alma se apagó o se fué...

Algunos han de hacer filosofía
acerca de aquel mal, ¡lírico mal!
De creer en otros mundos superiores...
Y otros dirán que no he sabido amar,
y otros dirán que me ha matado aquella
incurable dolencia espiritual...
Y aquéllos clamarán contra la ciencia
y éstos contra los menos y los más...

Un día... ya en otoño o primavera
muchos sobre mi rostro querrán leer,
qué dolores sembré mientras vivía
a quienes hice mal, a quienes bien
y ninguno sabrá de dónde vine
y si mi alma se apagó o se fué...



Julio Vignola Mansilla, por Hohmann.

Nació en Buenos Aires en 1894.
Su inclinación fué primero por el arte pictórico, luego actuó en el periodismo entrerriano, donde se inició en la literatura. Desde 1914 se radica en la Capital; en 1920 publicó su primer libro de versos "El milagro inicial", que la crítica aplaudió.
En breve publicará: "Las ánforas de bronce", poesías; "Las ciudades dormidas", (cuentos), y tiene en preparación "La rebelión de los maridos" (historia edificante), y otras obras poéticas y en prosa.
Actualmente es redactor de un diario de la tarde y colabora en distintas revistas y escribe algunas obras para el teatro.

MIENTRAS AFUERA LLUEVE

Afuera en los rojos ladrillos del patio
la lluvia su vieja canción deletrea
¡qué noche más triste, qué noche más mala!
Murmura al amor de la lumbre la abuela.

La nieta, una gloria de rizos dorados
que hace dos veranos dejó las muñecas
buen rato hace ya que al calor de la estufa
se quedó abstraída sobre la novela.

Leyendo y soñando, la bella muchacha
se olvida de todo; no siente que afuera
la lluvia redobla su canción monótona,
y adentro en silencio, solloza la abuela.

La anciana, si llora es que tiene un secreto
¿Acaso la lluvia que canta en las tejas
la ha dicho el secreto dolor de esos perros
humanos, que tienen por lecho la acera?

Por fin la muchacha levanta los ojos
y dando un suspiro cierra la novela.
¿Has visto abuelita? yo ya lo decía:
¡No se casa el duque con la costurera!...

Y mientras la niña de rizos dorados
el fuego con aires de triunfo contempla,
la abuela responde, despacio, con miedo...
—La historia de siempre mi cándida nieta...

Y luego se quedan las dos silenciosas;
la lluvia se hace cada vez más lenta,
y lejos, muy lejos, después, en la noche
nueve campanadas dulcemente suenan.

LA ARAÑA GRIS

¡Ese dedal, hermana, y esa aguja, cómo
debe cansar tus ojos, esa pueril tarea!...
No sé por qué en el fondo de tus pupilas verdes
la araña del hastío ha cogido en su tela
tu ensueño más hermoso, tu anhelo más ardiente
y empiezas a sentirte cada vez más enferma,
ya no ríes ni cantas mi canción favorita
y bajo el gran misterio de la noche que llega
no sales al camino para ver si a lo lejos
aparece el jinete que hace mucho que esperas...

AXIOMA ETERNO

En alguna parte yo fuí zagalejo
de un rebaño hermoso, de un rebaño blanco,
tuve como todo zagal mis amores
grandes que murieron por un desengaño.

En alguna parte yo fuí gentilhombre,
al servicio siempre de un príncipe sabio,
y tal vez mi nombre se cubrió de sombra
manchando mi acero con sangre de esclavos...

En alguna parte tal vez fuí bandido
asolé los pueblos y asolé los campos,
¡qué lejos entonces de aquel gentilhombre
y del zagalejo del rebaño blanco!

He vivido muchas, muchas existencias
y siempre en distintos países extraños,
zagalejo he sido, noble o gran tunante
¡pero en todas partes he amado tanto!

Esto en el sereno día de la muerte
de azucenas blancas colmará mis manos,
manos que si han hecho daño en los caminos
en las sinagogas del amor rezaron.

RENOVACIÓN

Hermana, pon en los vasos
rosas nuevas, rosas frescas,
y con el agua ya turbia
arroja las que están secas.

Lo mismo que con las rosas
haz con las quimeras viejas,
que necesitan los vasos
del alma, ilusiones nuevas.

Eres gentil y eres rubia,
y a más de linda eres buena;
no sé por qué has de tener
por hermana a la tristeza.

Mira el rosal que hasta ayer
estaba mustio y sin hojas
y esta mañana está lleno
completamente de rosas.

Y como el viejo rosal
han vuelto a reflorecer
mis interiores naranjos
que estaban tristes también.
.....

Hermana pon en los vasos
rosas nuevas, rosas frescas,
y con el agua ya turbia
arroja las que están secas.

NEUROSIS

Algo extraño en mi espíritu pasaba.
Un perfume fatal de hechicería
en el ambiente de su alcoba había,
digo bien, un perfume que embriagaba.

Parecía que el alma se paseaba
por senderos de luz y de armonía,
bajo el conjuro de la melodía
que una extinta pasión nos evocaba.

Pero de pronto se rompió el encanto;
calló el teclado de marfil, y en llanto
se deshizo la pálida Ifigenia

Tal vez el corazón, que bien no andaba,
como un cisne de amor se desangraba
bajo la garra de la neurastenia...

PÁJAROS EN FUGA

La apoteosis del sol, amiga mía,
ha puesto a nuestros músicos en fuga.
Este silencio del jardín sin pájaros
que comienza a sumirse en la penumbra,
ha venido a evocarme muchas cosas
que fuera un bien no recordarlas nunca.

¡Oh! la hora dorada del crepúsculo,
que pone a nuestros pájaros en fuga!
Y así como a los músicos del bosque
a las divinas avecillas rubias
de la ilusión: ahora a mi cerebro
torna el ave azabache de la duda.

Y me entra frío al corazón, tan sólo
de pensar lo que ocultan las penumbras
más allá del jardín, de la campiña,
más allá del fantasma de la luna,
más allá de tu alma y de mi alma...
Tardes llenas de pájaros en fuga.

Si desea usted agua de colonia de clase superior, acción persistente y perfume delicado y de buen gusto,

USE EL

AGUA DE COLONIA MENDEL

y hallará en ella un exquisito producto de calidad insuperable.

Perfumería Mendel

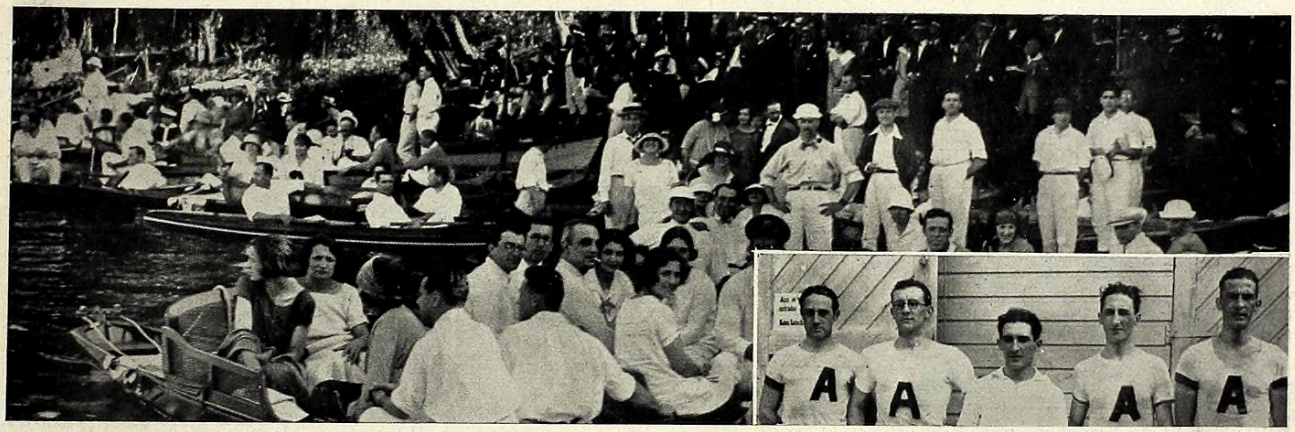
En Bs. Aires: Guardia Vieja 4439
En Montevideo: Cerrito 673

Actualidades gráficas

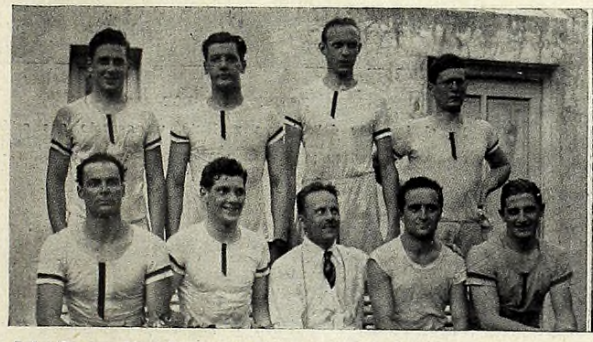
Las regatas internacionales en el río Lujan

El presidente de la República, doctor Alvear, y su esposa, doña Regina Pacini de Alvear, presenciando el desarrollo de las carreras desde el yate Adhara.

Los ministros de Relaciones Exteriores y Marina, a bordo del yate presidencial, durante los preliminares del torneo.



Pintoresco aspecto de las orillas del río Luján, durante los distintos números del torneo náutico. En el ángulo: los remeros del "Club de Regatas América" que ganaron la 1.ª carrera, premio "Ferrocarril Central Argentino".



Del "Buenos Aires Rowing Club", ganadores de la 12.ª carrera, premio "Copa S. M. el Rey de España".

Del Club de Regatas "La Marina", ganadores de la 6.ª carrera, premio "Copa América".

Del "Club Canotieri Italiani", ganadores de la 2.ª carrera, premio del mismo club.

Del "Club de Regatas América", ganadores de la 4.ª carrera, premio "Club de Regatas La Marina".

Fots. Cabada.

FIGURAS DEL MOMENTO

HENRI BARBUSSE

Ha cobrado nuevamente actualidad el nombre del autor de "El Fuego", con motivo de habérsele procesado y pedido la disolución de la Asociación Republicana de ex Combatientes que, como se sabe, venia atacando la política militarista del señor Poincaré y de sus secuaces, quienes juzgan antipatrióticos los principios pacifistas y de solidaridad humana defendidos por aquella institución.

MUSTAFA KEMAL BAJÁ Y SU JOVEN ESPOSA

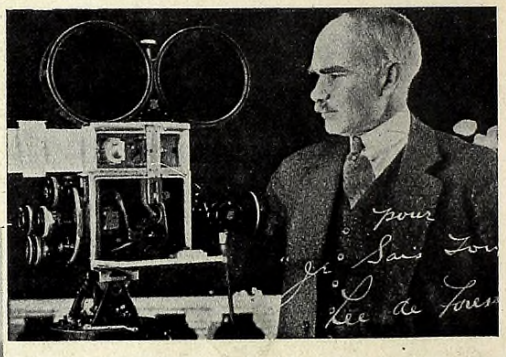
Ha sido proclamado por la Asamblea Nacional de Angora primer presidente de la naciente República de Turquía. Tal se infiere de las recientes noticias, lo que no obsta para que, dadas las inesperadas evoluciones de la política europea contemporánea, cuando éstas líneas lleguen a nuestros lectores, el nuevo régimen turco se haya eclipsado y el actual mandatario haya sido proclamado emperador o dictador fascista.

ELEONORA DUSSE

Reapareció con éxito extraordinario en el Metropolitan Theatre de Nueva York. Comentando el arte insuperable de la gran trágica, el crítico de arte Stack Young dijo: "La labor de la Dusse es comparable a la de los grandes escultores y pintores italianos. Quien la haya visto una vez, la recuerda siempre." Se da por muy probable que estimulada por el éxito de Zacconi, la eminente actriz visite Buenos Aires.

NELLY ILLY DE GIRAUD

En el Salón Witcomb de esta capital, inauguró, bajo los auspicios del ministro de Francia, una exposición de sus cuadros, que ha despertado el interés del público y de la crítica.

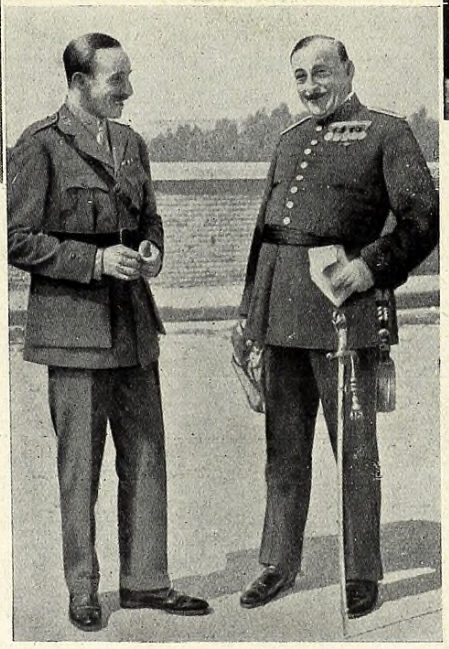


LEE DE FOREST

Es el inventor del cinema parlante, un aparato que está causando sensación en Europa, pues con él se imprimen a la vez la imagen y la voz, y se reproducen con un sincronismo perfecto.

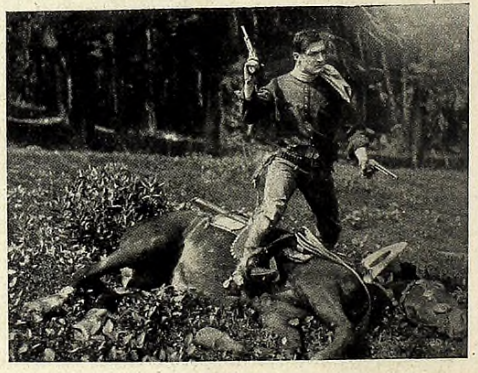
DOCTOR BANTING

Es el profesor canadiense que con Mac Leod, de Toronto, ha sido agraciado con el premio Nobel de medicina para el año 1923, por el descubrimiento de la insulina, una conquista científica contra la diabetes.



ALFONSO XIII Y EL GENERAL PRIMO DE RIVERA

El suceso de la reciente visita a Italia, del rey de España acompañado del presidente del Directorio Militar, pone de actualidad la figura de estos dos personajes de la política europea que asumen actualmente la responsabilidad del nuevo régimen dominante en la madre patria.



TOM MIX

Popular artista yanqui de cine, de quien se viene anunciando periódicamente su visita a la Argentina, acompañado de su famoso caballo, con el propósito de reeditar en el escenario de nuestras pampas, sus hazañas y proezas de la pantalla, que tiene muchos admiradores.

UESTRO GRAN MUNDO

Señorita Celina Quesada.

Señora Alina Ezcurra de Font.

Señorita Felisa Naón.

Señorita Albertina Anasagasti.

Señorita Carolina Gallo.

Fot. Van Riel, Chandler, Bixio - Castiglioni y Witcomb.

DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR

Exposición de arte

En el acto de la inauguración de la Exposición de dibujos y pinturas de los profesores diplomados por la Academia Nacional de Bellas Artes, abierta el día 6 del corriente, en el Salón Chandler, de esta Capital.

Lomas de Zamora

Cuadro "La vuelta de las segadoras"

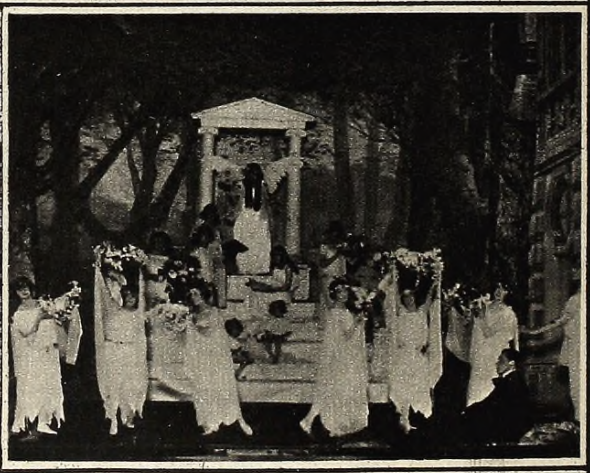
Cuadro "La Primavera".

En el gran festival realizado en el teatro Español, bajo los auspicios del Centro Cultural de Lomas.

Tucumán

El nuncio apostólico mons. Cardinale, y los obispos de Córdoba y Tucumán, acompañados de la comisión de damas que tuvo a su cargo los festejos en honor de monseñor Piedrabuena.

Río Cuarto



Alegoría y danza "El sueño del Poeta", uno de los números de la brillante fiesta dada por la Escuela Normal de la localidad, el día 30 de septiembre.

Fots. Cabada, Parisienne, Martín y Ouine

Especialmente para "EL HOGAR"

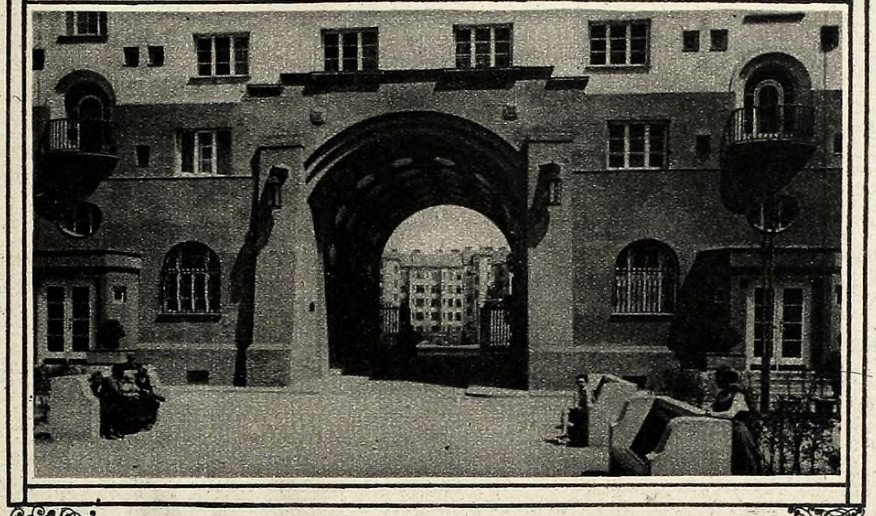
LA NUEVA VIENA

Un administrador modelo.— Viviendas regias para empleados y obreros

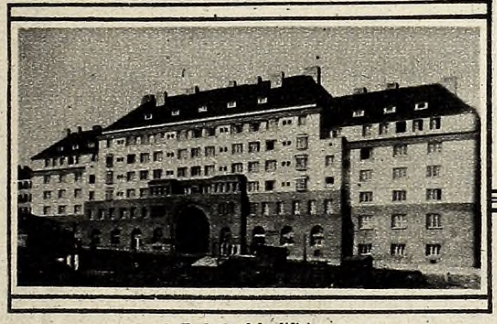
por DANUBIO

La Viena imperial, con sus castillos feudales, con sus palacios suntuosos, con sus edificios churriguerescos y con sus iglesias barrocas y góticas, ya pasó a la historia. Al lado de esas construcciones que quedan en esta capital, como recuerdo de un pasado que se hundió en las trincheras de una guerra funesta, surge la nueva Viena, la Viena republicana, la Viena de los jardines espaciosos y de los hospitales modelos, la Viena de las calles adoquinadas y de las escuelas al aire libre, la Viena de la baños públicos y de las viviendas confortables e higiénicas, llenas de sol, de aire y de luz.

El iniciador, el alma de la nueva Viena en construcción, es el concejal Breitner, administrador de las finanzas comunales, quien en el transcurso de un año ha llevado a cabo el saneamiento completo de la ciudad de Viena, labor sin precedentes en la historia de ninguna otra capital europea. Cuando el señor Breitner llegó al *"Rathaus"*, Viena carecía las más de las veces de tranvías, el alumbrado no funcionaba regularmente por falta de carbón, en los hospitales los médicos no podían cumplir su cometido por falta de instrumentos, los empleados comunales se morían de hambre, los parques y jardines estaban convertidos en verdaderos bosques vírgenes, las calles eran antihigiénicas y estaban sucias, mal empedradas y llenas de polvo, la edificación de casas se hallaba completamente paralizada y el número de los *"sin hogar"* se elevaba entonces a más de 200.000 personas. En menos de un año el señor Breitner ha hecho milagros. Gracias a su excelente política financiera y a los numerosos impuestos creados por él, el balance del Ayuntamiento de Viena arroja un saldo activo que se eleva a muchos miles de millones de coronas; los tranvías circulan regularmente como antes de la guerra; se trabaja normalmente en las fábricas de gas y de electricidad; los hospitales están dotados de cuanto necesitan los médicos y los enfermos; el número de los *"sin trabajo"* ha disminuído considerablemente; los parques y jardines han recobrado su belleza normal, gracias a la legión de jardineros que los cultivan con esmero; las calles han perdido su aspecto descuidado y ya no son peligrosas para los pulmones de los transeuntes; modernos y espaciosos edificios se están construyendo en diversos sitios de la capital con dinero comunal, y tres colonias, verdaderas ciudades-jardines, están en construcción en los alrededores de Viena.



Vista a la calle desde uno de los patios interiores de los modernos edificios.



Fachada del edificio.

Uno de los patios interiores.

Todavía hay mucha gente en esta capital de dos millones y medio de habitantes que, por falta de viviendas y debido a la crisis de la edificación, se ve obligada a vivir en desvanes, en locales sin aire y sin luz y en vagones de ferrocarril, pero dentro de poco, cuando estén terminadas las *3000 casas* que el Ayuntamiento está construyendo, habrá sitio suficiente en Viena para todos los vieneses y para todos los extranjeros que vengan a esta capital.

Días pasados, invitado oficialmente por el Ayuntamiento de Viena, visité, en calidad de corresponsal de EL HOGAR, con el señor Breitner y otros funcionarios comunales, las ciudades-jardines y las colonias de obreros en construcción cerca de Viena y las casas monumentales que por el estilo de las de Norte América fueron recientemente edificadas en diversos sitios de esta capital. Esas casas, como podrá darse cuenta el lector echando una rápida ojeada a los fotos que en este número publicamos, son el *"dérnier cri"* de la arquitectura moderna, y no hay ningún edificio particular en Norte América que la supere en monumentalidad, en *confort* y en higiene.

La casa a la cual me he referido en el párrafo anterior, está situada en el barrio XII, Längefeldgasse, número 68, y desde que quedó terminada está siendo visitadísima por numerosos arquitectos nacionales y extranjeros. La construcción de la misma duró dos años. Contiene el edificio 211 habitaciones, 4 talleres y un gran depósito de mercancías. Diez escaleras monumentales que arrancan del patio interior, provisto de arcadas, de bancos y jardines, conducen a los aposentos superiores. En el piso bajo hay una sala espaciosísima para que los niños de los inquilinos puedan jugar y divertirse cuando llueve o hace mal tiempo. En los sótanos se encuentra un lavadero común, provisto de todas las máquinas modernas y de un secadero, donde, por turno, los inquilinos pueden lavar y secar la ropa de toda una semana en menos de dos horas. Las habitaciones se componen generalmente de tres piezas con su correspondiente cocina, agua, luz eléctrica y un hornillo de gas para cocinar. En los sótanos están también los baños para los inquilinos de la casa: baños de piscina y baños de bañera para hombres, mujeres y niños.

El mencionado edificio, construído por los arquitectos señores Schmid y Aichinger, cubre una superficie de 2.600 metros cuadrados y la de sus jardines y patios es de 2.100 metros cuadrados. Para dar al lector una idea de la grandiosiad de ese edificio monumental, diré que en su construcción se emplearon 2.500.000 ladrillos, los cuales, colocados los unos sobre los otros en forma de columna de 1 metro 2 de circunferencia, alcanzarían una altura de unos 6400 metros.

Los funcionarios del Ayuntamiento de Viena están orgullosísimos de poder mostrar a los extranjeros edificios como el que acabamos de ver, y yo, que harto he visto todo lo que la guerra destruyó, celebro que Viena, centro de cultura de primer orden, progrese y se desarrolle cada día más, gracias al talento, a la actividad y al patriotismo de sus hijos.

Viena, septiembre de 1923.

LA GRATITUD DE UN PINTOR.—*Pablo Veronese, el célebre pintor, tenía como cualquier otro mortal, excentricidades y caprichos.*

En una ocasión aceptó la hospitalidad de una familia que lo había invitado a su magnífica residencia de verano. El pintor se permitió las mayores libertades durante su estadía, alegando posesión absoluta del departamento que ocupaba, no dejando entrar ni siquiera la criada. No permitía que le hicieran la cama, y él mismo barría la pieza, dejando los residuos afuera del umbral.

Como para rematar el clavo, se retiró sin despedirse de la familia. Al ir la criada a acomodar la pieza, se encontró con que habían desaparecido las sábanas, y fué a contar inmediatamente a su señora que Veronese las había robado. Después de registrarse toda la pieza fueron encontradas en un rincón, envueltas en un pequeño atado. Sobre las mismas el artista había pintado un magnífico cuadro representando a Alejandro en el campamento de Darío. De este modo original expresaba a la familia su gratitud por las numerosas atenciones de que había sido objeto!

LAS GRANDES OBRAS DE

"Juegos

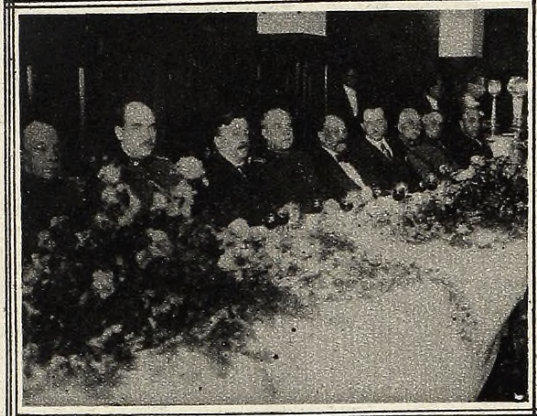
PINTURA CONTEMPORÁNEA

entes", *por Hermann Koch.*

De la colección de Cacace y Castro.

INFORMACIONES DEL URUGUAY Y DE LA REPÚBLICA

Montevideo



Cabecera de la mesa en el banquete dado en honor del coronel Chiapara, con motivo de su nombramiento de director de la Escuela de aplicación militar.

El Dr. Haedo Suárez, dando la bienvenida en nombre del partido nacionalista, al distinguido hombre público Dr. Luis Alberto de Herrera, en momentos de desembarcar del "Giulio Cesare", al regreso de Europa.

El ministro de Francia en el Uruguay, saliendo del templo después de haber asistido al funeral en memoria a los soldados franceses desaparecidos en la gran guerra.

Camión del cuerpo de Bomberos transportando la corona que fué colocada en la tumba de los bomberos fallecidos, a quienes sus compañeros tributaron homenaje el día de los muertos.

General Pico

Señora Barrios de Maggie y señorita Cortez, dirigiéndose al cementerio en el "Día de los muertos".

Señora de Carricaburo y señoritas de Blanco y Berongaray, después de cumplir los piadosos deberes.

El gobernador interino de la Pampa y su familia, dirigiéndose a la iglesia parroquial.

Fots. Adami y Quiroga.

EL CHIC FEMENINO

Elegante vestido para la estación de "crêpe marocain", con adornos en color plata.

Tres elegantes modelos primaverales para paseo.

Del corresponsal especial de "El Hogar" en París.

ACTUALIDADES DE LAS PROVINCIAS

Córdoba

Los nuevos bachilleres egresados recientemente del Colegio Nacional Monserrat y autoridades del establecimiento.

Homenaje al soldado desconocido tributado en el cementerio de San Jerónimo por las sociedades y colectividad italianas.

Grupo de concurrentes al te servido en el Plaza Hotel, en honor de doña Cristina Villafañe de Videla, sus hijas María y Marta y de las señoritas Alicia Rojas y Dora Villafañe, con motivo de su traslado a la Capital Federal.

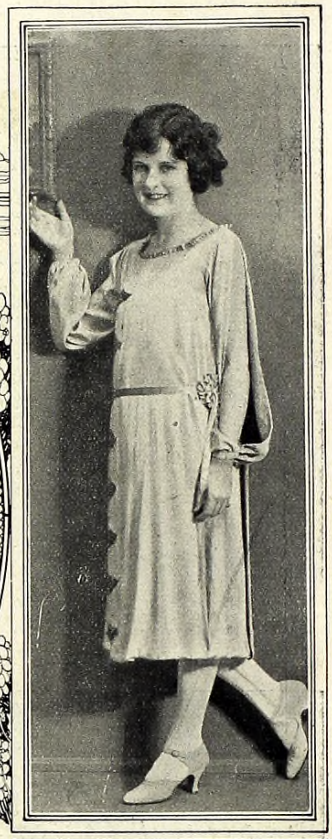
Cuadro alegórico "La Primavera", en el que intervinieron pequeñas alumnas de la Escuela N.º 2, en el festival realizado en el teatro Comedia, organizado por las autoridades escolares, y el que obtuvo lisonjero éxito.

La Rioja

Grupo de damas y caballeros que tomaron parte en un interesante pic-nic llevado a cabo en la finca veraniega que en Nonogasta posee el gobernador de la provincia, don Florencio Dávila San Román.

Fots. Arena y Garrot.

LAS ACTRICES BONITAS



Jacqueline Logan, popular estrella de la Paramount

May Mc Avoy de la escena muda.

Camille Calvat

Julia Faye celebrada estrella yanqui

Wanda Hoff bailarina norteamericana

Fots. Paramount Pictures.

NOTAS GRÁFICAS DE LA SEMANA

Inauguración del VI Salón del Automóvil

El presidente de la República, doctor Alvear, con el ministro de Guerra, general Justo, y los miembros que componen las comisiones que tuvieron a su cargo la organización del VI Salón del Automóvil, inaugurado el viernes 9 del corriente.

El presidente del Automóvil Club Argentino, pronunciando el discurso con el cual quedó inaugurado el VI Salón del Automóvil, en el Pabellón de las Rosas, acto que se vió sumamente concurrido.

Exposición de Comunicaciones Eléctricas

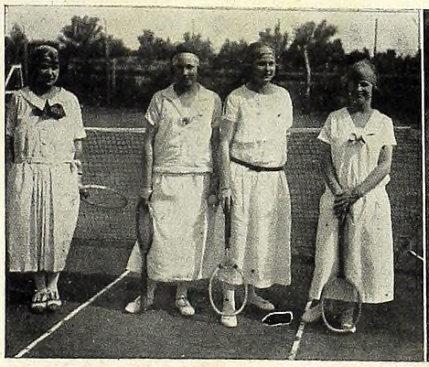
Vista de una parte del Salón del Automóvil poco después de su inauguración, la que atrajo una selecta concurrencia.

Los ministros de guerra y marina y comisión organizadora de la Exposición de Comunicaciones Eléctricas, inaugurada con excelentes resultados la semana pasada en esta capital.

Fiesta Infantil

Niñitas que tomaron parte en el "Cendrillón" a beneficio de la Asociación Escolar Mutualista, realizado el 8 del corriente en el teatro Coliseo.

En el Buenos Aires Law Tennis Club



Señoritas de Naveiro, Eilers, Harnholtz y Hansen.

Srtas. de Gradi, Rodríguez Loredo, Ponzini y Wille Bille.

Srtas. de Lagos, Repetto, Sáenz Valiente y Saubidet.

Que tomaron parte en el torneo de damas a la americana, en beneficio de los niños pobres que sostiene el Centro Cultural Argentino.

Fots. Cabada.

¡Tiempos nuevos! Todo el mundo ha logrado incorporarse a la clase de los que usan medias de seda. Por su notable economía, la PHOENIX ha contribuído poderosamente a colocar medias elegantes al alcance de cualquiera. Largas hebras de la seda más fuerte, tejidas según el método PHOENIX, proporcionan resistencia kilométrica; y tanto las medias PHOENIX para señoras como para caballeros y niños conservan siempre su hermoso aspecto e inimitable elegancia.

PHOENIX

Pronúnciese: Fénix.

MEDIAS

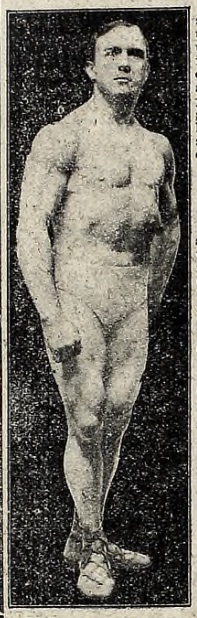
PHOENIX

PHOENIX

MADE BY MILWAUKEE PRODUCT

WDT

Haga Que Su Esposa Se Enorgullezca De Usted.



LIONEL STRONGFORT
El Hombre Perfecto

¿Le considera ella a usted, con admiración, como su ideal física y mentalmente? ¿Le compara ella a usted con los demás hombres y encuentra que es usted el mejor de todos? ¿O ve ella en usted un individuo endeble, vacilante y descorazonado por el que siente pena, un encanijado a quien ella tiene que animar e instar y aguijonear para que vaya a trabajar y conducirse como un hombre? ¿Se siente usted lánguido, cansado y poco inclinado a frecuentar los círculos sociales donde se confunden y disfrutan ambos sexos? ¿Es usted un ser refunfuñón y malhumorado que no quiere a nadie a su alrededor?

¡Ninguna mujer puede amar a un encanijado!

No piense ni un sólo minuto que su esposa, familia, amigos y asociados aguantarán sus quejas indefinidamente. No puede usted esperar que sientan mucho respeto hacia usted cuando sepan que su estado es el resultado directo del descuido de su cuerpo. Ellos lo sentirán, pero la simpatía no restaurará su salud y cada día que continúe su existencia en ese estado de debilidad física, será un día gastado inútilmente para usted y para aquellos que se resignen a vivir en su enfermiza compañía. ¿Qué bien puede reportarse a sí mismo y a las que le rodean? No hay goce en vivir cuando uno se siente cada día peor, sin ningún alivio en perspetiva y muchos recibos a pagar por drogas y brebajes, que nunca han de ayudarle y sí perjudicarle seriamente. Vamos, sobrepóngase, muéstreles que tiene usted alguna entereza y ánimo; demuéstreles que usted puede y quiere ser un hombre vigoroso y afortunado, ese hombre que sus padres, esposa y familia espera que usted sea. Usted puede hacerlo.

¡Restaure su poder vital!

La felicidad de un hombre depende grandemente de su poder vital, su éxito en los asuntos domésticos y de la vida gira alrededor de esto. Los hombres se debilitan por exceso de trabajo, inquietudes, malos hábitos, etc., y gradualmente pierden sus fuerzas y virilidad. Cuando ellos alcanzan el punto en que la vitalidad empieza a decrecer, deben dar en seguida pasos para evitar el fracaso doméstico y el desastre físico y mental. Deténgase a reflexionar lo que significan para usted la Salud, Vigor y Vitalidad, y evite las consecuencias de la Pérdida de Energía. No importa cuál sea su estado o lo que lo ha producido, no se desanime. Yo deseo ayudarle. Yo puedo ayudarle con el

STRONGFORTISMO

La Ciencia Moderna para Promover la Salud

Strongfortismo ha sacado a miles de hombres débiles, dolidos y desanimados del pantano de la desesperación y los ha colocado en el Recto Camino de la Salud, Felicidad y Prosperidad. Strongfortismo ha ayudado a la Naturaleza a vencer padecimientos tales como Catarros, Estreñimiento, Indigestión, Hernia, Nerviosidad, Pérdidas Vitales, Enfermedad Venérea, Debilidad Sexual, Sangre pobre, Mala memoria, etc., y los resultados de descuidar y abusar del cuerpo. Strongfortismo les ha dado nueva confianza, vitalidad y ambición, éxito, y les ha hecho aptos para las alegrías de una vida saludable y feliz. Puede hacer lo mismo por usted, independientemente de su edad, ocupación y circunstancias que le rodeen. Yo se lo garantizo.

Envíe Por Mi Libro Gratis

El secreto de Salud, Fuerza y Vitalidad permanente se explica claramente en mi maravilloso e instructivo libro **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**. El le enseñará a usted cómo puede convertirse en un hombre real y cómo prepararse para ser marido y padre. Es gratis. Simplemente llene el cupón al calce y envíemelo HOY MISMO, incluyendo 20 ctvs. en estampillas o moneda para los gastos de franqueo. Mencione sus enfermedades y deseos.

LIONEL STRONGFORT
Especialista en Salud y Perfeccionamiento Físico
Dept. 1108 Strongfort Institute Newark, N. J. (E. U. de A.)

Recorte este Cupón y envíemelo HOY MISMO, incluyendo 20 ctvs. en estampillas o moneda para los gastos de franqueo. Mencione sus enfermedades y deseos.

Lionel Strongfort, Dept. 1108 Strongfort Institute, Newark, N. J., E. U. de A.

Nombre .....

Calle y Número .....

Pueblo y Provincia .....

Edad ..... Ocupación .....

Indique cuáles son sus malestares .....

No importa cuál sea su dolencia ni cuánto tiempo la ha tenido, puedo ayudarle. — El franqueo de una carta a los Estados Unidos es 0.05 ctvs.

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

Tendrá Vd. hijos sanos y robustos si insiste en alimentarlos con "Kufeke", que es el alimento que prefieren las madres experimentadas para los niños de pecho por ser nutritivo, digerirse con mucha facilidad, ser tomado con gusto, e impedir el desarrollo de las enfermedades de niños más temidas y especialmente del raquitismo, así como de los trastornos digestivos (cólera, catarro intestinal, etc.). Los niños criados con "Kufeke" se distinguen por su salud floreciente.

Al ponerse el sol

(Continuación de la página 12)

ron el éxito de aquella noche.

El efecto de aquel concierto en la sociedad mendocina, le valió a María Luisa un gran renombre profesional. Pero el tiempo pasaba y aquélla redoblaba su trabajo sin conseguir aliviar su situación precaria. En medio de esta batalla otra más encarnizada tuvo que librar. Mateo Aldonzo, visita de la casa, hombre que pasaba ya de los cuarenta años, comenzó a cortejarla, no desperdiciando oportunidad de aparecer ante la familia como el más generoso de sus amigos; y como era poseedor de una respetable fortuna, pensaba rendir algún día a la rebelde que demostraba hacia él una violenta repulsión.

El idilio interrumpido empezó de nuevo.

Héctor, más enamorado cada día de su novia, revivió días de ensueño que le hacían presentir su verdadera dicha, y no se ausentó de Mendoza, a reanudar sus estudios en la capital, sino cuando tuvo su ánimo completamente tranquilo por las firmes seguridades de su prometida de que rechazaría sin decaímiento las pretensiones de Aldonzo.

La promesa de María Luisa tenía las garantías de su integridad moral y de sus sentimientos idealistas. ¿Cómo podría ella, que no veía otro objeto en la vida que cultivar las flores de su ilusión, unirse a un hombre como Aldonzo, rudo, ma-

... ante una modesta cruz de madera...

Con un egoísmo ciego, Marcos Gorostiza, a expensas de quien las dos mujeres desamparadas se habían trasladado a Mendoza, viendo en el posible enlace de Aldonzo con su sobrina no sólo la salvación de sus parientes sino también la conveniencia propia, no cesaba de aconsejar a María Luisa, llegando hasta querer imponerle lo que ella y su madre rechazaban. La lucha fué recia, sorda; días de verdadera desolación, de amarguras intensas, pasaron aquellos seres cobijados en techo extraño por la desgracia que sobre ellos se cerniera.

Mientras tanto, Héctor, prevenido por la señora de Gorostiza, en una extensa carta en que le informaba de las asechanzas de Aldonzo, no tenía un momento de sosiego; el expectro de la desgracia se le aparecía a todas horas hasta que, arrastrado por una fuerza superior llegó a Mendoza en una tarde de serena que inspiraba anhelos de felicidad.

terializado? Ansiaba éste conquistar su juventud y su belleza, poder lucir triunfante la posesión de joya tan preciosa, pero no había podido nunca en las pocas oportunidades que tuviera, labrar en el alma de María Luisa ni la más mínima huella de simpatía.

Cuando Aldonzo informó a Marcos Gorostiza el fracaso de sus aspiraciones, éste vió derrumbarse las altas torres de egoísmo que su fantasía forjara. Así fué como entre él y sus huéspedes se produjo un incidente familiar tan grave que tuvo por consecuencia que madre e hija abandonaran aquella casa donde a grandes sorbos apuraran el cáliz de la amargura.

En su nueva morada, humildísima por cierto, se consideraban ahora tranquilas, libres del miserable asedio que se les había establecido, y al amparo de las nobles virtudes que fueran siempre la norma de

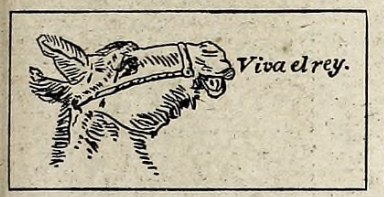
(Continúa en la pág. 34.)

CENTENARIO DE LA PRIMERA CARICATURA EN LA ARGENTINA

por Gontrán ELLAURI OBLIGADO

I

Malgrado el adelanto y la difusión del difícil arte caricaturesco en nuestro país,—prueba de ello la dan lo que hicieran Sojo (Demócrito), Cao, Mayol, Jiménez, Escobar, y lo que hacen hoy Huergo, Hohmann, Lanteri, Alonso, Rojas, y algunos otros,—muy pocos serán, y ésto lo podemos sin modestia afirmar, los que conozcan cuál fué la primera



La primera caricatura que se publicó en la Argentina, en el año 1823.

caricatura que se publicó en la República Argentina.

Seguros, entonces, de que el tema no desagradará, vamos a ocuparnos hoy de ese particular, así como de los antecedentes del histórico personaje que le cupo la gloria de darla origen.

II

Era don Pedro Antonio de Olañeta, un general español que, nacido en el señorío de Vizcaya, dióse a conocer en el primer cuarto del siglo décimonono, distinguiéndose en América por su decisión por la causa *"realista"* y, particularmente en el Perú, donde batió varias veces las fuerzas independientes comandadas por el general Andrés de Santa Cruz.

Engreído con sus triunfos, se proclamó virrey del Perú, contra el mandatario legítimo don José de La Serna; y, sostuvo encarnizadamente, el gobierno absoluto.

Los *"patriotas"* aprovecharon la oportunidad que brindábales esta escisión de los *"realistas"* y los derotaron definitivamente en la memorable batalla de *"Ayacucho"*, el 9 de diciembre de 1824.

Sin embargo, Olañeta, al frente de un pequeño ejército, continuó guerreando en el Alto-Perú —hoy república de Bolivia,—hasta que fué muerto por sus propios soldados, el 2 de abril de 1825, perdiendo así la causa del rey a su último defensor en la América del Sur.

Pocos días antes de su muerte, el 27 de marzo, Su Majestad Fernando VII, con la tarea de "procurar por todos los medios posibles restituirlo todo a la antigua tranquilidad que gozaban esas ricas provincias, alteradas por resentimientos particulares y hombres ambiciosos, que aunque no ofenden la acrisolada lealtad de esos naturales al Rey nuestro señor, obstruyen no obstante la gloria que se ha propuesto su real ánimo en que todo vuelva a su paternal gobierno, y vengar los ultrajes de los usurpadores que intentan subyugarlos", le había conferido el cargo de Virrey y Capitán General de las Provincias del Río de la Plata.

Como vemos,—aunque por las causas preapuntadas no llegase a desempeñar el cargo,—es al general Olañeta, y no a don Baltasar Hidalgo de Cisneros, a quien le corresponde legítimamente el título de último Virrey de Buenos Aires.

Y fué, pues, por su empecinamiento en defender una causa que ya estaba irremisiblemente perdida, que el artista del año 1823, lo ridiculizó en el dibujo que ilustra esta breve crónica rememorativa de su primer centenario, como que él fuera publicado en el número del 14 de noviembre, del *"Argos de Buenos Aires"*, periódico que veía la luz en la capital de las Provincias Unidas del Río de la Plata, como se designaba en la época que nos ocupa, al territorio que hoy constituye nuestra patria y aún el de la república Oriental del Uruguay, que —como es ya notorio—fuera recién declarada independiente, en 1828, a raíz del convenio celebrado, este año entre los gobiernos argentino y brasileño.

Dicho dibujo o, por mejor decir, dicha caricatura, se publicó en forma anónima, sin firma de autor. Empero, la tradición comarcana refiere que ella fué obra del famoso Padre Castañeda, director de *"El Monitor, Macarrónico, Místico-Político o El Citador y Payaso de todos los periodistas que fueron, son y serán, o El Ramón yegua, Juan Rana, tirteafuera, y gerundio solfeador de cuanto sicofanta se presentare en las tablas de la revolución Americana, para que Dios nos libre de tantos pseudofosos, de tantos duendes fantasmas, vampiros y de otras inocentísimas criaturas que no tienen*

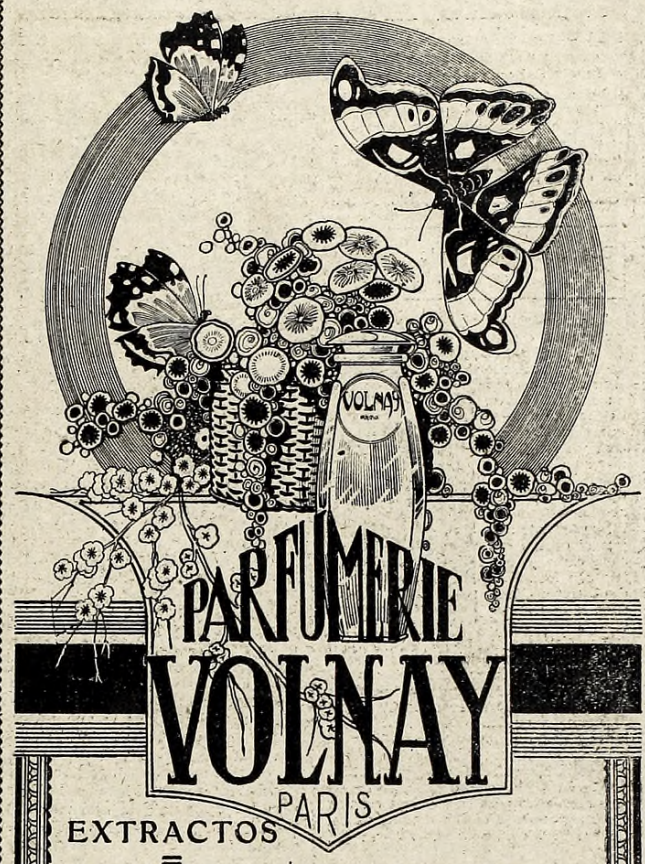
El padre Castañeda, a quien la tradición atribuye ser el autor de la primera caricatura.

más manos con que ofendernos que las que nosotros les damos", y uno de los precursores de nuestros periodistas de hacha y tiza, como que a estar a lo que escribe uno de sus biógrafos, "se arremangaba la sotana y se despachaba según su ciencia y conciencia"...

III

Y estas son, lector, — narradas someramente—la historia de la primera caricatura que se publicó en la República Argentina, y la del tristemente célebre personaje que la motivó.

LOS NOMBRES. — *Emma, viene del alemán y significa una nodriza. Carolina, del latín, es magnánima. Jorge, del griego, un agricultor. Marta, del hebreo, amargura. María, también del hebreo, es una gota de agua salada, una lágrima. Sofía, del griego, sabiduría. Susana, del hebreo, un lirio. Tomás, del hebreo, un gemelo. Roberto, del alemán, famoso en el Consejo.*



PARFUMERIE
VOLNAY
PARIS

EXTRACTOS

Maoni, Origan, Violette y Chypre 8.90
Fleurs Vives .. 10.50
Cap d'Or 9.50
Jasmin du Cap. 9.50
Mimeomai y Mousse Ambrée 13.50
Chypre Ambré, y Napée..... 19.50

LOCIONES

Rose Brumaire, Yapana, Ambre Indien, Lilas, Chypre y Violette 5.80

POLVOS

Maoni, Yapana, Fleurs Vives, Chypre, Jasmin du Cap y Cap d'Or 2.40

La marca predilecta del gran mundo.

Compañera inseparable de la belleza, su fragancia exquisita atrae con ese éxtasis sublime que sólo producen la música y las flores . . . .

Una toilette no es completa si ella no exhala el delicioso bouquet de un Volnay.

GATH & CHAVES, LTD
BUENOS AIRES
Rosario - Bahía Blanca - Mendoza - La Plata
Córdoba - Paraná - Tucumán
Mercedes (Buenos Aires)

LA CONSISTENCIA DEL PAPEL. — *Un procedimiento sencillo se emplea para dar al papel la consistencia del cuero o de la madera. Consiste en mezclar cloruro de cinc con la blanda pulpa, durante el proceso de fabricación. Cuanto mayor sea la concentración de la solución del cloruro, mayor será también la consistencia del papel.*

Descuidos en el lavado arruinan la cabellera

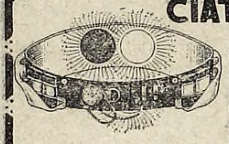
La mayoria de los jabones y champús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Aceite de coco Mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que cualquier otra cosa que pueda Ud. usar para el champú. No perjudica el cabello en absoluto.

Use suficiente espuma. Frótela debidamente con la yema de los dedos.

Simplemente mójese el cabello con agua clara y frótelo con éste. Con dos ó tres cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente quedando suave, sedoso y lustroso.

El aceite de coco Mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico pues bastan unas cuantas onzas para toda la familia durante meses. Cuídese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

REUMATISMO
CIATICA



dolores de cintura y demás dolencias desaparecen usando el cinturón eléctrico **"ROBUR"** a pilas secas.

PIDAN GRATIS el libro ilustrado del Dr. Berndt
Calle CARLOS PELLEGRINI, 644
Buenos Aires

¿Quiere Vd. tener apetito, digerir bien y no sufrir de Estreñimiento?
Tome una cucharadita del delicioso Extracto
ESTOMACAL ELSTER
después de comer. ¡Pruebe y se convencerá!
VENTA: Droguerías y Farmacias
Precio: $ 2.20 m/n
Dep. General: Carlos Pellegrini, 644 - Bs. Aires

Al ponerse el sol

(Continuación de la página 32)

la conducta dignísima. Pero las tareas profesionales de María Luisa, único recurso para su sostenimiento, rendían escasamente, y sobrevinieron a la familia días de miseria, de ayunos, de privaciones y de dificultades enormes para sostener una discreta apariencia social.

A consolarlas en situación tan desdichada, reavivando el fuego de sus ilusiones, llegaron noticias de Héctor, en que informaba de la terminación de su carrera y hacía lisonjeros planes para fecha no lejana.

Acababa Héctor de rendir su brillante tesis con todo el honor que puede caberle al alumno inteligente y estudioso, habiendo obtenido la más alta clasificación.

Ese día, radiante de júbilo, como transportado por alas invisibles llegó hasta su madre siendo portador de la fausta noticia; y allí, de rodillas a los pies de su viejita adorada, derramando ambos lágrimas de intensa emoción forjaron proyectos para el porvenir.

Pero la buena señora de Roberts, no dejó de advertir que el prolongado estudio impidiera a su hijo preocuparse seriamente de su persona, cuya salud había decaído un tanto, ofreciendo un serio peligro.

En una cariñosa carta que madre e hijo, aunando su sentir, dirigieron a María Luisa, le comunicaban la grata nueva de la terminación de los estudios, y lo que habían resuelto respecto a la fecha fijada para el enlace que se verificaría dentro de cuatro meses, pues acababa de confiársele la dirección de un hospital en Santa Fe, y debía hacerse cargo del puesto.

Aquel anuncio fué para madre e hija, como un nuncio de bonanza.

Mientras tanto, el alma artista que había confiado a la enseñanza de la música y del violín la solución del problema de la vida, no veía aumentar el número de discípulas, de modo que necesitaba sumar a su trabajo profesional el de ayudar a su madre en labores de costura en que ambas se ocupaban sin descanso día y noche. La fortaleza de hierro de la madre permitía a ésta resistir heroicamente la rudeza de aquel trabajo, pero la delicada azucena iba doblando su frágil tallo.

—Hija mía, es necesario que despreocupes un poco esa cabecita —le decía, cariñosamente la señora de Gorostiza a su hija.—Te apasionas demasiado de nuestra situación. Sé más valiente. Las noticias que acabas de recibir deben animarte.

—Tú también sufres, mamá,—le repuso la hija.—Pero quieres disimular tus dolores para no aumentar los míos. No debemos fingir ni engañarnos a nosotros mismos. Y si bien las noticias y las promesas de Héctor eran un consuelo en medio de nuestra amargura, no sé por-

qué me atormentan negros presentimientos.

—Me explico, hija mía, tus zozobras e inquietudes. ¡Hemos sufrido tanto! Ahora, sin embargo, debemos esperar...

En su novel profesión, Héctor hacía sabias curaciones que luego le dieron fama; se entregó por entero a la atención del hospital cuya dirección se le confiara. Continuamente escribía a su amada cariñosas misivas, a las que ella contestaba haciéndole promesas de cariño y recomendaciones, pero sin dejar traslucir lo que sufría.

Esta continua correspondencia fué interrumpida de pronto, bruscamente. Pasaron cuatro, seis, muchas semanas sin que María Luisa recibiera una letra de Héctor, y la joven se abismaba en reflexiones que se le hacían cada vez más tétricas. Es que su corazón no la engañaba; el corazón que sabe amar no se engaña nunca respecto al objeto de su cariño.

Así pasó algún tiempo, con esa lentitud que abruma a los que esperan. Hasta que un día, la señora Eugenia de Gorostiza recibió de la de Roberts una carta concebida en estos términos:

"Distinguida señora: Estos son momentos de intensa amargura para una madre que con el corazón desgarrado y lacerada el alma, se ve en el duro caso de revelar a seres que le están ligados por los lazos del afecto, una dolorosa verdad. Mi adorado Héctor acaba de ser internado en el Hospicio de las Mercedes.

"Sólo una madre que siente el calor del cariño filial con la intensidad que yo lo he sentido, sólo la que haya recibido en su frente el beso casto del hijo idolatrado, sólo la que haya gozado los inefables placeres que los hijos proporcionan, pueden comprender lo terrible de mi dolor.

"A todas horas se me presenta la visión de ese hijo de mi alma, mirándome con esa mirada torva, errante, indecisa de los alienados; ¡pobre Héctor mío! Cuán lejos estaba de pensar que el ave fatídica del infortunio, con sus negras alas, vendría a cernirse sobre nuestras cabezas, rozando al mismo tiempo a mi otra hija a quien profeso ya gran cariño y a la que se encargará de comunicarle en la forma que crea más conveniente la horrible verdad.

"¡Qué cruelmente azotados por el destino estos seres gemelos, tan dignos de ser felices!

"Compadézcame, señora; ayúdeme a rogar para que, Aquel que todo lo puede, derrame sobre las tinieblas del cerebro de mi hijo la luz de la razón.

"Los pormenores se los referiré en mi próxima, por hoy no me en-

(Continúa en la pág. 44.)

Quereis la Salud??

RECONSTITUYENTE DE LA SANGRE
ÚNICO APERITIVO RECOMENDADO POR LOS MEDICOS. — CONTIENE 0.5 GRAMOS DE HIERRO DISUELTO, ASIMILABLE AL CUERPO HUMANO
ÚNICO CUYA VENTA ES PERMITIDA EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA
...pias: JOSE PERETTI & Cia. — Rivadavia 1914, BUENOS AIRES

LAS CANAS DESAPARECEN
con el uso del
POLVO ORLEX

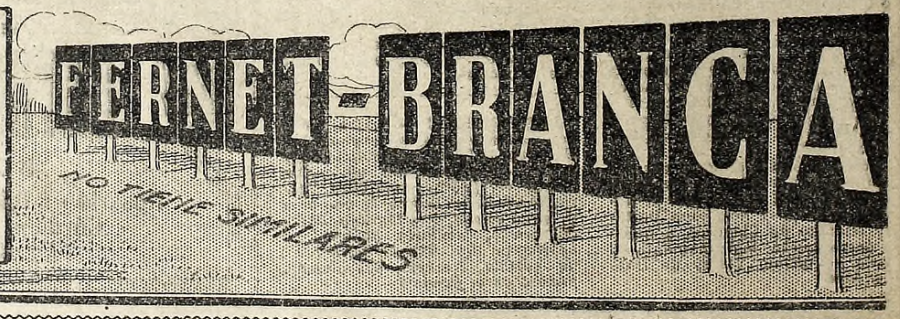
Bastará disolver el Polvo Orlex en una cantidad de agua (según las instrucciones en cada caja) y aplicar la tintura por un corto tiempo, para que desaparezcan las canas y devolver al cabello el color que se desee, ya sea negro, castaño, etc. Puede usarse ORLEX sin ningún temor, pues deja el pelo suave y sedoso. No hay razón de continuar pareciendo viejo cuando puede uno o una rejuvenecerse con el uso de una tintura fácil de preparar y aplicar y de precio módico. ORLEX se vende en las boticas, perfumerías, tiendas mixtas, etc.

¡Señoras!
¡La POUPÉE también liquida!
por exceso de mercaderías

FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . **20.—**
CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**
CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**
SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita, $ **1.—**
CORPIÑOS en madapolán. $ **2.—**
FAJAS para riñón flotante, alta calidad. . . . . $ **10.—**
FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos. . . . . **10.—**

LA POUPÉE
Cerrito 122 Bs. Aires
Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

Prevéngase contra sus imitaciones y falsificaciones. Las malas bebidas son venenos. Exija siempre el producto genuino. único.



EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

ANECDOTARIO CÓMICO

El gran artista Giovanni Emanuel no podía tolerar a los postulantes insistentes. Un joven filodramático venía molestándolo de algún tiempo atrás para entrar en el teatro. Al fin, para quitárselo de encima, Emanuel le dijo cierto día:

—Es inútil, no puedo contratarlo. Usted es un filodramático, pero no un artista.

SIN ÁNIMO DE MOLESTAR

—Báñese usted también, tía Nicasia. Todavía queda sitio para usted.

—Si no soy un artista—repuso el postulante con desdén—soy de la pasta de los artistas.

—Muy bien—contestó Emanuel;—cuando necesite un artista de pasta, me acordaré de usted.

El pintor inglés Bougthon, de la "Royal Academy", durante una de sus expediciones a los Alpes encontró en el campo a una mujer que le pareció excelente modelo para tomar un apunte. La campesina se prestó de buen grado a ser retratada, y se sentó a tal fin en un pequeño montículo.

Cuando el artista llevaba apenas cinco minutos trabajando, preguntóle la mujer:

—¿Tardará mucho en terminar?

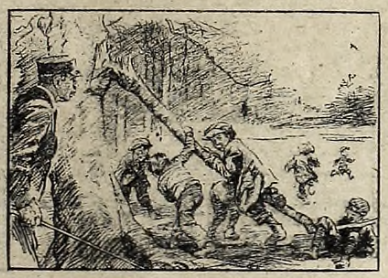
—No. Es cosa de un momento—contestó el artista.

Al cabo de pocos instantes, la mujer repitió su pregunta.

—¿Tiene usted prisa?—le interrogó Bougthon al cabo, extrañado de tanta impaciencia.

—No señor, no tengo ninguna prisa—explicó la aldeana;—pero resulta que... estoy sentada encima de un hormiguero.

ESPÍRITU DE INVESTIGACIÓN



—Los voy a llevar a la comisaría por haber roto esa rama.

—No queríamos romperla, queríamos ver cuántos podíamos colgarnos de ella sin que se rompiese.

En 1919 Paderewski estuvo en París en su carácter oficial de Presidente de la República de Polonia.

En aquella oportunidad, el pianista tuvo una conversación con Clemenceau, quien le preguntó "si era el gran pianista que había encantado a millares de personas. Paderewski, naturalmente, asintió.

—¿Y cómo ha permitido usted que lo hiciesen Presidente?—repuso "el tigre", agregando:—¡Qué rebajamiento! ¡"Quelle chute"!

En cierta reunión social, gloriábase un pianista de que a sus conciertos asistía tanta gente, que el público tenía que permanecer de pie.

—Eso no es nada—manifestó Artur Nikisch, allí presente.—Cuando yo ejecuto, hasta yo mismo tengo que estar de pie.

Lo que se ha dicho acerca de... ...el amor

LO QUE HAN DICHO LAS MUJERES

El amor es yo no sé qué, que viene no sé de dónde, y que concluye, no se sabe nunca, cómo ni por qué. — **Mlle. de Scudéry.**

En amor ocurre lo que en las enfermedades epidémicas; más se las teme, más pronto nos llega el contagio. — **Mad. Scribe.**

El negocio de amor es un mal negocio, que acaba siempre en quiebra. — **Nelly W. Lastra.**

En amor, la experiencia es un médico que no viene sino después de pasado el peligro. — **Mad. de La Tour.**

LO QUE HAN DICHO LOS HOMBRES

Pretender consolar al que no quiere consolarse en disgustos de amor, es disputarle el único consuelo que le queda. — **Rochebrune.**

En amor, la mujer virtuosa dice: no; la apasionada: sí; la caprichosa: sí y no; la coqueta: ni sí, ni no. — **Soulié.**

Cuando la pobreza llama a la puerta, el amor se suele marchar por la ventana.—**(Prov. inglés).**

Los remedios contra el amor, son: el ayuno, la esperanza o la soga; es decir: el hambre, el tiempo o la muerte. — **Sócrates.**

Los juramentos de amor prueban su inconsecuencia. — **Marmontel.**

Las mujeres no aman, por lo general, más que a los tontos. — **H. Balzac.**

Clásicos del humorismo

Jonathan Swift. — (1667-1745)

MEDITACIÓN ACERCA DE UNA ESCOBA

Este simple palo que veis aquí, yaciendo sin gloria en este rincón, lo he visto en otro tiempo floreciente, en un bosque: estaba entonces pleno de savia, cubierto de hojas y ramas; entretanto, sería inútil que ahora pretendiese el arte diligente del hombre luchar contra la Naturaleza, uniendo de nuevo este manojo de ramillas a su seco tronco. A lo sumo, no es ahora sino lo contrario de lo que fué: un árbol dado vuelta, patas arriba, el ramaje en el suelo y las raíces en el aire. Ahora anda en manos de cualquier maritornes, de quien es esclava; y, por un capricho del destino, su misión consiste en limpiar los demás objetos ensuciándose a sí misma. En fin, gastada hasta el cabo por los sirvientes, es arrojada a la calle, o condenada, como un postrer servicio, a ser pasto de las llamas. Cuando comprendí todo esto, no pude menos que suspirar, diciéndome para mis adentros:

—*Evidentemente, el hombre es una escoba.*

La naturaleza le creó fuerte y vigoroso, en condiciones prósperas, llevando sobre la cabeza sus propios cabellos, verdaderas ramas de ese árbol dotado de razón, hasta el día en que el hacha de la intemperancia viene a derribar sus frondosos ramos, no dejando sino un tronco seco. Recurre entonces al arte y se pone una peluca, vanagloriándose de un artificial manojo de cabellos (cubiertos de polvo), que jamás han brotado de su cabeza. Pero si en este momento pretendiese la escoba de que hablo hacer ostentación, sintiéndose orgullosa de esos despojos de abedul que nunca fueron suyos, toda cubierta de tierra (así proviniese de la alcoba de la más bella dama), ¿no tendríamos sobrada razón para ridiculizar y despreciar su vanidad, como jueces parciales que somos de nuestras propias perfecciones y de los defectos de los demás?...

Pero una escoba — alegaréis — es el emblema de un árbol que se sostiene sobre la cabeza... Pues bien, decidme, os lo suplico: ¿qué es el hombre más que una criatura patas arriba, en la cual las facultades animales dominan perpetuamente a las facultades razonadoras, que tiene la cabeza en los talones, a ras de tierra?...

Y sin embargo, a pesar de todos sus defectos, se erige en juez universal, en reformador de abusos, en enderezador de entuertos: explora todos los rincones poco aseados, saca a plena luz la corrupción oculta, levanta considerable polvareda allí donde antes no la había, no sin que se le adhiera siempre una buena parte de esa suciedad que pretende hacer desaparecer.

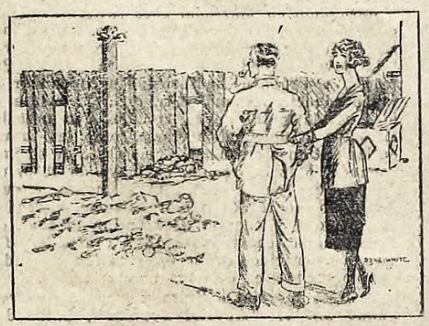
ACERCA DE LOS ABOGADOS

Tenemos ciertos hombres a quienes se instruye desde sus primeros años en el arte maravilloso de demostrar, mediante un discurso enrevesado, que lo negro es blanco y que lo blanco es negro, según sea la paga.

Supongamos que mi vecino desea apropiarse mi vaca: está seguro de hallar un hombre de ley que demuestre que tiene derecho a apropiársela. Yo, por mi parte, estoy obligado a dirigirme a un hombre de la misma profesión para defender mi derecho, porque la ley no permite que me defienda yo mismo. Ahora bien: yo, que sin duda tengo de mi parte la justicia y el derecho, me encuentro entonces entre dos considerables dificultades: la primera consiste en que aquel a quien me he dirigido a fin de que abogue mi causa, está acostumbrado, por condición natural y por el espíritu mismo de su profesión, a sostener lo falso, de manera que se halla como fuera de su elemento cuando se le da a defender la verdad pura y simple. No sabe entonces cómo componérselas. La segunda dificultad consiste en que ese mismo procurador, no obstante la simplicidad del asunto de que le he encargado, está obligado a embarullarlo, para amoldarse a la costumbre de sus colegas, y por alargarlo tanto como sea posible, sin lo cual le acusarían de arruinar el oficio y de dar mal ejemplo...

Pablo Mantegazza, después de haber almorzado en un restaurant de Génova, fumaba un cigarrillo, siguiendo con la mirada las fantásticas espirales del humo, evidentemente satisfecho de la vida. En esto, se le acercaron dos jóvenes elegantemente vestidos, uno de los cuales le preguntó:

DEL VERANEO SUBURBANO



El marido.—Haremos sacar de aquí toda esta basura y echaremos semilla de "raygrass"...
La esposa optimista.—Y convendría comprar ya una máquina segadora...

—Disculpe usted... ¿Es usted el señor Mantegazza?

—El mismo.

—Usted perdonará... pero,—la verdad—estábamos un poco sorprendidos de verle fumar con tanta satisfacción, cuando hace pocos días ha escrito usted en contra del vicio de fumar y de los fumadores. No podíamos creer que usted y el que escribió aquello fuesen la misma persona.

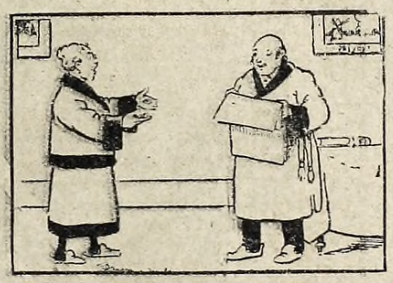
—Estimados señores—contestó Mantegazza,—permítanme una pregunta: ¿Cuántos cigarrillos fuman ustedes por día?

Después de reflexionar un instante, dijo uno de los interpelantes:

—A decir verdad, no podríamos precisarlo: no los contamos.

—Yo, por el contrario—replicó sonriendo el profesor,—no fumo en todo el día más que uno, después del almuerzo, ¡y ese lo cuento!...

Un caballero muy adinerado de Leipzig se presentó un día en casa del famoso cirujano Thiersch (muerto en 1895) para preguntarle cuál era el mejor cirujano de París, pues necesitaba operarse y nada le importaba la cuantía del gasto.



La esposa.—Pero, hijo mío, acabo de encontrar tu ojo de cristal en la cocina.
El marido.—Qué quieres; en una casa arreglada, el ojo del amo debe estar en todas partes.

—El mejor cirujano de París es Doyen—dijo Thiersch.

—¿Hace falta alguna recomendación para ser recibido por él?

—No. Vaya usted y dígale cuál es la causa de su visita. Seguramente Doyen le preguntará dónde vive usted, a lo que deberá contestarle: en Leipzig.

—¿Y qué más?

—Nada más, porque Doyen le dirá en seguida: "Pedazo de estúpido, si usted vive en Leipzig ¿por qué no se ha hecho operar por Thiersch?

LOS GRANDES ITALIANOS: JOSÉ MAZZINI

José Mazzini, el célebre político italiano, nació en Génova el 28 de junio de 1808. Hijo de un catedrático de la Universidad, su educación fué esmeradísima. Dotado de gran elocuencia y de un natural talento, destacóse bien pronto entre la juventud, iniciándose su fama de escritor en el "Indicador Genovés".

En 1830 se afilió en la sociedad de los "Carbonarios"; denunciado, sufrió prisión y fué expatriado.

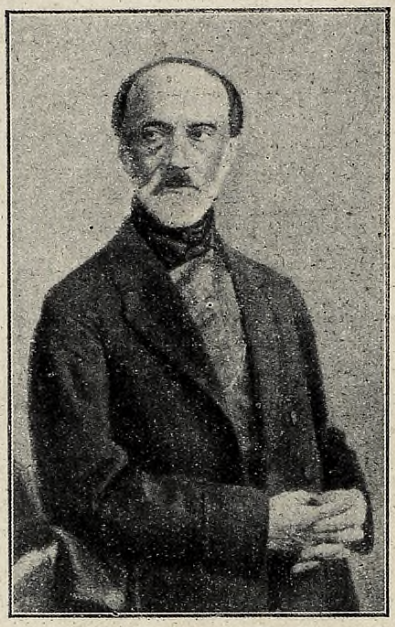
Refugiado en Marsella, poco satisfecho de la circunspección con que obraban los "Carbonarios", fundó otra sociedad bien pronto célebre: "La joven Italia", cuyo lema era "Dio e Popolo". Aspiraba dicha sociedad a conquistar la independencia italiana y traducía fielmente la idea fundamental de su creador, que deseaba cimentar la nueva democracia sobre las ruinas de las antiguas creencias. Como fruto de su propaganda, Mazzini reunía, en mayo de 1833, un ejército que envió contra el Piamonte, y que, derrotado, no tardó en reorganizarse, merced a la actividad y energía de Mazzini, el cual, en una segunda tentativa, en 1834, confió la jefatura a Ramorino, quien fué vencido y perdió completamente el ejército revolucionario.

Retiróse Mazzini a Suiza y luego a Londres. Fundó allí el "Apóstol Popular", batallador periódico que se hizo sospechoso hasta del liberal gobierno inglés, que le molestó suponiéndole capaz de incitar al asesinato.

En 1847, cuando Pío IX ocupó el solio pontificio, entusiasmóse con la actitud del nuevo pontífice en pro de la resurrección de la patria amada. Residió en París en 1848 y de allí, siempre trabajando por su ideal, se trasladó a Génova y Milán. Después de la toma de Milán por Radetzki, se contó entre los voluntarios garibaldinos. Retirado a Lugano, publicó su célebre folleto en el que dice que terminadas las guerras de los reyes comienzan las de los pueblos.

Cuando Pío IX huyó a Gaeta, el partido mazziniano dominó en Roma y el poder de Mazzini no tuvo allí rival; elegido representante por 9.000 sufragios, hizo un llamamiento a la concordia y recomendó la alianza de Roma republicana con el Piamonte.

Establecido en 23 de marzo de 1849 el triunvirato constituído por Mazzini, Armellini y Saffi, redactaron la constitución, y gracias a él se prolongó la defensa de Roma. Propuso llevar la guerra a provincias, y al verse abandonado de la asamblea, huyó a Suiza.



José Mazzini.

Contra su voluntad, se vió compelido a ir a Londres, no sin protestar con energía.

Un empréstito que negoció en la capital británica le permitió intentar una nueva revolución en Milán, el 6 de febrero de 1858. Vencedores los austriacos, Mazzini logró escapar y volver a Londres, a continuar su obra redentora.

Varias fueron las intentonas infructuosas que llevó a cabo; hasta que fué acusado de conato de asesinato hacia Napoleón III, siendo condenado en rebeldía y contumacia a destierro perpetuo.

Iniciada la guerra de la independencia de Italia en 1859, su presencia en la península originó alteraciones por la desconfianza con que miraba la intervención francesa.

Constituído el reino de Italia, le fué negado el permiso de residencia, y de Suiza hubo de trasladarse otra vez a Londres.

Elegido diputado por Messina, en 1856, su elección fué anulada; reelegido, en valientes manifiestos combatió la casa de Saboya, mientras propaga la idea republicana, fundando la "Alianza Republicana".

Garibaldi favoreció sus planes, según se dice, y lo cierto es que el infatigable revolucionario provocó varias conspiraciones y hasta parciales insurrecciones.

El último acto importante de la vida política de Mazzini fué la reunión de los congresos obreros de Italia, en 1871, y el artículo publicado en la "Roma del Pueblo", condenando la insurrección comunista de París, a la que calificó de "orgía de furiosos y de venganza", actitud esta de Mazzini que causó honda sensación en toda Europa.

Con el ardor de sus años juveniles, a pesar de la escasa salud que gozaba, trabajó siempre el héroe de la revolución, y en Pisa, el 11 de marzo de 1872, exhaló el último suspiro.

El gobierno italiano honró su memoria ordenando se celebraran solemnes funerales y pompas fúnebres, a los que se asoció el pueblo en masa, justo y debido homenaje póstumo, al que tanto amó a su patria y tanto supo por ella sufrir.

T O T Ó

por Pedro L'ERMITE

Ilust. de Serrano

El departamento no era ni mejor ni peor que cualquier otro: sala colorada vulgar; comedor Enrique II como todos los comedores.

La señora se vestía exactamente de acuerdo con los catálogos de las grandes tiendas. El señor variaba dócilmente la forma de sus sobretodos, abriéndolos ya sea de costado o por detrás, según fueran las exigencias de la moda.

La criada, facilitada por una agencia de colocaciones; veinticinco años, vacunada con éxito.

Son las doce. El señor sube las escaleras contando maquinalmente los escalones: 16, 17, 18... De pronto se para, oyendo distintamente aullidos mal apagados por los cortinados.

—¡Vamos, Totó; otra vez Totó! ¡Pero qué tendrá esa criatura, para darnos una vida semejante!

Totó, es el heredero, el único, naturalmente. Y como es el único, es, por lógica consecuencia, el mimado, el pequeño tirano a quien todo el mundo obedece temblando.

¡Figúrense! ¡Si lo llegaran a perder! Y cualquier cosa puede matarlo: un aire, una espina de pescado, una pequeña contrariedad.

Totó sabe que cualquier cosa puede enfermarlo; también, ¿quién le rehusa algo? Si por casualidad lo hacen, se pone rojo como un tomate, hace una pequeña pausa y luego, de un solo golpe, ensaya su nota y lanza un aullido salvaje, rabioso, en las cuerdas más altas que hace subir al portero y aparecer en las ventanas los vecinos, que dicen:

—¡Es el chico del tercero! ¡Dios mío! ¡Qué criatura!

Es el caso de hoy. De manera que, con una mano nerviosa, el padre hace sonar la campanilla.

—¡No aprietes tan fuerte el botón! — gritanle de adentro. — ¡Bastante ruido mete tu hijo!

Y para confirmar esas palabras, se oyó la voz del inquilino del segundo piso que exclamaba:

—¡Eso no es un chico, es un iguana!

—Vamos, nene, se terminó. Clara es una mala. No le daremos postre.

Y mamita arreglaba los sedosos cabellos, levantaba los rubios rizos, secaba las lágrimas que temblaban como brillantes perlas en los celestes ojos y corrían sobre las mejillas inflamadas.

—Ahora, vas a comer tu sopita... ¡Oh, qué buena sopita!... ¡Sabes, la sopa hace crecer! ¡Vamos, ríase con su mamita!

Totó permanece impasible.

—¡Vamos, queridito! ¡Una cucharadita! Mira qué linda cuchara.

Totó se apresta y de un revés de mano manda la cuchara llena al medio del piso.

—¡No querro! ¡no y no!

—¿Qué eso, Totó?—dice el padre haciendo visibles esfuerzos para contenerse.—¡Vas a comer tu sopa o sino me voy a enojar!

Por pronta contestación, Totó toma el plato, y mirando fijamente a su padre, la manda juntarse con la cuchara.

—No querro...

En menos tiempo que el necesario para decirlo, Totó es atrapado, levantado e instalado en el cuarto de los cachivaches, entre un montón de botellas vacías y de ropas viejas.

—Por lo menos—dice el padre cerrando la puerta,—nos dejará almorzar tranquilos.

Luego, viendo la señora con los ojos bajos, pronta a llorar:

—Pero, hija, ¿hago mal? ¿Debo esperar a que nos escupa?

—¡Cállate! ¡Me horripilas! No se trata de eso; se trata de un chico a quien no le agrada la sopa y que tú quieres a la fuerza que coma. A ti, no te gusta la cabeza de ternera; si te obligara a que todos los días comieras, ¿qué dirías? ¿Y quieres pedir a una pobre criatura que haga lo que tú no harías? ¡Oh, los hombres!

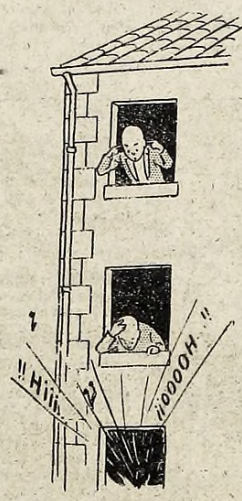
—.....

—Si tienes preocupaciones en el escritorio, no es una razón para que tu hijo sufra.

—Entonces, ¿hice mal?

—¡Oyelo, óyelo!

En efecto, el chiquelo, calculando que había



dos puertas para apagar su voz, aullaba más y mejor.

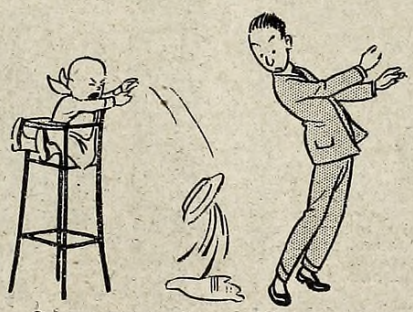
—¡Oh! Ve a buscarlo. Ese chico va a ser causa de que nos echen del departamento.

—

La señora vuelve trayendo a Totó en los brazos, quien humea de cólera con la faz congestionada y contorsionándose horriblemente.

—¡Pobre criatura! ¡Ves: tiene toda la sangre dada vuelta! Si es con escenas semejantes que pretendes fortificarlo...

—¡Basta! ¡Basta! ¿Oyes? ¡Tengo la cabeza llena de tu hijo! Llama a la criada, que traiga el segundo plato porque apenas me alcanza el tiempo...



—Quieres este trocito, queridito, con mucha salsa alrededor?

—¡No!

—¿Para darle gusto a tu mamita?

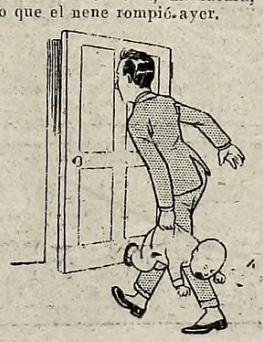
—¡No! ¡No querro!

—Entonces, ¿qué quieres, preciosura?

—¡Querro de aquello!

Y Totó muestra con el dedo un pequeño tarrito de cola inglesa, negra y grasienta que reluce sobre el parador.

—Pero si eso es cola, miniatura, cola para pegar lo que el nene rompió ayer.



—¡Querro de eso!..

—¿Qué dice?—exclama el padre.

—Quiere cola.

—¿Quiere?. . (Colérico.) ¡Pero se ha vuelto loco!

—¡Otra vez! Palabras duras; la crisis había calmado y vuelves a hacerla empezar. Te repito que es una criatura. Nada te cuesta hacer como si le dieras

—¿Cola?

—Ya que la quiere.—

—¡Toma! ¡Ahí tienes!

Y el padre toma el tarro y le sirve una cucharadita en su plato:

—Trágate eso y encólate todas las vísceras, con tal de que te haga callar el pico.

Totó vuelve a sollozar. El padre, con la botella en una mano, el plato en la otra, mira arriba lanzando suspiros nerviosos.

—¡Vamos a ver! ¿Qué le pasa a ese camello, ahora?

—¡Oh! ¡Camello!

Totó lanza un ensayo de rugido.

—Vuelta a empezar—exclama el padre conteniéndose a duras penas,—Vamos, Totó, queridito Totó, ¿qué quieres?

—Comé vos primero.

—¿Que coma yo? ¿Qué?

—La cola.

—¡Que coma cola!

—Sí—dice la madre;—te pide que tú primero comas cola; estoy cierta de que no ha de ser tan malo!

—¡Muchas gracias!

— Haz como si comieras, por lo menos.

—¡Oh! ¡oh! ¡oh!

Totó vuelve a empezar:

—¡Hi!... ¡Hi!... ¡Hi!...

—Eres exasperante; toma una cucharadita y luego la escupes. Hazlo por favor—implora la señora.

El señor, vencido, abatido, pasea la cucharadita sobre la superficie de la cola y haciendo una horrible mueca, la pone en la boca sin tocar el contenido.

La señora, triunfante, besa a Totó largamente.

—¿Estás contento, rieura? ¡Ves cómo es bueno tu papaito!

Totó se echa atrás enfurecido, la cara congestionada y entre dos aullidos:

—¡Me ha comido toda la crema! ¡Toda la espuma! ¡Lo que yo quería!...

BARBERO DE SANGRE AZUL.—*El único barbero en el mundo que era miembro de la nobleza fué el conde de Faucon, a cuyo cargo estaba el cortar y arreglar el pelo y la barba del emperador de Austria. El conde de Faucon fué ascendido a ese título para ponerle en condiciones de desempeñar sus funciones en el palacio, porque ningún plebeyo podía poner las manos sobre la persona del emperador de Austria. El conde no era austriaco de origen, pues había nacido en la Sajonia. Hizo su aprendizaje bajo los auspicios de su antecesor, que también era noble, y se dice que era uno de los más hábiles en su oficio en el mundo entero. Era, por supuesto, plebeyo de nacimiento. Era algo de médico, además de barbero, y se dice que el emperador pasaba muchas horas bajo la influencia calmante de sus manipuleos. Desde la muerte del príncipe Rodolfo, el emperador sufría mucho de dolores de cabeza y otros males semejantes y encontraba que el tratamiento del barbero era más eficaz que el del médico para aliviarle de los dolores que le perseguían.*

El conde de Faucon tenía su departamento tanto en el palacio de Viena como en el de Budapest, y recibía el tratamiento de un funcionario importante si bien no de los primeros.

* * *

VIDA MONÁSTICA.—*Se dice que los monjes del afamado convento La Grande Chartreuse llevan una vida lo más austera y jamás beben ni una gota del riquísimo licor que fabrican con las yerbas de las montañas. Son muy hospitalarios y caritativos, y dedican la casi totalidad de las grandes rentas que les produce la fabricación del licor y que pasan de ochenta mil libras esterlinas anuales—a obras piadosas y en socorrer a los pobres.*

ALIVIO INMEDIATO DE LA INDIGESTIÓN

Tomando media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas o cuando un dolor estomacal se deja sentir, podéis evitar una indigestión. Sólo el hecho de que miles de personas tomen de ella cada semana, debe bastar para probar que nada iguala la Magnesia Bisurada, la cual desde hace tantos años ha establecido la fama de sus cualidades efectivas para combatir y para prevenir la indigestión, la gastritis, la acidez, la dispepsia y otros desarreglos del estómago. Id hoy mismo a la farmacia y procuráos un frasco de Magnesia Bisurada. Insistid para obtener la verdadera Magnesia Bisurada la que está garantizada para aliviar vuestros sufrimientos estomacales en algunos minutos; y, si no, el precio de vuestra compra os será reembolsado.

SALUD de la MUJER

a todas edades

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: **Hemorragias, Congestiones, Vértigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desórdenes digestivos y nerviosos.**

Este medicamento cura igualmente las **Varices y Úlceras Varicosas, la Flebitis y las Almorranas** por su acción sobre el sistema venoso

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

The Newark Shoe

CALZADO DE LUJO

Novedades permanentes

SOLICITEN CATÁLOGO

Florida 245 - BUENOS AIRES -

Linimento de Sloan

Para Bronquitis y Resfriados

Muñecas que no son juguetes

por Martino RENIER

Las hay de muchísimas variedades.

Ante todo en un comedor rústico no puede faltar vuestra vieja muñeca de la infancia, arrumbada quizá por algún rincón, vuestra "hija" de otros tiempos, que volverá a ser encantadora vestida con traje típico bretón o berrichón.

Luego tenemos la muñeca para cojín que es lo más moderno. Es de tisú y en su cara alargada están bordados con arte dos ojos de almendra y una diminuta boca de cereza, sus cabellos, de lana o de seda se peinan a la última moda. Se hacen bien redondas y derechas y tienen toda la silueta de una jovencita demasiado compuesta y engalanada. Se hacen también largas y delgadas, infinitamente lánguidas y flexibles, y las poses que adquieren sobre los almohadones son de un aire tan fatigado y negligente que resultan sencillamente impagables.

Vestidas con un pijama multicolor o con una túnica de jersey pintan estrambóticamente a la mujer demasiado "a la moda". Antes de inventar la muñeca para cojín se creó la "muñeca-cojín", es decir, un busto de muñeca emergiendo de entre los múltiples pliegues de tafetán que forman el cojín.

Puede rejuvenecerse este modelo sustituyendo a la marquesa demasiado vista, por una paisana bretona de ancha falda de terciopelo negro o por una alsaciana de rojas enaguas.

Las muñecas luminosas son encantadoras y se han hecho con este motivo algunas creaciones particularmente maravillosas.

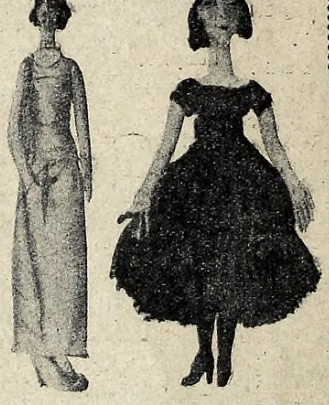
Una pequeña dama, 1840 o del segundo Imperio, toda engalanada de adornos y volados sedosos, lleva una sombrilla bajo la cual está disimulada una diminuta bombilla eléctrica, la luz cae sobre la muñeca como un rayo de sol y el conjunto es exquisito.

La muñeca pantalla es más fácil de hacer: una pequeña armazón de pantalla en alambre, se ajusta a un busto de porcelana, después se cubre de volados de tafetán de agradable transparencia; esta pantalla colocada sobre una lámpara es de un delicioso efecto.

En fin, ¿conocéis las "muñecas" cosy"?, son de una comicidad irresistible; se consigue un retazo de unas telas de esas que tienen diseñado en contorno esas grandes muñecas inglesas, se rellena de aserrín o de trapos. Algunas de estas muñecas no tienen piernas pero se les pone una falda larga, lo cual es casi preferible, ésta será forrada y acolchada y tendrá usted una "cosy" original.

Se termina peinándola con un alegre bonete campesino, o un nudo alsaciano, o un rodete voluminoso de lana amarilla o negra y verá usted el éxito de su "cosy".

Olvidaba la indispensable "muñeca-teléfono" indiscreta personita que oculta bajo sus largos atavíos el desagradable y atrabiliario aparato. Sus ojos burlones os contemplan friamente durante la tempestuosa espera de un número. Sus gracias parecen protestar contra vuestras impaciencias y el eterno: "¡número ocupado!" la deja impasible y serena.



EN TIEMPO DE CALOR.—*Muy pocas personas conocen la importancia de conservar frescas las muñecas de las manos en tiempo de mucho calor. Las artistas saben que si una de sus compañeras sufre un desmayo, lo primero que se debe hacer es echarle agua fría sobre las muñecas de las manos. Los que hacen ejercicio de fuerza o de aguante, saben que en el verano se deben conservar las muñecas frescas y en invierno bien abrigadas.*

Si en una tertulia o reunión en verano se saca uno de los guantes notará en el acto una diferencia considerable en la temperatura. Las mangas ajustadas, sobre todo, son muy molestas en tiempo de calor y ha habido casos de desmayos producidos por esta sola causa.

* * *

LOS MÚSCULOS DEL ELEFANTE.—*El elefante tiene en la trompa mayor número de músculos que cualquier otro ser viviente en todo el cuerpo, pues según Cuvier no baja de cuarenta mil; mientras en el cuerpo humano el número de músculos no pasa de quinientos setenta y siete.*

LA CONDESA MUDA DE ORKNEY.—*La siguiente anécdota curiosa se cuenta de María, Condesa de Orkney: Era sordamuda y se casó en 1758 por señas. Vivía con su marido que era a la vez su primo hermano, en su residencia de Róstellan, sobre la bahía de Cork. Poco después del nacimiento de su primer hijo, un día el ama, con gran asombro, la vió acercarse sigilosamente a la cuna donde dormía el niño, evidentemente poseída de algún pensamiento profundo. Después de cerciorarse de que el niño realmente dormía, la Condesa sacó de debajo del pañuelo en que se había envuelto, una piedra grande, y el ama horrorizada, pues como las clases humildes en general tenía la cabeza llena de cuentos de la astucia y malignidad de los sordomudos, la vió levantar el brazo como para tirar la piedra con violencia. Antes que el ama pudiese hacer nada la Condesa había lanzado la piedra, pero no como aquélla creía, contra el niño, sino contra el piso, donde hizo por supuesto, un gran ruido. La criatura se despertó inmediatamente y se puso a llorar. La Condesa aguardaba con impaciencia maternal el resultado de su prueba, se dejó caer de rodillas transportada de júbilo. Se había cerciorado de que su hijo poseía los sentidos que a ella le faltaban.*

En varias otras ocasiones dió pruebas análogas de inteligencia, pero ninguna tan interesante como ésta.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Haga una prueba de

SUNLIGHT JABÓN

La Experiencia trae la convicción

4998

Al interior

remitimos gratis nuestro catálogo de alhajas. Solicítelo por carta.

ELECTION

EL TRUST JOYERO RELOJERO

EL MEJOR RELOJ

C. PELLEGRINI esq CORRIENTES Bs. As.

POR QUÉ MENTIMOS

El doctor Austregesilo, catedrático de la Facultad de Medicina de Río Janeiro, enfocando el problema desde el punto de vista psicológico, afirma que la mentira está grabada en el carácter del hombre como un añejo estigma. Predomina, dice, en la segunda infancia, declinando en la pubertad y en la edad adulta; se va disipando con la madurez y con la ancianidad, para tan sólo desaparecer por completo en casos raros. El alma del hombre, en su evolución, resume la de la humanidad: es la ley ontogénica. Apareciendo predominante el hábito de mentir, ello indica que el linaje humano contaba en sus comienzos con la mentira para entablar sus luchas y conseguir progresos y triunfos, siendo a la sazón condición psicológica normal.

La mentira, la simulación, el ardid, constituyen los caracteres del hombre salvaje, y el engaño es la modalidad predominante en el alma infantil, que la emplea, no sólo por la tendencia natural de la evolución de su mentalidad, sino también como arma de defensa contra los castigos de los padres y de los maestros.

Hay niños que mienten por instinto, sin necesidad de defenderse, y tales faltas son fomentadas por los cariños maternales, cuando se llevan a la exageración. El psicólogo francés Duprat menciona hechos interesantísimos de niños que llegaron a concebir embustes que sorprendían al espíritu más perspicaz. El doctor A. Benavides menciona en un estudio la observación siguiente, por demás interesante: Una niña de doce años llegó a la escuela diciendo que su madre se hallaba en cama. En los días subsiguientes refirió los detalles de la enfermedad. Esta se agrava y finalmente fallece la madre. La niña dejó de concurrir a la escuela dos o tres días. Cuando volvió a clase, estaba llorosa y vestía de luto. Transcurrido algún tiempo, anunció que su padre se disponía a contraer nuevas nupcias. La pequeñuela refirió todos los detalles del casamiento del padre, del mismo modo que describiera el entierro de la madre. Posteriormente, logró averiguarse que la madre de la niña vivía, que nada había ocurrido en la casa y que todo era pura invención. Preguntada la niña por qué había inventado aquella historia, contestó que para hacerse interesante entre sus compañeras.

Duprat refiere que una niña de nueve años dijo haber perdido una hermana, pura mentira imaginada, para que las personas que la trataban la consolasen. Jouckerre relata otro hecho muy característico: a un profesor se le extravió un manojo de llaves y trató de indagar entre sus alumnos. Tres afirmaron que lo vieron en manos de un compañero que se hallaba enfermo en el hospital: el profesor se dirigió allí, preguntando al alumno, y éste confirmó la sospecha, refiriendo que las llaves eran niqueladas y que se hallaban sujetas a una argolla y que él las había dejado en una gaveta de su casa, y que al hallarlas su padre exclamó: muy bien; de aquí en adelante estamos libres de rateros. Añadió el alumno que su padre limó las llaves para adaptarlas a la cerradura de la puerta, quedándose con dos de ellas y entregando las otras dos a la madre. El profesor convencióse de la historia por la minuciosidad con que se la expuso su alumno y porque todos los detalles eran verosímiles. Sin embargo, hecha una requisa, halláronse las llaves en la propia gaveta del profesor y nada de lo que había referido el niño era cierto. Interrogado el muchacho acerca de los motivos que le indujeron a mentir, limitóse a contestar: ¡No sé!

Hechos semejantes, a juicio de Austregesillo, son indicios patológicos y ya no pertenecen a la leve tendencia de los niños a los embustes. Cree el profesor de Río Janeiro que la mentira proviene de un instinto de defensa. El avestruz, al ocultar su cabeza con las alas, pretende engañar al cazador. Las artimañas de los animales para escapar a la persecución de los más poderosos, la astucia de los felinos para dominar la presa, la traición, fueron los gérmenes que el hombre recibió inconscientemente y que hubieron de transformarse en la futura mentira, que es, como atestigua Duprat, un hecho psicológico, dinámico, oral o no, por el cual alguien se propone infundir en el espíritu de otro una creencia

(Continúa en la siguiente página)

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto

Exija que le muestren la colección de crespones "**MYOSOTIS**" (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:
SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Por qué mentimos

(Continuación de la página anterior)

positiva o negativa, no estando, sin embargo, en armonía con lo que el autor considera como verdad. Es, como dijo Benavides, la objetivación del error intencional. No siempre el error lleva aparejada la mentira; la condición necesaria para tal proceso es la intención. Cualquiera puede exagerar o mentir inconscientemente, dependiendo todo del propósito de persuadir de que lo que se dice es verdad. La esencia de la mentira reside, pues, en el deseo de engañar, de ilusionar y de ejercer una sugestión en provecho del autor de la falsedad. Significa un proceso mental artificioso, y por los elementos psíquicos de la imaginación con que está elaborado simula una gran capacidad intelectual. Si discurrimos, sin embargo, que la astucia, que constituye su base esencial, es compatible con las inteligencias inferiores de los débiles y de los imbéciles, advertimos que toda la fantasía empleada es de calidad bastarda y de pocos quilates.

Varios elementos psicomorales son traídos a colación por el deturpador de verdades, a saber: la facultad imaginativa y fantaseadora; la defensa moral o material del individuo; la sugestibilidad de aquel a quien se dirige la mentira, y, por último, la autosugestibilidad del que urde el embuste. Tales elementos son indicios de debilidad psíquica del mentiroso, así como de su inferioridad ética. Este proceso psicológico moral tiene gradaciones: la fantasía, la mentira y la calumnia.

En los niños, la fantasía es natural; como señala el psicólogo francés Paulhan, la incoherencia hace presa en el espíritu de los pequeñuelos, es en el adolescente habitual y frecuente en muchos adultos, sobre todo en los poetas, novelistas, cuentistas, cazadores, viajeros y exploradores de tierras y mares no navegados en otros tiempos. Savage Landor dió una prueba de tales facultades. Los cuentos de las "Mil y una noches", las fantasías de Hoffman, las grandiosas y fantásticas creaciones de Huysmann son pruebas de esta facultad extraña y a veces deliciosa.

Hay hombre cuyo temperamento rastrea la vida entera por la fantasía; son eternos soñadores; perennes contempladores, cuya alma está formada de burbujas de jabón. Otros elevan el coeficiente de esta calidad hasta los lindes de la Patología, y surgen entonces los "mitómanos" estudiados por Dupré, y los "pseudologistas fantásticos" examinados por Delbrugh. La mentira es un producto psicológicamente más adelantado, hablando de un modo paradójico.

El sexo femenino tiene más propensión a la mentira que el masculino, máxime en cuestiones apasionadas. Sin embargo, en la vida social, la necesidad de recurrir a la mentira es apremiante. Comienza por la diplomacia, que por labios de Talleyrand afirma que la palabra se ha hecho para ocultar el pensamiento. Max Nordau, que escribió un libro intitulado "Mentiras convencionales de la civilización", que alcanzó gran éxito, describe las varias gradaciones de la mentira. Sin que haya ofensa para los puritanos, puede decirse que la mentira constituye un elemento de defensa en la existencia, y la simulación, que es la mentira en su grado mínimo, sirve para amparar a los animales y al hombre de las persecuciones en las luchas biológicas y sociales.

En la guerra y en la vida el secreto del éxito consiste en ver lejos y actuar pronto. La precaución ha ganado siempre más batallas que el valor ciego y ha logrado mejores triunfos que el talento desprevenido. ¿De qué sirve al guerrero tomar fortalezas si no sabe custodiarlas? ¿De qué sirve al hombre haber adquirido riquezas, honores, y bienestar si no está al acecho para defenderlos? Tratándose del incomparable tesoro de la salud, la Naturaleza está siempre gritando al hombre: ¡Vigíla!. Y no sólo lo ha dotado del instinto de conservación, sino que le ayuda en su tarea defensiva dándole ciertas voces de alarma. Así, por ejemplo, el escalofrío, el malestar, el dolor de cabeza, etc., son el aviso de que un resfriado, un catarro o un ataque de influenza o gripe se aproxima. En ese preciso momento es cuando deben darse al organismo las fuerzas que necesita para defenderse, tomando dos tabletas de CAFIASPIRINA. Su acción es de tan alta eficacia que en pocos momentos cesan aquellos síntomas, vuelve la sangre a circular normalmente y se experimenta una exquisita sensación de alivio, fuerza y bienestar. Para los dolores de cabeza en general y, especialmente, para los causados por el abuso de las bebidas alcohólicas; para los dolores de muela y oído; las neuralgias y el reumatismo, no hay nada que se compare a la CAFIASPIRINA. Absolutamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.

BAYER

LOS MERCADOS EN RUSIA.—*Véase si son pintorescos los informes que circulan sobre los cambios que se realizan en los mercados de Rusia, especialmente en el de Trubnaya, en donde son propuestos al comprador, con una confusión espantable, los objetos más incongruentes. Las mercancías se venden o se cambian, muy originalmente, por otras mercancías, como en los tiempos primitivos. Con relación a nuestras costumbres occidentales, hay una revolución completa de valores. Los productos alimenticios, acarreados por los campesinos de los alrededores, adquieren una importancia desproporcionada.*

Entre las mercancías se ha establecido una equivalencia, que toma fuerza legal cuando es ratificada por el comunismo. El modelo típico es la medida de trigo (16 kilos).

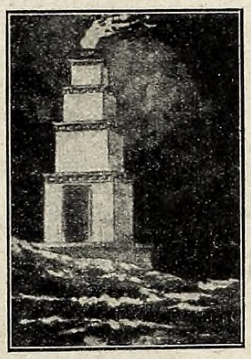
La medida del trigo sirve también de medida común para los objetos manufacturados. Se precisan dos medidas para adquirir un serrucho o una sierra, quince para un arado de un caballo, tres para un hacha, cinco para una libra de aceite para desengrasar; pero una medida es suficiente para obtener un formón, un par de martillos pequeños, cinco rastrillos de madera, dos de hierro, una pala de metal sin mango, cinco libras de cuerda, cuatro herraduras, un cubo de tierra, diez libras de petróleo, treinta cajas de cerillas, tres piezas de tela, diez lámparas, tres bobinas de hilo, cuatro paquetes de agujas, seis trozos de papel de tapizar, mil hojas de papel de fumar, ochocientos cigarrillos o una libra de tabaco.

* * *

MÁS PACIENCIA QUE CIENCIA.—*Un sabio alemán se ha tomado el trabajo de contar los pelos de cuatro cabelleras de distintos colores. En la cabellera rubia contó 140.400 pelos separados; en el cabello castaño 109.440 pelos; en el negro 102.960; y en el rojo 88.740 pelos.*

De nuestra cosecha y la ajena

UN FARO CÉLEBRE EN LA HISTORIA El faro de Alejandría. Este faro tomó su nombre del islote de Faros, que le servía de base. Fué construído el año 283 antes de Cristo, y es fama que medía 168 metros de altura y costó 800 talentos, es decir, unos 90.000 pesos oro. A principios del siglo XIV aún existía, y se atribuye su destrucción a un terremoto. En lo alto de la torre se levantaba un enorme fanal cuya luz se distinguía desde 80 kilómetros de distancia, señalando con ello a los navegantes la entrada del puerto. Desde entonces se generalizó este medio de aviso nocturno, llamándose faros a las luces que indicaban los puertos de refugio.



El faro de Alejandría.

POR QUÉ DECIMOS POSTAL Hasta principios del siglo XIX, en que pasaron al gobierno, los correos eran un negocio privado. El nombre de "Postas" que todavía empleamos en su adjetivo derivado (ingleses y franceses conservan el sustantivo "Postas"), viene de los postes que en las carreteras indicaban las etapas de relevo para el ganado de los coches-correos o, como entonces se dijo, sillas de posta.

EL MERCADO DE MADRINAS SE MANTIENE FIRME Sigue la demanda de madrinas de guerra. Alfredo Gil Córdoba, de la Legión Extranjera, 2.ª bandera, 14.ª compañía, Melilla, nos dice lacónicamente que él quiere una.

Comunicamos y publicamos.

UNA CARICATURA SUBVERSIVA DEL TIEMPO DE CARLOS V En tiempo del emperador Carlos V (1519-1556), fijaron en Roma una estampa que representaba siete personas.

El papa daba la mano al emperador que estaba sostenido por un labrador con este letrero:

"Yo sostengo a los dos."

Al lado había un comerciante que decía:

"Yo robo a los tres."

Al lado del Papa un jurisconsulto con esta otra: "Yo engaño a los cuatro."

Un poco más abajo se veía un médico que decía: "Yo mato a los cinco."

Y en lo más alto un eclesiástico, clamaba: "Yo absuelvo a los seis."

A UN LOCO

El sol ha visitado tu bohardilla
de soñador impenitente. Deja
que descanse tu lápiz en la oreja
y el pensamiento trunco en la carilla.

Más allá de tu mesa y de tu silla,
entre las trepadoras de una reja,
hay enredado el tul de una guedeja
que, como un ojo somnoliento, brilla.

Es primavera, reflexiona. El cielo
parece un palio azul de terciopelo;
ladran los organillos, las mujeres

se pasean por todo el municipio...
¡Y tú, dale que dale, ripio y ripio
para hablar de la Venus de Citeres!

F. Lux.

UN CUENTO DE TOLSTOI Tolstoi cuenta este cuento:

Dos hombres encontráronse en un camino muy estrecho, por el que ambos no podían pasar de frente.

Uno de ellos había de hacer sitio al otro. Pero ninguno quería ir detrás, y se obcecaron en aquello y hasta se injuriaron.

Por fin dijo el uno al otro:

—Te aconsejo que me permitas pasar, porque de lo contrario te trataré como a otro testarudo en cierta ocasión.

El otro, horrorizado ante aquella amenaza, dejó libre el camino; mas cuando el hombre se alejaba le preguntó qué habría hecho si no hubiese querido ceder.

—Dime—le preguntó.—¿Qué hiciste a aquel testarudo?

—Eralo mucho, más aún que tú; y viendo que nada podía obtener me decidí a... dejarte el paso franco.

Don Nicolás Mihanovich.

¿QUIERE VD. SER RICO? En tal caso, puede serle útil el conocimiento de las siguientes declaraciones que don Nicolás Mihanovich le hizo una vez a un periodista:

—¿A qué causas atribuye usted su éxito?

—Lo atribuyo tan sólo a mi fuerza de voluntad, que me ha servido para lograr todos mis propósitos.

—¿Ha necesitado usted ayuda y colaboración para ejecutar sus planes

—Al principio me desenvolví solo, y cuando he necesitado ayuda, era para que se cumpliesen mis órdenes.

—¿Pedía usted consejos a sus colaboradores?

—Pocas veces, hasta que mis más grandes ayudantes, mis entenados, los hermanos Lavarello, y mis hijos Pedro y Nicolasito, tuvieron la edad del discernimiento.

—¿No ha tenido usted reveses de fortuna?

—Pocas veces, pero ellos nunca han logrado hacerme desistir de mis propósitos.

—¿Qué cualidades son indispensables para triunfar?

—Una voluntad firme, constancia, economía, unidad en las aspiraciones y preparación en la carrera o negocio que se abarca.

—¿Cree usted en la suerte?

—Creo más en las condiciones personales de cada uno.

—¿Qué aconseja usted a la juventud argentina?

—La juventud de hoy (hablaba en 1912) vive en un pie de gastos excesivos, y a ella yo le haría la siguiente observación: que es más fácil gastar 1 $ que ganarlo y que el hombre triunfa cuando le sucede lo contrario, *(Continúa en la siguiente página.)*

ARAÑAS Y ARTEFACTOS ELÉCTRICOS

MATERIALES ELÉCTRICOS

Cía. WESTINGHOUSE ELECTRIC INTERNACIONAL S. A.

CÓRDOBA: Colón 59 — BUENOS AIRES: Avenida de Mayo 1035 — TUCUMÁN: Junín 66

Westinghouse

Bme. Mitre 860

Pidan Catálogo.

LES BÉBÉS

Sandalias finas de cabritilla
10 colores.

BUFACH

Caja Fuelle

La Sentencia de MUERTE PARA TODOS LOS INSECTOS

Úselo contra las chinches, pulgas, moscas y demás insectos.

Si en el Envase No Dice BUFACH, No es BUFACH.

LA ISLA DE LOS TRISTES RECUERDOS. — *Con la cuestión ítalo-griega, Corfú ha revivido su reputación de isla de los conflictos. Quizás no haya en el mundo un trozo de terreno de historia más accidentada.*

Esta isla, una de las más bonitas del archipiélago heleno, ha cambiado de manos más de veinte veces y ha tenido otros tantos dueños distintos.

Conocida primitivamente por el nombre de Corcyra, fueron sus aguas teatro del primer combate naval que figura en los anales de Grecia, unos setecientos años antes de Jesucristo. Desde entonces ha figurado en innumerables crisis del Oriente próximo y ha sido causa de grandes derramamientos de sangre.

En 3 minutos un vestido nuevo

¿Cómo?

Adquiriendo un paquete de la maravillosa ANILINA ALEMANA

VENUS

Tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etcétera. Es la más económica, sencilla y segura de cuantas se conocen. No daña en lo más mínimo las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Es la única que da los colores más firmes y brillantes.

Solicite por carta muestra gratis

20 COLORES.

Negro	Azul marino
Lila	Azul celeste
Punzó	Castaño obscuro
Violeta	Castaño claro
Kaki	Gris perla
Bleu	Rosa viejo
Vicuña	Rosa pálido
Amarillo	Verde obscuro
Naranja	Verde claro
Colorado	Vert-gris obscuro

Precio del paquete: $ 0.30

Venta en Farmacias, Droguerías y Ferreterías. Si su proveedor no la tiene, pídala a su único concesionario:

CODINA & Cía.

AGUARÍ 24 - Bs. As. - U. T. 5850 Lib.

Anilina Venus

Exíjase esta marca.

LA EXCESIVA

transpiración significa un mayor desgaste de fuerzas. Para evitar este serio inconveniente, se aconseja a los sportsmen de emplear, después del baño, el polvo Vasenol Sanitario, que posee en alto grado las virtudes suavizantes y refrescantes del Vasenol. El mismo polvo Vasenol Sanitario, se recomienda también para después de afeitarse, pues deja el cutis liso y suave, calmando la irritación producida.

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

es decir, cuando gana con mayor facilidad de la que gasta. El negocio más chico, como la institución más grande, no adelantan cuando no se les presta la mayor atención, no se le dedica toda la constancia, y a cualquier grado de prosperidad que hayan llegado, caerán de golpe si se les desatiende.

Cada hombre debe dedicar su actividad a una sola cosa, a un solo negocio o carrera, y cuando ha llegado a dominar y a tener fortuna, entonces no importa que dedique los sobrantes de su energía y capitales, en forma parcial siempre, a otros negocios, pero sin desatender jamás su ocupación primitiva.

Aconsejo también no considerar nunca como ganancias los beneficios calculados hasta que no se ha realizado el negocio.

Y finalmente, decir siempre la verdad y ser muy cumplidor.

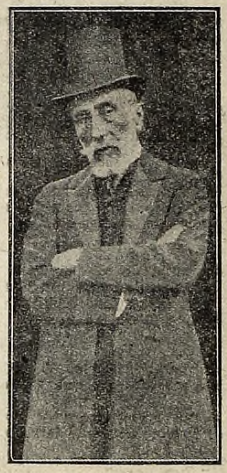
EL Dr. INDALECIO GÓMEZ OFICIANDO DE MONAGUILLO

El doctor Indalecio Gómez, ministro del interior del doctor Sáenz Peña y autor de la ley electoral vigente, era un creyente sincero, sin que por eso dejara de profesar en política principios liberales. En un opúsculo editado por los padres salesianos se refiere de él la siguiente anécdota:

"El Cura de la ciudad de 25 de Mayo Pbro. Rafael Salerno, entraba en Huetel, para celebrar la misa, el 1.° de noviembre de 1918. Cuando en la sacristía estaba ya revestido de los ornamentos sacerdotales, se le acercó a él el doctor Gómez pidiéndole permiso para ayudarle. Como el P. Salerno le dijera que era mucho honor para él tan distinguido ayudante, el doctor Gómez con toda fe y sencillez le replicó que después del honor del sacerdote en celebrar el augusto sacrificio no había mayor honor que el del acólito que ayudaba la misa.

Y el doctor Gómez ayudó la misa con toda devoción dando el ejemplo sublime de esa inteligencia privilegiada que se inclinaba reverente ante la majestad de Dios."

Su fe, dice el opúsculo, habrá sido premiada ya por ese Dios de justicia que hace de la fe la vida de sus justos.



Dr. Indalecio Gómez.

UNA PLAGA OLOROSA ¿Sabían ustedes que la madreselva pudiera ser una plaga? Oigamos a *El Día* de La Plata:

Un diario de San Fernando, *La Razón*, publica una colaboración de su corresponsal en el Delta, que se refiere a la madreselva, la bonita trepadora, que en aquella región representa una plaga por el exceso de su desarrollo y los perjuicios que ocasiona a la agricultura.

La madreselva que aquí exige tantos cuidados para mantenerse lozana, se extiende en forma tan exuberante que ahoga las plantas que principian su crecimiento y envuelve a los árboles ya desarrollados, oprimiéndolos en tal forma que anula su crecimiento y resta valor comercial a los destinados a aprovechar su madera.

Por otra parte, los agricultores de esa región se ven imposibilitados de activar su fecunda labor, por las exigencias de los obreros, justas por cierto, cuando trabajan en montes plagados por dicha planta, obligándoles a esfuerzo excesivo para extirparla.

Dichoso país el nuestro, todavía. ¡Un país donde la madreselva puede ser todavía una plaga!

EL TESTAMENTO DE ASTORGA He aquí el testamento que no mucho antes de morir redactó el célebre vegetariano don Domingo Astorga:

Que inmediatamente que muera, mi cadáver lo vistan con el trajecito de brin con que suelo andar; pero bien planchado.

Que mi cuerpo se lleve al cementerio inmediato a la Vegetariana, con cuatro peones de la misma, sin carroza y sin aparatos fúnebres de ningún género.

Don Domingo Astorga.

Que se me compre el pedazo de tierra donde deben descansar mis restos; que se me ponga una reja de hierro con una plancha y se saque copia del epitafio que tengo escrito en el extremo de mi dormitorio en la Vegetariana.

El epitafio dice así:

"La tumba de hierro. Aquí yace un hombre de hierro que ha cumplido como un mártir una misión por orden de lo desconocido. Que en paz descanse en esta mansión del silencio y de la soledad".

La Vegetariana era una finca que Astorga poseía en Mendoza.

Obsérvese que Astorga decía vegetariano y vegetarismo, en lugar de vegetaliano y vegetalismo. Es preferible así, por razones prosódicas.

Ensaye Vd. una vez los polvos ARMAND DE COLD CREAM y se convencerá de lo maravillosos que en realidad son, más rápidamente que si nosotros o cualquier mujer que lo usa, se lo dijéramos.

Usted verá por sí misma cuán naturalmente el POLVO ARMAND se funde en los tonos de la tez, cuán deliciosamente es su fragancia, su suavidad y su perfecta adhesión.

Compre una caja de Polvos ARMAND hoy mismo.

Polvos ARMAND de COLD CREAM
Polvos ARMAND BOUQUET
Talco ARMAND
VANISHING CREAM ARMAND
COLD CREAM ARMAND

En venta en las Farmacias y Perfumerías.

MAX W. BOLEY

ALSINA 547 Buenos Aires

DOS PALABRAS AL BELLO SEXO

Señoras y señoritas: No se desesperen ustedes por motivos de su salud, no se ocupen de los llamados "achaques de mujeres", pues en realidad existen menos de estos achaques de mujeres de lo que ustedes se imaginan. Cierto es que la mayoría de ustedes padecen tarde o temprano de dolores en la cintura y caderas, mal humor, desvelos, nerviosidad, cansancio, y muchas de ustedes de mareos, desvanecimientos y dolores de cabeza. Otras tienen dificultad con la vejiga, viéndose obligadas a vaciarla a cada instante, con frecuencia durante la noche, interrumpiendo así su descanso. Todo esto es innegable, pero ¿qué hombre se atrevería a negar que él también padece de los síntomas que arriba indicamos? Y si los hombres sufren también de dichos síntomas, ¿vamos entonces a decir que ellos padecen "achaques de mujeres"? Esto sería ridículo. La verdad del caso es que la mayoría de los llamados "achaques de mujeres" son en realidad enfermedades de los riñones y curándose los riñones serían pocos o ninguno los "achaques" que quedarían. Los riñones están tan relacionados con todos los demás órganos del cuerpo, que cuando ellos están enfermos sufre todo el organismo. Señora o Señorita: si es usted una víctima de los "achaques de mujeres", póngale atención a sus riñones y en poco tiempo será usted otra persona. Tome una medicina de reconocida eficacia, tome las Pastillas Renalúricas para los riñones y vejiga. Bastará que las tome usted por algunas semanas. Otras señoras las han tomado ya con resultados satisfactorios. Su precio es módico. Los boticarios las venden y recomiendan. "Mientras más pronto las tome más ligero se aliviará". Importadores: Milanta & Cía., Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Dulce Crema de Leche Granja Blanca

La rubia de los perritos

(Continuación de la página 3)

rra Minerva, y hay que suponer que unas manos pequeñas, blancas y pulidas, unas manos de monja como las de Pepita, deben dar una sensación un poco más grata que las manos de una perra, por cariño que se sienta a un animal y por misógino que se sea. En verdad, nadie supusiera que Casablanca odiaba las mujeres, observando con qué solicitud atendía a la enferma.

Pepita parecía reaccionar. Agitaba a ratos los párpados y el calor comenzaba a entibiar su frente. De pronto, abrió totalmente los ojos y sus bellísimas pupilas azules se detuvieron en Diógenes, insinuando una sonrisa. Este preguntó:

—¿Se siente mejor, señorita?

Por toda contestación Pepita volvió a cerrarlos, hizo rechinar los dientes y oprimió ambas manos de Diógenes, atrayéndolas. Él tuvo que inclinarse hacia el sofá y doblar la rodilla para no caer. Pepita le apretaba las manos cada vez con más fuerza. Diógenes pensó que se agravaba. En esta situación estuvieron largo rato.

Cuando doña Manuela trajo la taza de te, su sobrino acariciaba suavemente los rubios cabellos de la enferma, quien sentíase aún presa de un ataque de nervios. Pasada por fin la crisis y realzada la belleza de su cara pálida por el vestido negro, dijo Pepita:

—Su perro le ha vengado. Estará usted contento.

—¡Señorita!...—exclamó Diógenes.—Es injusto achacar al dueño de un perro los desplantes de éste.

—¡Oh!... Los perros son muy inteligentes.

—Niego la inteligencia canina si el mío quiso vengarme. No exageremos, Pepita. Al fin, no hay que olvidar que se trata de un irracional.

—También los hombres suelen cometer actos de irracionales. Recuerdo que la otra noche usted casi me muerde...

—Le pido mil perdones. Pero, vamos a aclarar las cosas. Nuestros perros riñeron porque no se conocían. Mírelos ahora en el patio, jugando como grandes amigos.

—Y usted me odiaba...

—Porque no la conocía. Hoy, que la conozco...

—¿Siente por mí la misma simpatía que sienten entre sí nuestros perros? ¿Es eso?

—¡Pepita!...—interrumpió doña Manuela.—La comparación no me parece muy propia.

—No se alarme, querida señora —siguió Pepita.—Yo quiero a los perros tanto o más que su sobrino, y eso que ahora debía estar un poco desengañada...

—¿Los quiere mucho?—exclamó Diógenes entusiasmado.

—Con decirle que una vez expuse la vida por un faldero.

—¡Admirable! — siguió él. — Es usted una mujer excepcional. Ese rasgo dice de la nobleza de su corazón. En una mujer, amar así a los perros es aproximarse a ser digna...

—¿Del amor de un hombre?

—Que ame igual a los perros.

—¿Pero usted no está desengañado de las mujeres?

—Lo estaba, y creía que para siempre. Di mi corazón a los perros, después de verlo destrozado por las mujeres.

—Pues yo lo di a mis "foxterriers" para evitar que me lo destrozaran los hombres.

—Una misma cosa nos vincula: el amor a los perros.

—Yo no podré olvidar que su perro me hizo desmayar.

—Yo nunca olvidaré que un perro me reconcilió con las mujeres.

—¿Está seguro de que nuestros perros no volverán a reñir?...—dijo ella sonriendo picaramente, mientras Marte y un "foxterrier" penetraban a la sala jugando y acariciándose.

—Le propongo hacer una cruza de "foxterrier" y policía — soltó Diógenes súbitamente.

—¡Oh, eso es imposible!—respondió Pepita.

Así le pareció a todo el mundo. Empero, haciendo honor a la verdad, puedo asegurar que la cruza se realizó y que al advenimiento de la nueva especie canina siguieron otros advenimientos...

PREMIADO con MEDALLA de ORO EXP. MILÁN y BARCELONA 1922
Jabón para teñir ROSEDAL No FALLA NUNCA
27 COLORES de MODA EL MAS ECONÓMICO. $ 0.80 en FARMACIAS
Con. E. BONET G. URQUIZA 1461 Bs. As.
Rosedal tiñe cualquier género sin dañarlo

Aceite de Oliva
Calidad suprema
Cuvillas
El de primera presión
Imp: Naredo Cuvillas & Cía. Bmé. Mitre 2010. Buenos Aires.

Ofertas excepcionales en géneros de alta moda

JERSEY PURA SEDA colores unidos, ancho 100 cm. $10.50

JERSEY CHINE, varios matices, en lana y seda, ancho 100 cm..... $9.80

MOIRE para vestidos, tapados y capas, pura seda; ancho 100 cm. $14.00 y 10.90

Tienda "El Porvenir" A. Casanegra e Hijos Bmé. Mitre 1902 Fundada en 1868

ORIGEN DE LA PROFESIÓN DE CONTADOR PÚBLICO. — *Se sabe que este gremio presta importantes servicios a la sociedad; que sus funciones están amparadas por la ley y que no pocas veces el honor del comerciante y la tranquilidad de la familia están confiados a su saber y probidad. También el Estado recurre a ellos para poner en claro cuentas turbias o evitar que éstas se enturbien.*

Pero no hacemos el panegírico de los contadores.

Lo que queremos decir es lo que no todos saben, que ese gremio no es tan moderno como algunos creen, ni tan viejo como otros se supondrán deduciendo que contador quiere decir hábil en contar y que desde que la humanidad por mal de sus pecados, aplicó los dos vocablos "tuyo mio", nacieron los contadores, aunque mejor sería decir los usurpadores, en razón de que el más fuerte se llevaba la arroba y media dejándole al débil media de menos.

Pero esos en todo caso eran contadores de ocasión y conveniencia, y no de conciencia.

Para ponerles coto es que se estableció y reglamentó el honorable gremio a que nos referimos.

Según nuestras noticias, la institución regular y oficial del gremio citado tuvo origen en Venecia, por decreto del Consejo de los Dux, de fecha 11 de diciembre de 1581. Los demás Estados de la península italiana imitaron a Venecia. El Senado de Milán en 1741 concedió a los contadores el derecho de constituirse legalmente en corporación y en 1760 y 1766 dictó leyes especiales para la admisión de los aspirantes a contadores públicos, reconociéndoles carácter oficial de públicos funcionarios.

En 1805 el reino itálico reglamentaba la habilitación y el ejercicio de la profesión de perito-contador.

En Piamonte desde 1620 se dictaron leyes especiales para la reglamentación de las funciones de peritos-contadores y los edictos de 1733 y 1776 completaban las disposiciones y determinaban las tarifas de las remuneraciones a que eran acreedores.

A la ciudad de Bolonia, cuya Universidad fué en el siglo XIII, la cuna del renacimiento de las letras y las ciencias en Italia, cupo el honor de promover en 1807 los primeros Congresos periódicos de los Contadores, y en 1813 quedaba constituida la Academia de los "Logismófilos" y más tarde, en 1830, la de los Contadores, que hoy funciona y que fué elevada a Corporación Moral, por decreto real de fecha 17 de octubre de 1869.

Sin embargo, la primera institución que responde al concepto moderno, el verdadero y primer Colegio de Contadores, que funcionó en Italia, fué el constituido en Milán el julio de 1839.

Así la Italia que puede llamarse la madre patria de los Contadores, mantiene la capacidad y el honor del gremio a lo que mucho ha de contribuir la predisposición genial de la raza; porque ¿qué italiano existe que aunque no sepa contar no cuente bien?

Por eso es un elemento de progreso donde quiera que vaya y de la nada hacen una fortuna, como Dios hizo el mundo.

* * *

NUESTRA VÁLVULA DE SEGURIDAD. — *Cuando por alguna circunstancia nos vemos obligados a correr, nos sofocamos. ¿Por qué?*

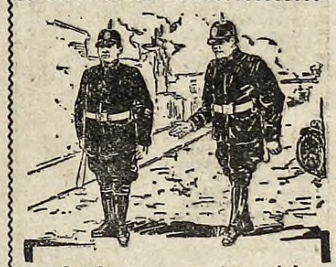
Generalmente se cree que la causa es el ejercicio; pero esto es lo mismo que decir que se sofoca uno porque corre, y ésta no es la verdadera explicación.

Nos sofocamos porque en la carrera inhalamos cuatro, cinco o seis veces más aire que en reposo.

El exceso de aire inhalado rápidamente obliga a la sangre a pasar más rápidamente por los pulmones, y por esta causa se calienta más.

En estas condiciones se verían gravemente afectados la salud y el equilibrio del organismo si la naturaleza no hubiera proporcionado un escape al calor superfluo, a través de los poros de la piel, mediante el sudor. De suerte que lo que nos sofoca no es el ejercicio activo, sino el exceso de aire.

A veces se siente en el rostro, enrojecido, una especie de quemazón, debido a la inflamación de la piel por el calor que se escapa.



¡Qué hacés con tu elegancia!

¡Qué le querés hacer compañero! Si soy el agente mejor vestido de la sección es por que uso el

Necetin

El Necetin es un producto que limpia y desinfecta los trajes, les quita el lustre y les dá aspecto de nuevo, sin perjudicar el tejido.

Se vende en las principales farmacias.

Soldati y Cía. Buenos Aires - Rosario

Al ponerse el sol

(Continuación de la página 34)

cuentro con valor para hacerlo; son tan dolorosos estos recuerdos que no quisiera evocarlos!

"Abrace en mi nombre y en el de mi desventurado hijo, a María Luisa, y usted reciba el afecto de esta madre desolada.—*Rosa S. de Roberts.*"

—¿Qué motivos te he dado, Dios mío, para que me castigues tan cruelmente?—exclamaba María Luisa en el paroxismo del dolor, en todos los momentos en que el recuerdo de la desgracia de su amado avivaba la herida de su corazón.—¡Esto es horrible! ¿Para qué quiero vivir si se apagó para siempre la única ilusión de mi existencia?

La noticia del estado de Héctor había caído en el modesto hogar como una devastadora centella, agravando de una manera inesperada el desastre moral de las dos infelices mujeres. No había consuelo para ellas; y si bien la madre, para no aumentar la pesadumbre de María Luisa, se mostraba resignada y trataba de influirle ánimo y confianza, la inocente joven no podía sobreponerse a su estado de ánimo y se entregaba a soliloquios desesperantes.

Privaciones y disgustos habían minado aquella hermosa vida juvenil. Hacía tiempo que el estado de salud de María Luisa venía alarmando a su celosa madre. Ultimamente las noticias de la terminación de la carrera de Héctor y sus determinaciones promisoras habían causado en la joven una visible reacción; pero la pérdida de la razón de su joven prometido fuera la gota de acíbar que colmara el vaso de la amargura aniquilando su espíritu. María Luisa se sintió herida de muerte, y ya de poco servían los consuelos que su madre le prodigaba.

—

Por prescripción médica María Luisa debía ser llevada urgentemente a las sierras de Córdoba. Mas, ¿cómo arrostrar los inconvenientes? La anemia avanzaba a pasos agigantados, sin que lograran detener los estragos del mal los solícitos cuidados de la heroica madre. La tos hacíase cada día más tenaz; todo en fin, venía revelando la realidad amarga. Sabíase que en las sierras de Córdoba la naturaleza obraba prodigios. ¿Pero cómo sufragar los gastos indispensables?

En la ruda lucha por la existencia la señora de Gorostiza había aprendido a vencer los obstáculos que, en esta ocasión, trató a todo trance de ocultar a su hija enferma. Y así, apelando a todos aquellos recursos que sólo una madre amorosa puede concebir y realizar, pudo alcanzar la dicha de establecerse en Cosquín en una modesta casita que llegó a parecerle un paraíso, porque allí creyó encontrar el más grande de los consuelos: la salud de su querida hija.

En efecto, en los primeros tiempos, María Luisa parecía reaccionar favorablemente. Teñíanse de carmín sus mejillas; sentíase con más ánimos, más fuerte, y realizaba del brazo de su madre, paseos graduados que la restablecían.

La señora de Gorostiza comenzó, en vista de ello, a recobrar su tranquilidad perdida ante esta mejoría, sintiéndose en ciertos momentos feliz, cuando veía a su hija animada y sonriente, no cejando en alimentar la ilusión de que María Luisa volvería a ver sano a su prometido.

El tiempo, sin embargo, pasaba y las cartas de la señora de Roberts no daban ninguna esperanza.

—

Fué uno de esos días tibios y primaverales en que la naturaleza brinda seducciones inseguras, engañosas. María Luisa tuvo el antojo de salir a una breve excursión en compañía de unas amigas. Sentíase restablecida, ágil, ansiosa de aire y de esparcimiento, y su madre no se atrevió a rehusarle aquel capricho, y dió su consentimiento, no sin dejar de prevenir cariñosamente a su hija.

—Vete abrigada, hija mía, que el tiempo está algo húmedo, y podría hacerte mal.

Y sin dar mayor importancia a las advertencias de su madre, María Luisa alejóse con sus amigas, animosa y resuelta. El día estaba claro y agradable; pero por uno de esos fenómenos frecuentes en las sierras, a la hora escasa, el tiempo se había descompuesto y comenzó a garuar finamente. Cuando María Luisa llegó a su casa había sufrido, a la intemperie, los efectos de la humedad. Por la noche tuvo fiebre muy alta, deliraba, la tos se reanudó, y al día siguiente sobrevinieron con mayor intensidad los vómitos de sangre.

Ni la naturaleza ni la ciencia pudieron detener los acelerados estragos del mal. Todo fué inútil.

. . . . . .

El cuerpo de la desventurada enferma yace exánime sobre el blanco lecho que confunde la albura de su ropaje con la marmórea faz de la moribunda. Es la hora del crepúsculo, y al ponerse el sol, la tarde hermana su melancolía con la de las flores que doblan tristes sus corolas, y con la de los pajarillos que aletean extraños y vacilantes, como presintiendo que su hermana se va, que la compañera de sus armonías misteriosas debe rendir en aquel momento su tributo a la vida.

Y... fatal destino de los seres. Jadeante de ansiedad y de emoción, sin poder contener los afanosos latidos de su corazón, llegó Héctor a Cosquín, que, habiendo recobrado la razón, su primer deseo fué ver a su amada. Y al caer de la tarde, mientras el sol ocultaba tras las montañas su áureo disco, llegaba a aquel paraje de desdicha, para recoger los últimos suspiros de su amada.

El cerebro enfermo de Héctor Roberts, no pudo resistir al rudo golpe que le estaba reservado, y desde aquel crepúsculo infausto, es frecuente ver a un hombre que después de permanecer largas horas ante una modesta cruz de madera, vaga errante por las sierras de Cosquín.

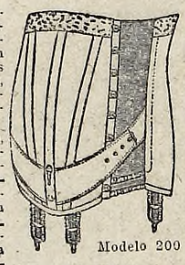
Corsetería "La Hermosura"

Fundada en 1888

B. de Irigoyen 571 — Buenos Aires

U. T. 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".



Faja según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.
En cutil liso, elástico de algodón, a pesos . . **15.—**
En cutil y elástico de hilo, a pesos . **20.—**
En cutil y elástico de seda, a pesos . **25.—**

Modelo 200

Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

—¡No te da vergüenza, todo el día con la pipa en la boca y yo debo ocuparme de la fiesta!

—¡No te apures, querida! Yo lo arreglo en un momento: alquilando los adornos necesarios a Longobardi, de Bolívar 280, y comprándole un toldo para el patio.

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Ftad. de Medicina de Bs. As.

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio.

Firmado: **Dr. J. Coronado.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPÚ, 212.**

Para tener una hermosa cabellera

se requiere en primer lugar conservarla en perfecto estado de higiene. Y esto se consigue, indiscutiblemente, usando el perfumado Florys Shampooing. En todas las farmacias al precio de 30 centavos el paquete.

Pears'

Jabón

Para el Cutis.

H GEORGE ROBERTS

Representante para Sud América.

Calle Moreno 627. BUENOS AIRES

PHOTO-PLAIT

37 y 39, Rue Lafayette

PARIS - OPERA

APARATOS y ARTICULOS para FOTOGRAFIA

Envíanse catálogos gratis

Ansco — Ica — Kodak — Gaumont

Ontoscope — Verascope Richard, etc.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

Ungüento de Sloan

Para Afecciones de la Piel

Pídalo Hoy mismo el Sulky Capota

Dichio Para Sol

a $ **250.—** m/n.

Gire a

CASA DICHIO

Callao 255 Bs. Aires

Tengo dolores de cintura, espalda, caderas y cabeza; me siento abatida y nerviosa.

Esto nos escribió la señora D'Angelo antes de usar el Hérculex.

HOY DICE:

Martín Berraondo, Agosto 16 de 1923.

Señor Doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío:

Con mi mayor agrado vengo a darle noticias de mi salud. Gracias a Dios, estoy muy bien desde que uso su Faja Eléctrica. Hacía ya tres años que sufría dolores de cintura; pero ahora me siento completamente mejorada; así, señor doctor, si tiene la bondad de publicarla puede hacerlo con mi mayor agrado.

Sin más que decirle me despido saludándole atte. S. S. S.

Firmado: **Rafaela D'Angelo.**

s/c. M. Berraondo (F. C. S.)

SEÑORAS, SEÑORITAS, ¿POR QUÉ SIGUEN SUFRIENDO? Pidan hoy mismo "La Salud en la Naturaleza", un librito que explica cómo miles de señoras se han curado en su propia casa. Gratis y libre de porte a todas las señoras débiles y nerviosas. Horas de oficina: de 9 a 18.

"SANDEN" — C. Pellegrini, 105 — Buenos Aires

Esta sección es atendida por señoras

Para la Belleza de la Mujer

Enderécese: esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Aumenta la gracia y la hermosura del contorno en la mujer. Da al hombre un aspecto vigoroso y un aire marcial. Ayuda a la Naturaleza en su obra de formar y desarrollar correctamente al joven que crece.

El precio de la "ESPALDERA HERCULEX es de $ 2.80 m/n. c/l.

Para el envío por encomienda postal, agregar $ 0.20 m/l.

Mande medida de pecho y contorno del hombro.

"SANDEN" — Sección Belleza

Carlos Pellegrini, 105 Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Contribución a las fiestas terminales del curso

Pidan una parte para mí

(Monólogo)

(De E. Gémoli)

(Aparece una niña muy enojada. Hablando.)

¡Siempre lo mismo! Ya todas tienen su parte en la comedia y para mí... nada. ¡Ni un miserable versito Como si yo no fuera alumna de la escuela igual a las demás. *(Con sorna).* ¡Ya se ve a Irma de napolitana! *(Con desprecio).* A Liria de gallega. ¡Ya! Esas son las preferidas de la señorita. ¡Ah! No hay peligro que queden sin parte. *(Haciendo el ademán).* No, señores; ¡qué! se las inventaría a propósito para ellas. *(Suspirando).* Mi querida maestra *(Enojada haciendo ademán).* No la voy a querer más a esa señorita. No la voy a querer más a esa señorita. No voy a estudiar la lectura... ni hacerle el deber. ¡Que se embrome! que estudien las de la comedia, versos, lecciones y... ¡Que se dan corte con firuletes! ¿A mí qué me importa! Pero... ¿no es una cosa fea *(dirigiéndose al público)* que la señorita tenga preferidas? ¿No somos todas iguales? Y no crean que Irma hace bien su parte! No, señores *(con desprecio)* esa chicuela no tiene ninguna gracia; viene con la canasta llena de flores y canta. ¡Bah! *(Decidida).* Yo lo haría con más gracia... Sí, señores, no se rían, lo haría con más gracia... Sí, señores, no se ría, lo haría mucho mejor que ella... llegaría así *(toma un sombrero y se lo pone en la cabeza por el lado de la copa como canasta);* entraría *(caminando con coquetería)* con mucho donaire y a pasitos lindos; luego bajaría mi canasta y cantaría: *(cantando).* "Sono venuto da Napoli col canasto pien di fior, ai belli livornesi o li voglio regalar, oi, va, a. a". *(Hablando).* Después la gallega Liria. ¡Esa sí! ¡hay que ser justa! *(con gracia)* ¡tiene mucho salero! ¡Qué chica! sólo el verla llegar causa risa, con su pañuelo colorado con hojas verdes atado a la cabeza, su trenza colgando, el plumero en la mano; *(decidida)* parece una gallega recién venida *(moviendo la mano)* ¡y quién sabe de qué punto de Galicia! *(Se pone a dar plumerazos a todos lados; haciendo el ademán).* A lo bruto no más. *(Riendo).* ¡Qué chica! A lo mejor sale cantando *(haciendo como que saca la tierra con el plumero, canta).* "En cuanto tenga mil pesetiñas, compro una tierra, cuatro vaquiñas, compro una burra e una muller, e con estos animales qué más puedu apetecer". *(Baila).* "Lairum, lairum, lairum, la... *(Hablando y riendo).* ¡Ah, qué cansada, estoy... y cómo me he reído... y les aseguro que en este momento no me he acordado de la injusticia que conmigo hizo la señorita. *(Con ruego y mimo).* Miren, señores, sean buenos, díganle a la señorita que me dé una parte a mí también; de gallega, italiana, rusa, alemana, francesa o turca, no importa, basta que tenga parte en la fiesta. Pidan, todos ¿sí? *(con mucha gracia),* pidan una parte para mí, y, quedará a ustedes muy agradecida esta servidora. *(Saluda y se va).*

LA FLORISTA

(Monólogo) **(De Pi y Arsuaga)**

Flores vendo en mi cesta
¿Quién quiere flores?
Compradlas, que ellas rinden
Los corazones;
Y su fragancia,
Al tiempo que consuela
Trastorna el alma.

(Recitando con naturalidad)

En su tallo, gentiles
Bailan las rosas,
Dando al aire, del pétalo
Las lindas hojas
Tristes cuál bellos
Las contemplan riñéndolas
Los pensamientos.
Revientan en su cáliz
Que el aura mece,
Del jardín soberanos,
Rojos claveles,
Y a su soberbia,
Escondidas, escapan
Dulces violetas
Juguetean al aire
Las campanillas,
E inmutables y tristes
Las siemprevivas
Las apiñadas lilas
Su aroma esparcen
Que la bondad en poco
Puede encerrarse

(Pregonando su mercancía.)

Pasionarias, geranios,
Azahar, camelias,
Acacias y magnolias,
Nardos, azucenas,
Jazmines blancos,
De todo, niñas vendo:
Vayan comprando.

(Se repite en cada pregón.)

Sólo flores silvestres
Aquí no tengo
Y es que esas para un ramo
Me las reservo.

(Pasea distraída.)

Nadie pasa, nadie compra
¡Triste oficio el de florista!
Como los pájaros halla
Sólo en el valle su vida
Como los pájares solos
La primavera es su amiga
Mas los pájaros no venden
Como ella las flores lindas
Que sus compañeras son
Y los verdes campos pintan.
Perdonad queridas flores,
Que para que otra flor viva,
No sin llorar vuestra suerte,
Os venda, ¡pobres cautivas!

(A las flores.)

Id y llevad la alegría
Al corazón inocente
De la candorosa niña
Ya de espléndidos salones
Ya de modestas guardillas
Y cuántas ¡ay! dulces flores,
Ofrenda seréis querida,
Que en la tumba de algún muerto,
Amargas y doloridas
Lágrimas rieguen de madre
Que luego en la noche brillan
Del lóbrego cementerio
Entre las sombras temidas

(Vuelve a pregonar las flores.)

Pasionarias, geranios, etc.
¿Nadie pasa? ¿Nadie quiere?

(Señalando las flores.)

Vedlas de bellos colores.
Venga acá, fuere el que fuere
Que quizá la dama espere
Con impaciencia las flores.
Un galán me dijo ayer:
"Florista de lindo talle,
Un regalo quiero hacer
Y has de venir a vender
Mañana a mi misma calle.
Pasa, como hacerlo sueles,
Que una dama me da enojos
Desde una ventana crueles
Y quiéro con tus claveles
Envidia dar a sus ojos.
¿Mas dónde está ese galán
Que tan impaciente espero?
Aquí sus flores están
No tarde, pues gustarán
Quizás a otro caballero.

(Pasea y luego pregona como antes.)

Pasionarias, geranios, etc.
No sé por qué me contrista
No sentir tras mí sus huellas;
¡Oh, galán de mis querellas!!
¿Viste acaso a otra florista
Y hallaste flores más bellas?
Jardín que mi cesta llenas
Luciendo de otero a otero,
Flores que aumentáis mis penas,
No lloréis dichas ajenas
Que si no os quieren, yo os quiero.

(Con despecho.)

No importa que el galán tarde
Ni que no vuelva me importa,
Que sabe el pecho cobarde
Hacer atrevido alarde
Que sus inquietudes corta.

(Alzando el cesto de flores.)

Cumplid, flores, vuestro sino
Gozad del mundo el encanto;

(Con tristeza.)

Si fe halláis en el camino
Bendecid vuestro destino
Que no he logrado yo tanto.

(Al público.)

Y aquí, acabado el pretexto
Acaba la pena mía,

(Arrojando al público todas las flores del canastillo.)

¡Ahí van las flores del cesto!
Y que os sirvan de alegría.

REGRESO AL LAR

(De Guerra Junqueiro)

¡Cuántos años hace que partí llorando
De este mi sandoso, cariñoso lar!...
¿Hace veinte, treinta?... ¡Ni yo sé ya cuándo!...
Mi ama viejecita que me estás mirando,
¡Cántame cantigas y hazme recordar!...

Di la vuelta al mundo y a la Vida y nada
Más hallé que engaños, decepción, pesar...
¡Oh la ingenua alma, tan desengañada!...
Mi ama viejecita, con la voz penada
Cántame cantigas y hazme dormitar...

De amargura tengo el corazón deshecho
Ve qué penas hondas hay en mi mirar...
¡Nunca me alejara de mi nido estrecho!
Mi ama viejecita que me diste el pecho,
¡Cántame cantigas, venme ya a arrullar!...

Dios, en el flojel puso de mi nido
Gemas de astros, gemas de claror lunar...
¡Ay, me lo robaron todo en el camino!...
Mi ama viejecita, pobre fué mi sino
¡Cántame cantigas que háganme llorar!...

Como antiguamente tu regazo amado
(Venga muerto, ¡muerto!) quiérame amparar.
¡Cómo tu pequeño se halla cambiado!
Mi ama viejecita, ¡cómo le han trocado!
Cántame cantigas que háganme soñar...

Cántame cantigas, manso, manso, manso,
Tristes, tristes, tristes, para ver si alcanzo
Que mi alma se aduerma, tenga paz, descanso,
Cuando presto véngame la Muerte a buscar.

NO OLVIDE UN

Pathé-Baby

PARA SU TEMPORADA DE VERANO

ES EL PROYECTOR CINEMATOGRÁFICO IDEAL PARA LAS VELADAS FAMILIARES.

◇ ◇

ES EL CINE EN CASA.

◇ ◇

NO EXIGE INSTALACIONES ESPECIALES
UN NIÑO PUEDE MANEJARLO
DONDE NO HAY LUZ ELÉCTRICA
FUNCIONA CON UNA BATERÍA.

◇ ◇

ES MÁS PERFECTO, CÓMODO, PRÁCTICO
Y SÓLIDO QUE LOS GRANDES.

◇ ◇

PÍDASE CATÁLOGOS — SE REMITEN GRATIS.

ÚNICO CONCESIONARIO:

MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y B. MITRE - FLORIDA y LAVALLE
BUENOS AIRES

18 de JULIO, 966 MONTEVIDEO — AHUMADA, 91 SANTIAGO (CHILE) — CÓRDOBA, 1048 ROSARIO

EL MEJOR REPERTORIO

PARA LA GENTE MENUDA

por "LA ABUELITA"

EL MAUSOLEO DE UN PERRO

Hay en Edimburgo un monumento canino legendario en toda Escocia.

Sepultóse en el cementerio de Greifiars hacia 1858 a un pobre hombre llamado Gray. El cortejo no era numeroso, pero los pocos presentes se sorprendieron de ver al perro del difunto entre ellos. Con la cabeza baja siguió toda la ceremonia, demostrando gran dolor.

Al día siguiente el guardián del camposanto halló al perro sobre la tumba de su dueño. Como tales visitantes no tenían entrada allí, el guardián trató de echar a Boby—que así se llamaba el perro.

Al otro día se repitió la misma escena y al tercero, apareció el can en medio de una tempestad violenta, medio muerto de frío, yendo como de costumbre a estirarse sobre el sepulcro de su amo. El guardián le tuvo compasión y le dió de comer, dejándolo allí al cerrar las puertas.

Desde entonces no se movió Boby, durante diez años, dejando el sitio un momento cada día para tomar el alimento que le dejaban los vecinos a quienes impresionara tanta fidelidad.

Su historia corrió de boca en boca. La administración municipal le regaló un magnífico collar y cuando murió sobre la tumba de Gray que no abandonó por nada ni por nadie, se levantó un monumento a la memoria del cariñoso animal. Es una fuente colocada en un sitio de gran tráfico y coronada por la estatua de Boby, en bronce, con esta inscripción: "Este tributo se ofrece al perro Boby Greifiars, muerto sobre la tumba de su amo en 1872, donde vivió desde la muerte de aquél en 1558".

A PÍCARO, PÍCARO Y MEDIO

Cierto ciego poseía quinientos pesos, que resolvió esconder en un rincón de su jardín.

La casualidad quiso que uno de sus vecinos lo viera cuando enterraba el pequeño tesoro; durante la noche, fué a desenterrarlo y se lo robó.

Desesperado el ciego al no hallar su dinero y sospechando de su vecino, fué a verle diciéndole:

—Amigo mío: necesito un consejo suyo. Tengo mil pesos, cuya mitad escondí en lugar seguro. ¿Cree usted prudente que ponga la otra mitad en el mismo sitio?

—Si el lugar es seguro ¿por qué no?—dijo el interpelado.

—¡Oh! ¡sí! Es un buen escondrijo,—añadió el ciego.

—Entonces, no debe vacilar. Ponga los quinientos pesos restantes al lado de los anteriores.

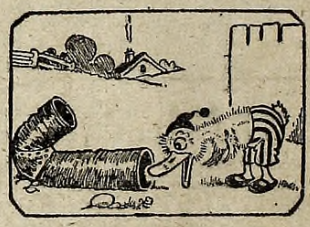
Y con la esperanza de un mayor caudal para hurtar, nuestro ladrón se apresuró a dejar los quinientos pesos donde los había sacado.

El ciego, con tal argucia, reconquistó su dinero, guardándose muy bien de agregarle ninguna suma como el pícaro vecino esperaba y le puso en salvo de la codicia ajena.

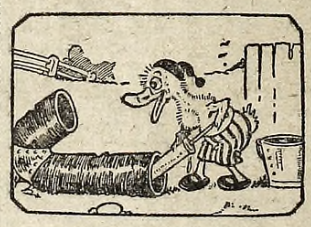
Sección recreativa

UN CÁLCULO MAL HECHO

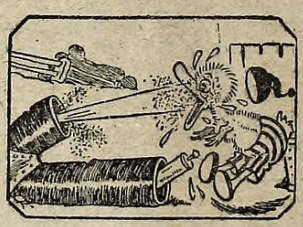
Patito, sin gran trabajo
atrapar quiere al escarabajo.



Es un caño su guarida.
¡Vaya! Si saldrá en seguida.



Una buena inundación
prepara mi digestión...



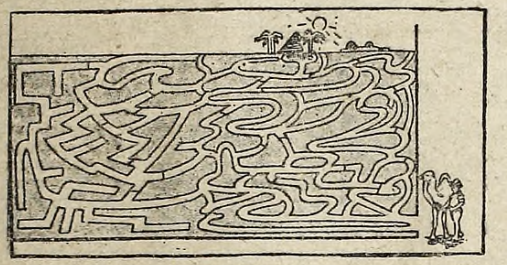
Pero el chorro al Pato empapa
mientras el bicho se escapa.

(*Continúa en la siguiente página*).

Para la gente menuda

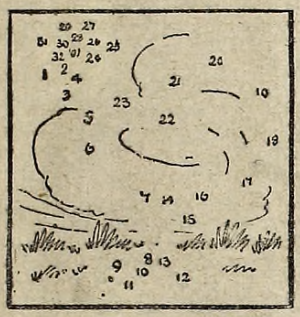
(Continuación de la página anterior)

¿CÓMO LLEGAR HASTA EL AGUA?



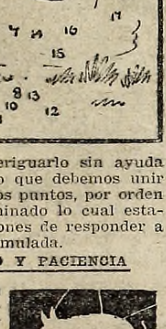
Tal es la angustiosa pregunta de este viajero acosado por la sed, después de muchas horas de travesía en el desierto. Un oasis se ofrece a su vista y allí hay agua fresca. ¿Cuál es el camino que seguirá para llegar hasta ella con su camello también sediento?

¿QUÉ SERÁ ESTO?



Difícil es averiguarlo sin ayuda del lápiz puesto que debemos unir con una línea los puntos, por orden numérico. Terminado lo cual estamos en condiciones de responder a la pregunta formulada.

HABILIDAD Y PACIENCIA



Recortad con cuidado los espacios negros y disponed las partes obtenidas, de manera que los blancos formen el voluminoso cerdo que aparece corriendo en el grabado pequeño.

LA CONEJERA VACÍA

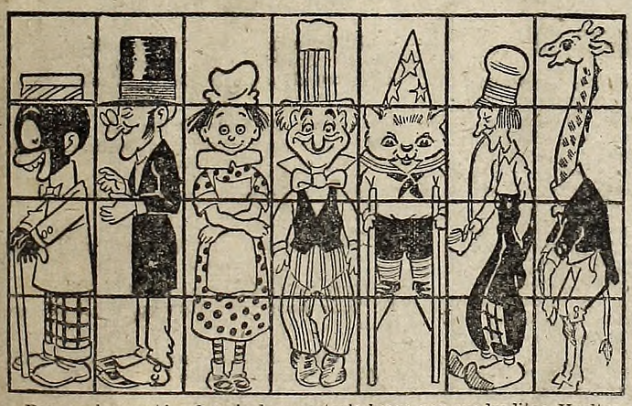
Doña Elefa tiene un conejito al que quiere muchísimo y para el cual guarda tiernas hojas de repollo. Esta mañana, encontró la conejera abierta y sin nadie en su interior. ¿Qué se ha hecho del conejo? Buscadlo en el grabado que no está muy lejos.

LONGEVIDAD DE LOS ÁRBOLES.—*Reuniendo las observaciones generales de diversos naturalistas hemos podido formular la siguiente tabla sobre la longevidad de algunos árboles:*

El ciprés vive seis mil años.
El cedro del Líbano, tres mil.
Los grandes árboles de California, tres mil.
El castaño, tres mil.
El olivo, dos mil quinientos.
La encina, mil.
El naranjo, mil quinientos.
El plátano oriental, mil doscientos.
La lima, seiscientos.
El fresno, cuatrocientos.
La palma del Cairo, trescientos.
El peral, trescientos.
El manzano, doscientos.
La palma del Brasil, ciento cincuenta.

Nuestro juguete semanal

ROMPECABEZAS



Pegar sobre cartón el grabado y cortarlo luego por cuadraditos. Vueltos del revés y perfectamente mezclados, se distribuyen entre cuatro jugadores, quienes tratan de reconstruir con ellos alguna de las figuras aquí ofrecidas. Como quedan sin colocación algunas fichas, se cambian entre los jugadores—siempre del revés—hasta reunir el mayor número de figuras, ganando el que así lo consiga.

LOS CABALLOS, VENCEDORES DE LA TISIS.—*Según afirma un famoso especialista de enfermedades del pecho, estamos a punto de acabar con la tuberculosis.*

Los casos avanzados de la enfermedad se curarán con un suero, pero a los niños se les vacunará contra la tuberculosis, como se vacunan contra la viruela.

El suero cura, pero no protege, mientras que la vacuna cura y protege.

El remedio recientemente perfeccionado y descubierto por el médico suizo doctor Spahlin, ha sido examinado y comprobado por la Academia de Ciencias de París, y por muchos hombres de ciencia de Inglaterra.

Gracias a la Sociedad británica de la Cruz Roja, están a punto de acabarse las preocupaciones financieras del descubridor, el cual no necesitará ya buscar apoyo para sus trabajos de laboratorio, pero ha de transcurrir mucho tiempo todavía antes de que los mencionados remedios puedan producirse en cantidad suficiente para atender a los enormes pedidos que llegan diariamente a Ginebra desde todos los puntos del globo.

Es una verdadera novela de la ciencia cómo ha logrado el médico suizo sitiar a un bacilo, al que no logró vencer ni su propio descubridor el gran Koch.

Lister probó que los gérmenes en general se vencen fácilmente con ácido fénico, limpieza y sentido común, y como consecuencia natural se creyó que el bacilo de Koch, como entonces se llamaba al germen de la tuberculosis, era de la misma clase que los organismos simples que Lister había derrotado y que podría desterrarse con iguales procedimientos. Pero no tardó en verse que los antisépticos suficientemente fuertes para matar al bacilo destruían también el tejido de los pulmones, siendo, por lo tanto, el remedio tan malo como la enfermedad. Entonces se ensayó el tratamiento del aire libre o del oxígeno, pero aun resultando beneficioso en los casos leves o incipientes, no satisfizo las esperanzas de nadie.

La razón no hay que buscarla muy lejos. Antes se creía que la consunción era pura y simplemente una enfermedad pulmonar, cuando en realidad se trata de una enfermedad general, un veneno específico que se declara en muchas partes del cuerpo lo mismo que en los pulmones.

En sus últimas fases la consunción o tisis no es una tuberculosis pura, sino el resultado de la infección por una variedad de microbios asociados que causan una infección mezclada.

El bacilo de la tuberculosis es sutil, y el doctor suizo empezó a combatirlo con sus mismas armas. Cuando se cultivan fuera del cuerpo los bacilos ordinarios, como los del tétano o de la difteria, reparten sus venenos con el medio en que están cultivados; pero el bacilo de la tuberculosis no procede del mismo modo, y sus venenos son precisamente los que hacen daño a la humanidad.

El doctor Spahlin calculó que así como el calamar no suelta su tinta mientras no se ve perseguido, era posible que el bacilo en cuestión se negase a soltar su veneno hasta verse atacado, y lo atacó en el laboratorio por varios sistemas físicos y químicos que le obligaron a rendirse, entregando venenos que resultaron de veinte clases distintas y separadas.

Por esta causa, para preparar el suero, el doctor tiene que inyectar cada uno de los veinte venenos a un caballo distinto, y la sangre de estos veinte caballos produce inmediatamente el antídoto del veneno que ha recibido.

Los veinte sueros se reunen, y el resultado es el suero completo, llamado "suero global".

* * *

EFECTOS DE LA EDAD EN EL HIERRO Y EL ACERO.—*La cuestión de saber si el hierro y el acero se deterioraban con el tiempo ha sido siempre discutida.*

Es evidente que existen aceros que se deterioran rápidamente: son, sobre todo, los primeros aceros Bessemer y Thomas, de cualidad defectuosa. Con los aceros Martin no se ha contrastado todavía ningún deterioro.

Los ingenieros experimentaban siempre el deseo de ver esta cuestión de la Edad de Hierro puesta en claro. Hace algunos años se llevaron a cabo en Inglaterra ensayos con una antigua caldera.

El resultado dió serias indicaciones, pues la caldera cedió por una parte que haba sufrido previas reparaciones.

Se hicieron ensayos en una segunda caldera, a la presión de 11 kilogramos por centímetro cuadrado, que cedió. Se llevaron a cabo nuevos ensayos, siempre bajo la presión hidráulica, sobre una tercera caldera, que se rompió a la presión de ocho kilos por centímetro cuadrado.

El Alimento del Atleta

El atleta debe entrenarse para el torneo.

Una dieta adecuada se impone para que sus músculos y su mente respondan debidamente a sus esfuerzos.

El niño debe educar sus músculos y su mente para que él también pueda hacerse apto para las actividades de la vida, con un cuerpo fuerte y un cerebro activo.

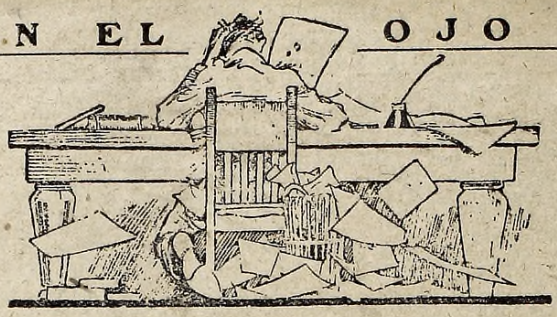
Tome el QUAKER OATS para aumentar la vitalidad, la fuerza y la salud.

Se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado—único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca

Quaker Oats

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Monsieur Georges Claretie publica en "La Prensa", del 11, un artículo sobre "La vuelta al colegio". Y dice:

Se siente uno triste
Il pleut dans mon coeur
Comme il pleut sur la ville
decía Verlaine..

No. Verlaine decía cosas más bellas. Y parece mentira que siendo francés Monsieur Georges Claretie conozca tan mal a los poetas de su tierra.

Il pleure dans mon cœur
Comme il pleut sur la ville.

Cantaba el pobre Lelián, inspirándose en el verso de Arthur Rimbaud:

Il pleut doucement sur la ville.

Decía un compatriota de Monsieur Georges:

L'exactitude de citer, c'est un talent beaucoup plus rare que l'on ne pense.

* * *

El señor Ricardo H. Arámburu nos da, en "Fray Mocho", del 6, una semblanza de nuestra exquisita artista Emilia Bertolé. El articulista dice que la señorita Bertolé es "una pintora de suspiros" y, además, "una poetisa genial". Bien. Describe el cuadro "Crisantemos" y dice que representa a una dama que

...tiene unas manos de princesa rusa, de alabastro y tersas cuyos dedos de frágiles falanges terminan en uñas de japonesas...

En suma: unas manos ruso-japonesas. La señorita Bertolé se ha especializado, por lo visto, con las princesas. Porque a propósito de otro de sus cuadros—"Claridad"—dice el señor Arámburu que es imagen de

...una mujer soñadora, con rostro de princesa enamorada, *la posición del cuerpo y de las manos son de un reposo absoluto, está inmóvil...*

Lo creo. ¡Como que está pintada! Y añade:

...está inmóvil; la languidez del rostro es de un estado inconsútil, de suprema pureza...

Pocos días antes de publicarse el citado número de "Fray Mocho", leí el 1.º de noviembre en "El Pueblo", de Saladillo, un discurso de la señorita Luisa Buren, en el que me llamó la atención este párrafo:

Cálidas manifestaciones de artistas y poetas que al engalanar con valiosísimas y perfumadas flores de otros jardines espirituales, dan brillo y esplendor al ramo inconsútil y blanquísimo de nuestra ofrenda amiga.

Esto es curiosísimo. Porque un ramo de flores y un estado de ánimo pueden ser en este valle de lágrimas cualquier cosa, menos "inconsútiles". Porque "inconsútil" no significa nada más que "sin costura" y suele aplicarse casi exclusivamente a la túnica de Jesús. Y así es como dice Rivadeneira:

Los soldados jugaban sus vestiduras, y especialmente la inconsútil, *que era tejida, y no se podía partir ni descoser.*

¿Qué habrán querido decir el señor Arámburu y la señorita Buren llamando inconsútil a un estado de alma y a un blanco ramo de flores?

* * *

Doy traslado al lector de la siguiente aclaración:

Chispeante Pescatore:

Hace unos meses se me ocurrió brindar al público una selección de poesías de diversos autores.

Pero me faltó la audacia de algunos músicos que son capaces de hacer pasar por propio el "De Profundis", respeté hasta las iniciales de los nombres y no declaré mío más que el prólogo. En lo que respecta a éste puedo asegurar que no se lo hurté a don Miguel de Cervantes. Es inconfundible.

"Por el jardín del ensueño" se titula mi recopilación y con buen pie entró en el mundo para consuelo de mi corazón en esta hora amarga, pues pienso que hay una regular cantidad de gente que conoce mi inocencia en el delito que usted, implacable, me enrostra sin piedad...

"La noche amorosa" está firmada en mi libro por Jacinto Benavente. Lo sabe el que lo ha leído.

Usted también debería saberlo. Olvidado, sin abrir quizá, andará por esa redacción el ejemplar que les mandé hace tiempo. Pero a ninguno se le ocurrió juzgar mi gusto de selector y acaso, ¡ah, prosa!, servirá hoy de cuña a una mesa renga.

Malos tiempos son estos que corren para poetas y sentimentales. La intrigante providencia—oculta bajo el inofensivo nombre de "Vida Porteña"—nos acecha y urde entuertos diabólicos para avergonzarnos. Yo no cedo. Yo, como Cyrano, agonizo amagando estocadas, protestando del baldón injusto y pidiendo el desquite. Ahí va esta carta.

Su víctima. — Luis Vozzi.

Bueno. ¿Y qué dice, a todo esto, "Vida Porteña"?

Y otra aclaración por mi parte: En esta redacción no tenemos ninguna mesa renga.

* * *

"La Acción", del 30 de octubre, publica un artículo "El grito de Alarico". ¿Qué grito pudo ser éste que no ha llegado hasta los oídos de nosotros, los eruditos de 1.ª clase? Leo impacientemente el artículo, y he aquí la explicación del título:

El único concepto de justicia que actualmente domina a la infeliz Europa es el grito de Alarico: "¡Vae victis!".

El caso es que algunos escritores distinguidos y de responsabilidad, tales como Floro (I, 13, 17), Festo (p. 372 ed. Müller) y Tito Livio ("Hist.", lib. V, c. 48, 9), afirman que la frase *Væ victis!* ("¡ay de los vencidos!") fué pronunciada por Brenno, jefe de los galos senónicos, cuando los patricios romanos ofrecían 1.000 libras de oro a cambio de la paz. Y es un tanto difícil confundir a Brenno con Alarico, pues existe entre ambos una ligera diferencia de más de *siete* siglos!...

Excusez du peu!

* * *

Leo en las inscripciones que suelen traer las cajas de fosfóros:

"Fomentar el tiro de guerra no significa preparar al ciudadano en contra de sus semejantes. Significa ponerlo a cubierto contra desgracias ajenas a la voluntad del hombre."
Tiro Federal Mendoza.

De modo que ya lo sabe el lector: si quiere ir a vivir a Mendoza, adiéstrese en el tiro al blanco para librarse de los terremotos.

* * *

"La Capital", de Rosario, del 30 de octubre, trae un artículo sobre los ultrajes de que es constante víctima nuestro hermoso idioma. Y dice, entre otras cosas:

Allí, como en esta ciudad del Rosario, que en la materia es excepcional aparecen a granel las faltas de sintaxis y de ortografía en las inscripciones; y ello no es admisible, dado el influjo pernicioso de ese hecho sobre la pureza del idioma.

.....

Nosotros, que venimos luchando en idéntico sentido, en esta ciudad, hallamos muy oportuna esa petición y desearíamos que la Intendencia de nuestra ciudad le prestase también su patrocinio, aun que los referidos requerimientos vayan dirigidos a una entidad distinta.

Y ahora viene lo bueno. Este artículo se titula:

Por el prestigio del castelano.

* * *

A propósito de Rosario: "La Nación", del 3, publica un editorial que empieza así:

LAS FIESTAS SECULARES
DEL ROSARIO

El pueblo del Rosario se dispone a solemnizar la primera *centuria de la ciudad.*

El colega hace madrugar un poquito a los rosarinos. Porque las tales fiestas tendrán lugar en 1925, es decir, dentro de dos años.

Y Rosario no celebrará la *primera* centuria de vida, sino la segunda, pues nació por obra y gracia de don Francisco Godoy en 1725. Y como "ciudad" podrá festejar su *primera* centuria dentro de 69 años, pues fué decretada tal el 18 de agosto de 1854.

¡Y luego saldremos riéndonos de los franceses y de los turcos porque conocen mal nuestra historia y nuestra geografía!...

* * *

"La Nación", del 3, en las "Notas cinematográficas":

La película nos traslada, luego de referirse a la odisea de Adán que perdió el paraíso y a Marco Aurelio *que sacrificó un imperio en aras de la radiante belleza de Cleopatra... Etc.*

¡Quién había de decirle al austero filósofo Marco Aurelio Antonino Vero que un día sería confundido con el sonso de Marco Antonio!

* * *

El programa del Teatro Italiano, de Juárez (F. C. S.), comienza el anuncio de la función del 27 de octubre con estas aladas palabras:

Repristinándose en éste teatro las funciones biográficas...

Re...pristina con el estilo que gastan en Juárez!

* * *

Y, como fin de fiesta, un par de avisitos.

De "Los Andes", de Mendoza, del 4 de septiembre:

Necesito sirvienta para sociarla de negocio decente y formal. Alberdi...

De "La Prensa", del 9:

Viuda se ofrece de mañana, en casa de familia o casa de comercio, sabe planchar y zurcir por carta.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non"
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Calomel", de La Plata.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 21 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "El primer triunfo de Pedrito", cuento por Emilio Vera y González; "Hombres y cosas del ring"; "Un cuento", por Domingo F. Arietti; "La última estrofa de un poema absurdo", cuento por Narciso Muñiz; "El mal de muchos", cuento por Arturo Cazzullo; "La industria y los cambios", artículo; "Macanitas", versos festivos por José M. Sierra; "Tipos del tranvía", por López de Molina; "La moral y la vigilancia en los bailes", artículo; "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

Si Vd. comprara un disco Victor por semana

tendría un tesoro tal de música que sólo podría parangonarse a las grandes galerías de arte. Poseería Vd. una fuente incomparable de satisfacción, ya que el genio musical del mundo está grabado en los discos Victor, en toda su exquisita belleza y armonía.

Oiga Vd. los más geniales artistas líricos en el establecimiento de cualquier comerciante Victor. Deléitese también con las últimas novedades en discos Victor del repertorio extranjero y nacional

"LA VOZ DEL AMO"

Victrola

REG U.S. PAT. OFF. MOD. F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Importante: Busque siempre estas marcas de fabrica debajo de la tapa y en las etiquetas

Victor Talking Machine Company Camden, N.J.E.U. de A.

Revendedores Victor en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay.

UNICOS MAYORISTAS:

PRATT & Cía.
526, SARMIENTO, 536 — Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
PLAZA INDEPENDENCIA, 733 — Montevideo

Impreso en Bs. As. en la Cía. Gral. de Fósforos, Tall. Graf. P. Colón 1266, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Rio de Janeiro 252-262, Bs. Aires.

TORTA PARADISO

(revestida de chocolate)

Su exquisito gusto y su delicada presentación justifican el entusiasmo con que se ha aceptado en todo el país este finísimo postre.

En la capital: $ 2.20

Productos Terrabusi.
ESTABLECIMIENTO MODELO
SAN JOSÉ 1060 - B. AIRES